



El Colegio de la Frontera Norte

REPERCUSIONES DE LA POLÍTICA MIGRATORIA
ESTADOUNIDENSE EN EL PERFIL
SOCIODEMOGRÁFICO Y LAS RUTAS DE INGRESO Y
RETORNO DE LOS MIGRANTES MEXICANOS,
1993 Y 2003.

Tesis presentada por

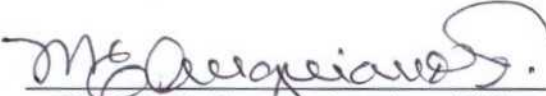
Alma Paola Trejo Peña

para obtener el grado de

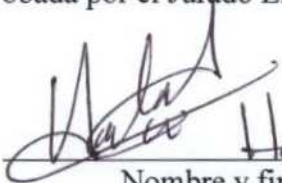
MAESTRO EN DEMOGRAFÍA

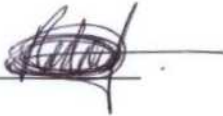
Tijuana, B. C.
2006

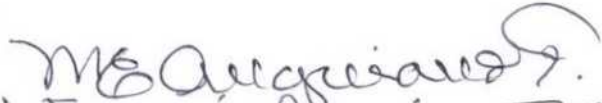
CONSTANCIA DE APROBACION

Director de Tesis: 
Dra. María Eugenia Anguiano Téllez

Aprobada por el Jurado Examinador:

1.-  Hector Rodriguez Ramirez
Nombre y firma

2.- Rodolfo Rubio Salas 
Nombre y firma

3.- 
María Eugenia Anguiano Téllez
Nombre y firma

Agradecimientos

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y a El Colegio de la Frontera Norte (COLEF), por haberme dado la oportunidad de ampliar mis expectativas intelectuales y laborales.

A Ramón Trejo González y Ofelia Hernández,
por trabajar para mi educación.

A Alma Rosa Peña Hernández, por la vida
y darme la sinuosa visión de la curiosidad.

A mi hermana y padres,
por su apoyo cuando la sangre abanderó mi destino.

Al físico, fiel soporte de días llagados.

A Maru, quien ve con el corazón para dar a los otros.

A la semilla latente, fruto del sueño de búsqueda,
del dinero bien ganado por la gota de la frente.

A mis antecesores, que arriesgaron el regreso a sus recuerdos,
el observar con sus manos sus memorias.

A Román González González y Ángela García Estevet.

México fue eclipse circunstancial entre nueva y vieja tierra...

Entre Palazuelo del Torio y la Rúa de Valdeorras.

A Pedro Trejo Vidal, que en 1930 no temió al calor
del desierto fúnebre -que desgarró sus fuerzas-,
lo alejó Salamanca para llegar a Arizona.

A ti, abuelo, que trabajaste en la granja del hombre de piel oscura,
que sin reproche laboraste con aquel italiano en San Francisco.

-Que seguramente sus orígenes fueron inmigrantes-

A ti, Enrique Peña Rizo, que rescataste la cosecha de tomates,
cruce de hambre a "Broley" y aventurado paseo por los ríos.

Sin saberlo, plantaste el germen en tu nieta,
quien fue deslumbrada por la frontera,
hoy se inquieta por las penas de los suyos;
entes de origen entretejido con el dolor de mi patria,
país de corazón sin trabajo para su gente.

Índice

Resumen.....	II
Introducción.....	III
Capítulo 1. Política migratoria estadounidense y evolución en los perfiles de los migrantes laborales mexicanos.	
1. Del enganche a la migración indocumentada.....	2
2. Los programas de trabajadores: la época de los braceros.....	5
3. Políticas migratorias selectivas y redefinición del patrón migratorio.....	7
4. Política de control fronterizo y cambio de rutas.....	10
Capítulo 2. Perfil sociodemográfico y rutas de ingreso y retorno de los migrantes mexicanos	
1. Pertinencia de la fuente de información.	
1.1 Antecedentes.....	21
1.2 Los flujos seleccionados para el análisis.....	22
1.3 La construcción de las rutas de los desplazamientos.....	23
1.4 Justificación metodológica: primera exploración de la base de los datos.....	26
2. Análisis de la información	
2.1 Perfiles y rutas del flujo de migrantes procedentes del sur.....	30
2.2 Perfiles y rutas del flujo de migrantes devueltos.....	45
Capítulo 3. Repercusiones de la política migratoria en los cambios de perfiles y rutas	
1. Cambio de objetivos y prioridades de la política migratoria estadounidense.....	62
2. Redefinición y consolidación de nuevas rutas.....	63
3. De las promesas de diálogo y colaboración bilateral a la seguridad para América del Norte.....	67
Consideraciones Finales.....	74
Bibliografía.....	77
Anexos.....	80

Resumen

En este trabajo se analizan las consecuencias que la política de control y vigilancia estadounidense de su frontera con México han tenido en el perfil sociodemográfico y en las rutas de ingreso y retorno del flujo de migrantes mexicanos que se desplazan por la frontera terrestre que divide a los dos países, en 1993 y 2003.

En el primer capítulo, se reseñan los contextos históricos, sociales y laborales que enmarcan la política migratoria estadounidense y las consecuencias de esa política para los migrantes mexicanos.

En el segundo capítulo, considerando las entidades de origen de los emigrantes mexicanos, las rutas de sus desplazamientos y las zonas de cruce localizadas en la frontera norte mexicana, se detalla la justificación metodológica utilizada para la reconstrucción de esas rutas y se analizan los perfiles sociodemográficos de los emigrantes. La base de datos utilizada es la *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF)*.

En el tercer capítulo se argumenta que los operativos de control y vigilancia estadounidenses han influido en la elección de dos nuevas rutas y que la política migratoria crecientemente restrictiva para el ingreso de trabajadores mexicanos ha redefinido los patrones del flujo migratorio entre 1993 y 2003.

Introducción

En la actualidad el fenómeno migratorio ha adquirido relevancia a nivel mundial. Las fronteras entre países desarrollados y en vías de desarrollo se han convertido en testigos de flujos que se incrementan con el paso del tiempo. Son variados los factores que orillan a millones de personas a dejar su lugar de residencia habitual. A lo largo del planeta, existen diversas fronteras que exhortan al estudio de las migraciones que se desplazan en busca de un mejor futuro laboral. En este trabajo, se enfoca el caso de los migrantes mexicanos que se dirigen a Estados Unidos.

Son distintos los factores que han determinado la migración internacional mexicana: la demanda laboral desde Estados Unidos, las asimetrías salariales entre los dos países, las legislaciones en materia migratoria, redes sociales establecidas a lo largo de la historia del fenómeno, e incluso conflictos armados. Todo ello, se ve incentivado por el entorno internacional que promueve intercambios entre países, bienes, capital y personas.

Otro de los factores que incide significativamente en el fenómeno migratorio internacional es la política interna de Estados Unidos. En este sentido, se considera que las decisiones de política migratoria estadounidense que se han tomado desde el siglo XIX hasta nuestros días, han ocasionado efectos en la migración de mexicanos que se dirigen a ese país.

“Una política migratoria puede ser definida como el derecho fundamental que tiene un Estado soberano para controlar y vigilar los intereses nacionales de su territorio. Para llevar a cabo dicha política se requiere que el Estado en primera instancia, establezca los límites territoriales o fronteras terrestres y marítimas, según sea el caso. Posteriormente, deberá formular ciertas reglas que se aplican a los individuos extranjeros.” (Verea, 2003)

Particularmente, las políticas dirigidas a la región fronteriza entre los dos países han tenido consecuencias en los desplazamientos de nuestros connacionales. En el siglo XIX, Estados Unidos no llevaba registro alguno del tránsito fronterizo que se desplazaba por su frontera con México. En el siglo XX, la migración mexicana en Estados Unidos experimentó momentos de aceptación, de rechazo y de control y vigilancia fronteriza. El inicio del siglo XXI, se presenta como un momento de redefinición de tendencias, de rutas y de perfiles migratorios.

Con el fin de comprender la forma en que Estados Unidos formula su política migratoria es necesario apegarse a una concepción que tiene sus orígenes en el ámbito jurídico. La seguridad nacional a través de un estado de bienestar y una defensa común son los principios que dan origen a la Constitución de Estados Unidos. La regulación de la inmigración dentro del territorio es definida como *un bien público* que el Estado debe salvaguardar a través de un patrón particular que determine la dirección a seguir de las políticas de migración (Demeny).

Demográficamente, la inmigración repercute a través de la ecuación del crecimiento social (resultado de la diferencia entre inmigrantes y emigrantes). El Estado tiene como tarea la “toma de posiciones, pasando por la aprobación de medidas legislativas, hasta la adopción de acciones específicas supuestamente destinadas a modificar la dinámica demográfica” (Miró, 2001; 30).

Siguiendo esta discusión, se integra una visión jurídica que reclama la determinación de políticas públicas que regulen el crecimiento social a través de políticas de migración, que restrinjan la entrada a través del control y vigilancia en las fronteras, con el fin de salvaguardar la Seguridad Nacional y el Bienestar de la población estadounidense.

En un marco de una política restrictiva a la inmigración de mexicanos a Estados Unidos, a partir de 1993 se aplican distintos operativos de control y vigilancia en la frontera que separa a los dos países. En 1994, se reafirma la necesidad de aumentar la vigilancia y control en la frontera gracias a un operativo realizado en El Paso, Texas y a una interpretación de éxito asociado a las estadísticas sobre las aprehensiones realizadas por la Patrulla Fronteriza. El Congreso estadounidense, las autoridades locales y los medios de comunicación coinciden en la necesidad de concentrar el endurecimiento en la frontera con México (Bean, 1994). Sin embargo, los migrantes indocumentados aprendieron a evadir estas áreas duramente fortificadas.

El objetivo central de este trabajo es analizar las repercusiones de la política migratoria estadounidense, crecientemente restrictiva, en el perfil sociodemográfico y las rutas de ingreso y retorno obligado de los migrantes mexicanos, centrándonos en dos momentos en el tiempo: 1993 y 2003. El primer momento marca el año en que inician las medidas asociadas a esa política restrictiva, el segundo pretende mostrar la tendencia experimentada diez años después.

La hipótesis de esta investigación afirma que han ocurrido cambios significativos en las rutas y el perfil del flujo de migrantes laborales mexicanos que se desplazan entre México y Estados Unidos y que dichos cambios se encuentran estrechamente asociados al incremento y endurecimiento de la vigilancia y el control estadounidenses en su frontera con México.

La fuente de datos que permite obtener la información para analizar los cambios de rutas y perfiles es la *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México* (EMIF). Esta es una encuesta que registra un conjunto de flujos laborales que se desplazan por la frontera norte mexicana y contiene una amplia gama de información sobre las características sociodemográficas de los migrantes.

Este trabajo consta de tres capítulos. En el primero, se detalla la evolución que han tenido las acciones de política migratoria estadounidense que han afectado a los migrantes laborales mexicanos, y en general a la población de origen mexicano en Estados Unidos. Esta evolución permite entender los antecedentes, lejanos y cercanos, que originaron el cambio observado en las rutas de los desplazamientos de los migrantes mexicanos.

El segundo capítulo está dividido en dos partes. En la primera, se justifica la elección de la fuente de información pertinente para reconstruir las rutas de los desplazamientos y los perfiles sociodemográficos de los migrantes mexicanos. En la segunda parte se desarrolla el análisis de esa información a partir de una propuesta analítica propia.

El tercer capítulo vincula la reflexión histórica y sociopolítica desarrollada en el primer capítulo con el análisis demográfico elaborado en el segundo capítulo, desarrollando un análisis de carácter comparativo y concluyente y determinando las repercusiones de la política migratoria estadounidense en las rutas y los perfiles sociodemográficos.

A manera de consideraciones finales, se presentan una reflexión del nexo entre los antiguos modelos de inmigración estadounidense y el debate actual (2006) de su reforma migratoria.

Capítulo 1

Política migratoria estadounidense y evolución en los perfiles de los migrantes laborales mexicanos

Desde el punto de vista de la Demografía, se considera a la migración como un desplazamiento de población entre un lugar de origen a otro de destino, que ocurre entre dos unidades geográficas (geopolíticas o político-administrativas) bien definidas y conlleva un cambio de residencia habitual. A diferencia de la migración interna, la migración internacional hace referencia a un movimiento a través de fronteras nacionales (Shryock et al, 1976). Si se utiliza esta definición para el caso de la migración entre México y Estados Unidos, resulta trascendente identificar dos espacios geográficos que son el punto de origen dentro de territorio mexicano y el destino de dicho movimiento en el vecino país del norte.

Si bien los desplazamientos pueden generarse por una gran variedad de razones, entre ellas económicas, políticas, sociales, etc., en el caso de la emigración mexicana a Estados Unidos, el fenómeno es el resultado de la combinación de tres factores: historia, geografía y masividad (Durand y Massey, 2003).

Siguiendo la propuesta de Durand y Massey, la migración de mexicanos a Estados Unidos es un fenómeno social con una centenaria historia, que involucra a millones de personas y tiene tres características que lo distinguen y diferencian de otras migraciones que llegaron a Estados Unidos. Estas características son su *historicidad*, *masividad* y *vecindad*. La *historicidad* se refiere a que ninguna otra corriente migratoria hacia Estados Unidos que proceda de un solo país ha durado más de cien años. De la *masividad* se sustenta que no existe un flujo migratorio de igual tamaño en Estados Unidos como el mexicano, pues éste alcanza a decenas de millones de individuos. Respecto a la *vecindad*, los autores

señalan que si bien Canadá también es un país colindante con Estados Unidos, los migrantes canadienses alcanzan una muy pequeña proporción frente a los mexicanos.

Considerando el binomio geográfico temporal de los movimientos migratorios entre México y Estados Unidos y la circularidad que ha caracterizado a esta emigración mexicana, el desplazamiento puede subdividirse a su vez en dos momentos: el primero, hace referencia al ingreso al lugar de destino, mientras que el segundo se refiere al retorno al país de origen.

Una tercera consideración es que la migración de mexicanos al vecino país del norte está asociada tanto a las decisiones de política migratoria de Estados Unidos, como a problemas internos en México. Como afirman Durand y Massey, es imposible comprender la movilidad poblacional de carácter internacional que acontece desde hace más de 100 años entre estos dos países sin desentrañar su historia común. Por ello, en este primer capítulo se presenta una exposición esquemática de los periodos históricos de este fenómeno migratorio, los contextos en los dos países que han afectado al fenómeno, las acciones concretas de política migratoria de ambos gobiernos y las consecuencias que se derivan de esas acciones para la población mexicana que emigra a Estados Unidos. De esta forma, se realiza el análisis de los componentes históricos y contextuales que me permiten comprender cómo evolucionó la política migratoria estadounidense respecto al flujo migratorio mexicano.

1. Del enganche a la migración indocumentada

Siguiendo la propuesta de esos mismos autores, en el periodo de 1900 a 1920 se ubica la primera etapa de la migración mexicana a Estados Unidos que se conoce como la *fase del enganche*. Como se resume en el cuadro 1, Estados Unidos fue capaz de proveerse de mano de obra mexicana para lograr sus intereses económicos, sin embargo las autoridades estadounidenses no llevaron registro alguno del número de mexicanos que estaba entrando al país a través de su frontera terrestre, ni existían regulaciones

fronterizas (Reisler, 1976). Adicionalmente, el gobierno de Estados Unidos tampoco logró que los trabajadores *enganchados* regresaran a sus comunidades de origen al concluir sus trabajos (Sherry, 2002).

Cuadro 1. Periodos, contexto, acciones de política migratoria y consecuencias para los migrantes mexicanos en Estados Unidos de finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Periodo	Contexto	Acciones de política migratoria	Consecuencias para la población migrante mexicana
1840-1848	Laissez-faire Tratado Guadalupe Hidalgo.		
1870-1910	Concesión de tierras a estadounidenses en el sur de EU. Porfiriato.	Poca interferencia del gobierno de EU en materia migratoria respecto a México.	Abierto reclutamiento de trabajadores mexicanos. Presencia mexicana en el ejército de EU. Refugiados de la dictadura.
Primeros años del siglo XIX	Necesidad de mano de obra por parte de EU.	Enganche privado y semiforzado.	Ingreso de población de origen mexicano por la frontera terrestre estadounidense.
1908		Hasta este año el gobierno de EU no llevaba registro de los mexicanos que entraban por su frontera terrestre.	Incremento de la población de origen mexicano en EU.
1910	Revolución mexicana.	Ambiente hostil en México.	Mexicanos que huyen de la revolución a EU. Incremento de la población de origen mexicano en EU.
1914-1918	Participación de EU en la 1ª Guerra Mundial.	Abandono temporal de empleos por los estadounidenses y necesidad de mexicanos en el campo de batalla y laboral.	Disponibilidad de mano de obra mexicana. Continúa incrementándose la población de origen mexicano en EU.

Fuente: Sherry (2002), Durand y Massey (2003)

Entre 1910 y 1918, se produjo un aumento de la población mexicana en territorio estadounidense, principalmente debido a los dos siguientes factores: los refugiados de la revolución mexicana y el ingreso de Estados Unidos a la primera guerra mundial. Este último hecho genera la necesidad de inmigrantes mexicanos, ya sea para combatir en el campo de batalla o para suplir a población que se encontraba en el frente de guerra como afirman Durand y Massey.

“El ritmo y la magnitud del flujo migratorio en el siglo XIX y comienzos del siglo XX, solía estar marcado por la disponibilidad de tierras y los proyectos de colonización. Luego sería la oferta y la demanda de mano de obra la encargada de marcar el ritmo y la magnitud del flujo. Pero las características básicas –edad, sexo, escolaridad, raza nacionalidad, calidad migratoria– se definen en la esfera de la política migratoria” (Durand y Massey, 2003: 166)

De acuerdo con el cuadro 1, en esta primera fase ingresó a territorio estadounidense un flujo migratorio mexicano a través de un sistema de contratación de mano de obra privada y semiforzada. El perfil de los migrantes era básicamente de varones jóvenes, capaces de cubrir la demanda laboral requerida por los empleadores a un bajo costo. Desde esta época, se origina el peculiar nexo entre las necesidades de la economía estadounidense y un tipo de trabajadores mexicanos que van a desplazarse entre ambas unidades geográficas. En otras palabras, las decisiones del gobierno estadounidense empiezan a definir un perfil de los migrantes mexicanos que se desplazaban a Estados Unidos.

Sintetizando la información contenida en el cuadro 1, se afirma que durante estos años, tanto el contexto histórico como las acciones de política migratoria (o ausencia de la misma) en los dos países, incentivan el aumento de población de origen mexicano en Estados Unidos.

Un segundo periodo de la emigración mexicana a Estados Unidos inicia en 1923 y corresponde a la *época o fase de las deportaciones* propuesta por Durand y Massey (2003), que es caracterizada por tres ciclos de retorno masivo y uno de deportaciones realizadas por la Patrulla Fronteriza.

En 1923, con el objetivo de llevar a cabo el mantenimiento de las vías férreas en Chicago, se contrató a más de 2,000 trabajadores mexicanos (Durand y Massey, 2003). Un año después, en 1924, se creó la patrulla fronteriza y tuvieron lugar las primeras devoluciones de los trabajadores mexicanos a su país de origen. A estas acciones se suma la falta de oportunidades laborales causada por la gran depresión económica de 1929, teniendo como consecuencia una disminución de la población mexicana en Estados Unidos. En el cuadro 2 se ilustran estos hechos.

Cuadro 2. Periodos, contexto, acciones de política migratoria y consecuencias para los migrantes mexicanos en Estados Unidos de 1923 a 1929.

Periodo	Contexto	Acciones de política migratoria	Consecuencias para la población migrante mexicana
1923	Necesidad de ampliar las líneas ferroviarias en EU.	Preferencia de trabajadores mexicanos sobre trabajadores asiáticos.	Establecimiento de nuevas rutas asociadas a los FFCC que enlazan espacios de origen en México y destino en EU.
1924	Necesidad en EU de controlar el flujo mexicano.	Creación de la patrulla fronteriza.	Retorno obligado y devolución de migrantes a México.
1929 - 1933	Gran depresión en EU.	Restricción de oportunidades laborales en EU para mexicanos.	Retorno de migrantes a territorio mexicano.

Fuente: Sherry (2002), Durand y Massey (2003)

Resumiendo la información del cuadro 2, y al igual que aconteció en la etapa histórica anterior, se afirma que la vinculación de una necesidad planteada por el mercado laboral tiene efectos en el campo poblacional; en este caso concreto, las necesidades del mercado de trabajo en Estados Unidos generan una demanda cuya oferta de trabajadores es cubierta por inmigrantes mexicanos.

2. Los programas de trabajadores: la época de los braceros

Debido al reconocimiento del gobierno estadounidense de la necesidad de mano de obra en sus regiones agrícolas y a la participación de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, en 1942 dieron inicio los convenios bilaterales de trabajadores temporales conocidos como *Programas Braceros*¹.

A través de estos programas, las autoridades estadounidenses pretendían responder a las demandas laborales de los empleadores sin perder el control del flujo mexicano que ingresaba a su territorio.

¹ El nombre oficial y poco conocido de estos convenios era *Programa mexicano estadounidense de prestación de mano de obra*. Cf. Vélez Storey, Jaime, "Los braceros y el fondo de ahorro campesino", en María Eugenia Anguiano y Miguel Hernández (editores), *Migración internacional e identidades cambiantes*, Zamora, COLMICH-COLEF, 2002, pp. 19-42.

Precisamente, la tercera etapa de la migración mexicana a Estados Unidos, que abarca de 1942 a 1964, es conocida como el *periodo bracero* (Durand y Massey, 2003). El cuadro 3 presenta el contexto y acciones de los cuales se derivaron algunas consecuencias para el periodo de 1942 a 1964.

Al concluir la Segunda Guerra Mundial, la economía de Estados Unidos continuó requiriendo trabajadores extranjeros para abastecer su mercado laboral. A partir de las necesidades en Estados Unidos, se determinaron los lugares de destino en ese país y las zonas de reclutamiento en México (hoy conocidos como *regiones tradicionales* de emigración). En el *periodo bracero*, el perfil predominante de los inmigrantes mexicanos correspondió a un flujo de trabajadores varones, originarios del medio rural, solteros, de baja escolaridad, contratados temporalmente y empleados en trabajos del sector primario, principalmente en actividades agrícolas en Estados Unidos (Castillo, 1995).

Cuadro 3. Periodos, contexto, acciones de política migratoria y consecuencias para los migrantes mexicanos en Estados Unidos de 1942 a 1964.

Periodo	Contexto	Acciones de política migratoria	Consecuencias para la población migrante mexicana
1942-1947	Necesidad de trabajadores agrícolas temporales.	Primer programa bracero.	Migración mexicana temporal, mayoritariamente masculina y de origen rural hacia EU.
1951-1964	Los empleadores en EU seguían contratando a trabajadores mexicanos. Recuperación económica de EU al concluir la guerra.	Segundo programa bracero. Continua necesidad de fuerza de trabajo mexicana en EU.	Se resolvió la demanda laboral estadounidense sin perder el control del flujo por parte de EU.

Fuente: Sherry (2002), Durand y Massey (2003)

Una consecuencia no prevista del activo reclutamiento de trabajadores mexicanos a través de los programas braceros, sin medidas efectivas para asegurar su retorno, fue que se incrementó la población mexicana en Estados Unidos, debido a que esa demanda laboral permanente incentivó a otros miembros de las comunidades expulsoras a seguir o reunirse con sus familiares que ya radicaban en Estados Unidos (Sherry, 2002). Al respecto, Lelio Mármora anota:

“Una de las más grandes emigraciones de las últimas décadas, la de mexicanos hacia Estados Unidos, nos muestra sólo una pérdida del 4 al 6% de la población de México desde fines de los '60, pérdida que llega a representar en el 2000-con más de 7 millones de mexicanos en los Estados Unidos- el 7% de la población de México y el 2.5% de la de los Estados Unidos.”. (Mármora, 2002: 33)

Gastelum (1991) afirma que hasta finales de los años 60's el perfil sociodemográfico de los migrantes aparecía como invariable y correspondía –como ya se mencionó– a hombres jóvenes de origen rural cuya ocupación comúnmente era en actividades agrícolas. Al respecto, Francisco Alba (1999) sugiere que a partir de los años 70s', el perfil que tradicionalmente se venía presentando se redefinió con referencia a las regiones de origen y destino y a las características sociodemográficas de los migrantes. En los años 80's, se observa que son variados los elementos que modifican el perfil de la migración mexicana. Autores como Verduzco anotan que el cambio radica en el volumen y modalidad de los flujos (Verduzco, 2005).

La siguiente etapa histórica propuesta por Durand y Massey es la *fase de los indocumentados*, que inició cuando Estados Unidos decidió de manera unilateral terminar con los contratos braceros en 1965, y se extendió hasta 1986.

3. Políticas migratorias selectivas y redefinición del patrón migratorio

A partir de 1965, Estados Unidos implementó una inmigración selectiva de trabajadores basada en un sistema de cuotas por país, que limitaba ciertos flujos e incentivaba otros, dificultó el libre tránsito de la frontera y realizó deportaciones sistemáticas de trabajadores indocumentados. Las transformaciones de la política migratoria estadounidense resultan de particular interés en la redefinición de un patrón migratorio y del perfil del flujo de trabajadores mexicanos. Por ello, en el cuadro 4 nuevamente reseñamos el contexto, las acciones y consecuencias que influyeron en la transformación del curso de la migración internacional entre México y Estados Unidos.

Cuadro 4. Periodos, contexto, acciones de política migratoria y consecuencias para los migrantes mexicanos en Estados Unidos de 1965 a 1986.

Periodo	Contexto	Acciones de política migratoria	Consecuencias para la población migrante mexicana
1965-1981	Fin de los Programas de Braceros.	Establecimiento del sistema de cuotas. EU optó por controlar el flujo procedente de México.	Deportación sistemática de los trabajadores migratorios sin documentos en regla. Mayor control de la frontera terrestre mexicana.
1982	Caída de los precios mundiales del petróleo	Se incentiva la migración mexicana a EU por la crisis en México.	Continúa la deportación sistemática de trabajadores indocumentados.
1986	Percepción de pérdida del control de la frontera.	IRCA: - Amnistía para migrantes con experiencia migratoria. - Programa para trabajadores agrícolas. - Propuesta de refuerzo sustancial de las medidas de control fronterizo. - Propuesta de medidas y sanciones a empleadores.	-Transformación del patrón de migración circular mexicana hacia un patrón de mayor establecimiento y residencia en EU. - Se incrementa el presupuesto del INS.

Fuente: Sherry, Durand y Massey (2003)

Como se mencionó, en la *fase de enganche*, el perfil de los migrantes mexicanos era mayoritariamente de varones jóvenes, originarios del medio rural y que laboraban en los campos agrícolas estadounidenses, y las rutas de los flujos estuvieron orientadas por las necesidades del mercado laboral en localidades tan distantes como Chicago o espacios fronterizos en Texas y California.

En las fases sucesivas, especialmente durante el largo periodo de los programas braceros, se incrementó progresivamente el asentamiento de mexicanos en los Estados Unidos, atraídos tanto por las oportunidades laborales como apoyados por las redes sociales. Sin embargo, con el fin del Programa Bracero y las subsecuentes deportaciones masivas empezó a restringirse el paso por la frontera terrestre y los migrantes intentaron utilizar caminos alternos para internarse a Estados Unidos.

Entre la población mexicana que había residido o trabajado sin documentos en Estados Unidos, quienes regularizaron su estancia laboral o residencial bajo alguno de los programas de *Immigration Reform and Control Act* (conocida como IRCA por sus siglas en inglés) o tuvieron la oportunidad de movilizar a su familia a través de la opción de reunificación, experimentaron una redefinición en sus patrones de circularidad, que consistía en idas recurrentes al país origen y retornos laborales a Estados Unidos, cambiando hacia estancias más prolongadas, e incluso observando una tendencia a establecer su residencia en el vecino país del norte (Massey y Durand, 2003).

Estos hechos permiten postular que el perfil de los trabajadores mexicanos y las rutas que enlazan sus lugares de origen y destino, así como las rutas de ingreso y retorno, se encuentran íntimamente relacionados con las acciones del gobierno estadounidense con respecto al fenómeno migratorio.

El proceso de amnistía y el programa de trabajadores agrícolas asociados a IRCA permitieron la legalización de 2.3 millones de mexicanos indocumentados. Con posterioridad a este programa, se presenta una notoria diferencia en los perfiles y rutas de ingreso al vecino país asociadas al menos a dos tipos de migrantes. Quienes cuentan con documentos o regularizaron su situación, continuarán utilizando las rutas tradicionales de ingreso a territorio estadounidense. En contraste, los indocumentados deberán buscar zonas alternas a las tradicionalmente utilizadas para internarse a ese país. Igualmente, sus perfiles mostrarán notables diferencias asociadas a la tradición migratoria de sus lugares habituales de residencia. Para ambos tipos de migrantes, el lugar de residencia habitual determinará en gran medida la zona fronteriza de cruce, así como el estado de destino en la unión americana, hipótesis que sustentaré empíricamente en el siguiente capítulo.

Vale la pena hacer notar que es precisamente en este periodo cuando se puede afirmar que se presentan los antecedentes de la definición de rutas de ingreso indocumentado a través de sitios considerados poco vigilados por las autoridades fronterizas de Estados Unidos. En un estudio de

CONAPO se menciona la existencia de una significativa relación entre la experiencia y la condición migratoria y la siguiente cita lo ilustra mejor: “la edad del migrante y la posesión de documentos se relaciona con la entrada en vigor de la Ley de Reforma y Control de Inmigración de 1986...” (CONAPO, 2000: 5).

4. Política de control fronterizo y cambio de rutas.

Durand y Massey denominan fase *de legalización y migración clandestina* al periodo que va de 1987 a 2006, y en esta etapa consideran que se redefine el patrón migratorio de México a Estados Unidos.

En el cuadro 5, siguiendo con nuestro esquema analítico, se reseñan los contextos, acciones de política migratoria y consecuencia para los migrantes mexicanos, destacando las acciones iniciadas a partir del año 1993 para controlar la migración mexicana.

Cuadro 5. Periodos, contexto, acciones de política migratoria y consecuencias para los migrantes mexicanos en Estados Unidos de 1987 a 2001.

Periodo	Contexto	Acciones de política migratoria	Consecuencias para la población migrante mexicana
1987-1989	Reconocimiento de la necesidad de trabajadores mexicanos demandados por empleadores en EU.	IRCA.	Éxito de la amnistía. Fracaso de las acciones para empleadores y control fronterizo.
1990	Percepciones: a) Aumento del flujo indocumentado cruzando la frontera. b) Pérdida de control por parte del Estado.	Presión pública al Estado para asegurar la frontera terrestre con México. Identificación de áreas preferentemente utilizadas para el cruce indocumentado	Escalada de endurecimiento fronterizo. Necesidad de desviar el flujo migratorio indocumentado de áreas urbanas a zonas menos visibles.
1993	Visualización de la migración mexicana como un problema de competencia interna de EU.	Operativo <i>Hold the Line</i> en El Paso, Texas.	Cambio de rutas hacia nuevas y más hostiles zonas de cruce.
1994	Entrada en vigor del TLC (el tema migratorio fue expresamente excluido de las negociaciones).	Operación <i>Guardián</i> en San Diego, California. Operación <i>Safeguard</i> en Arizona.	La crisis económica en México incentiva la emigración mexicana a EU.
1996	Se aprueba en México la doble nacionalidad.	IIRIRA ²	Aumento de la naturalización de mexicanos en Estados Unidos.
1997		Operación <i>Río Grande</i> en Texas.	Desvío de las rutas del cauce tradicional del flujo.
2000	Bono democrático en México: credibilidad favorable para la negociación en materia migratoria.	Propuesta mexicana de Acuerdo Migratorio - Regularización 3.5 millones de indocumentados - Programa de trabajadores temporales - Visas para reunificación familiar y trabajo - Seguridad fronteriza - Apoyo a programas de desarrollo regional	
Después 11-09-2001	" <i>América en guerra</i> "	Estrategia de Seguridad Nacional para evitar la vulnerabilidad en la frontera estadounidense.	Abandono de la propuesta para un acuerdo migratorio.

Fuente: Sherry, Durand y Massey (2003), Hungtington (1996 y 2004), Márquez (1998).

² Acta de Reforma de Inmigración y Responsabilidad Inmigrante de 1996.

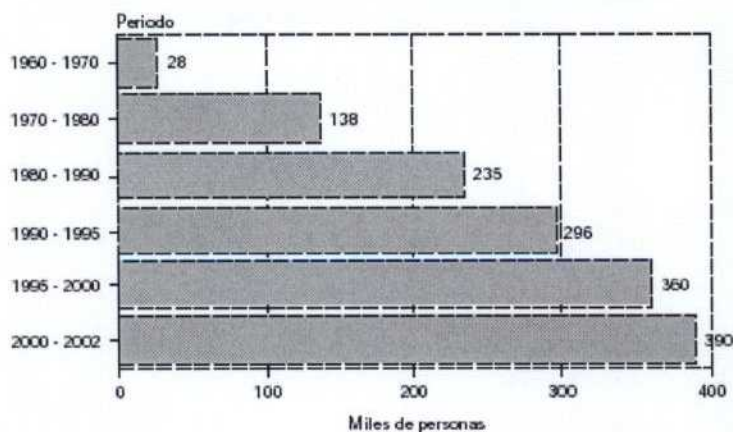
En los primeros años de esta última fase, principalmente entre 1987 y 1989, los migrantes originarios de las regiones de larga tradición migratoria³ y de la región fronteriza mexicana lograron regularizar su estancia en Estados Unidos gracias a IRCA (Durand y Massey, 2003). En estas nuevas circunstancias, muchos de ellos continuaron utilizando las rutas por las que tradicionalmente transitaban para ingresar a Estados Unidos y retornar a México, pero a partir de entonces lo harían de manera autorizada.

Los migrantes procedentes de regiones con menor tradición migratoria, especialmente aquellos originarios de entidades que empiezan a participar en el flujo migratorio en los últimos veinte años del siglo XX, utilizaban las rutas tradicionales para el acceso y retorno entre los dos países. Sin embargo, el hecho de poseer documentos origina diferencias entre los migrantes de las diferentes regiones.

Vale la pena mencionar que cuantitativamente los mexicanos en Estados Unidos han mostrado un continuo aumento. En la gráfica 1 se presenta el número de mexicanos que establecieron su residencia en Estados Unidos por periodo de llegada de 1960 al año 2002. Entre el periodo de 1960-1970 y el periodo 2000-2002 esa cantidad aumentó 14 veces.

³ “Como se sabe, el occidente de México es la región tradicional de donde han salido los mayores contingentes de mano de obra migrante” (Durand y Massey, 2003:72). Según la propuesta de estos autores la región tradicional esta compuesta por los estados de: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas.

Gráfica 1.
Flujo anual de mexicanos que establecieron su residencia
en Estados Unidos por periodo de llegada, 1960-2002



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en el Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración, *Commission Reform-USA y see-México*, 1997; y proyecciones de CONAPO.

Fuente: CONAPO 2003, <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/2003/07.pdf>

En el año 1993, inician una serie de operativos de control y vigilancia estadounidense en puntos seleccionados de su frontera con México. Estos sitios eran frecuentemente utilizados por los migrantes provenientes de regiones tradicionales y fronterizas, aunque en estos años los migrantes procedentes de regiones nuevas, emergentes y del sur-sureste de México ya formaban parte del flujo migratorio hacia Estados Unidos. Los migrantes de estas nuevas regiones, carentes de la experiencia migratoria de quienes procedían de zonas tradicionales de emigración y de la región fronteriza, empezaron a improvisar nuevas rutas de acceso, preponderantemente indocumentado, por sitios menos vigilados pero con condiciones ambientales y geográficas adversas.

En los años 1990's surge una preocupación sobre la presencia de población hispana en Estados Unidos. Contrariamente a los sustentos realizados por Fukuyama (1992) a finales de la década de los años 1980's, en los años noventa Samuel Huntington (1996) consideraba a la inmigración mexicana uno de los retos del gobierno estadounidense.

Con el fin de la Guerra Fría, Estados Unidos redefinió su concepción de seguridad nacional. Al respecto, Francis Fukuyama postula que había triunfado un solo tipo de gobierno capitalista, con tendencias inclinadas al liberalismo comercial. Huntington contrasta este sustento en su artículo *El Choque de las Civilizaciones*. El artículo, publicado en la revista *Foreign Affairs*, augura los nuevos desafíos para el capitalismo estadounidense -modelo económico triunfador de la guerra fría- y por primera vez afirma que es necesario poner atención en el crecimiento que está experimentando la población de origen hispano en Estados Unidos; dicho texto marca el inicio hacia una “*nueva historia*”.

Diez años más tarde, Huntington cuestiona la identidad estadounidense ante la amenaza de una inmigración latina en continuo aumento, que no comparte el credo americano, la cultura anglosajona, la ética del trabajo y por ser indocumentados. Por supuesto, la más significativa es la inmigración mexicana.

Canales (2005) estima que en 1950 y 1960 los migrantes mexicanos residentes en los Estados Unidos representaban menos del 2% de la población mexicana. Mientras que en 1990 representaban el 5.5%, y en 1996 alcanzaron casi un 8%. Además de su número, en su postulado Huntington (2004) argumenta que la inmigración mexicana es alarmante por la contigüidad geográfica, por su concentración masiva en algunos estados de la unión americana como en el caso de California, donde el diferencial salarial perennemente seduce a los migrantes mexicanos a buscar mejores condiciones de vida, y por su histórica presencia en el país.

Vale la pena comentar que en una nación como Estados Unidos, la opinión pública influye en las determinaciones de política pública. A la par, los flujos de migración hacia los países más industrializados han aumentado, provocando oposición pública y la implementación de medidas de control a la inmigración (Wayne y Rosenblum, 2004).

A partir de este último periodo, reseñado en el cuadro 5, ocurren diversos operativos de control y vigilancia fronteriza sustentados por una política de inmigración restrictiva formulada desde el gobierno estadounidense. Respecto al papel del Estado frente al desafío de controlar la migración distintos autores señalan que:

- a) La presión pública influye en el tipo de política de control fronterizo a seguir (Andreas, 2000).
- b) Los grupos de interés nacional o grupos internos, instituciones políticas, propietarios de tierra y capital influyen tanto en el modelo como en las medidas de control de los flujos no autorizados de migrantes económicos (Wayne y Rosenblum, 2004).
- c) Un aumento en el presupuesto para controlar la frontera se refleja en una estrategia de concentración de personal y tecnología (GAO, 2001).

Al comienzo de la década de los noventa, la opinión pública estadounidense incidió en la política de control fronterizo. Esa política, que se había caracterizado por ser de baja intensidad, se redefinió en una escalada de legislaciones restrictivas y acciones de la Patrulla Fronteriza y del Servicio de Inmigración y Naturalización, e incluso recientemente operativos militares, que posibilitan visualizar a la frontera como una barrera a los flujos ilegales de personas y mercancías. El endurecimiento en el control de flujos migratorios lleva a concentrar los esfuerzos en el área fronteriza con México, donde el estado debe mostrar una frontera limpia y segura para responder a la presión interna reactiva (Andreas, 2000).

“Increased policing can simple be understood as a natural policy response to an increase in illegal cross-border flows and a corresponding increase in public pressure on the state to secure its borders” (Andreas, 2000:7)

Durante la administración del presidente Clinton, el Servicio de Naturalización e Inmigración (INS por sus siglas en inglés) determinó la necesidad de crear barreras físicas para dificultar la entrada no autorizada de personas, así como el uso de equipo de seguridad de avanzada tecnología para detectar su presencia en las zonas fronterizas con México. Cornelius (2001) afirma que el aumento del presupuesto

para controlar la frontera llevó a que a partir de 1993 se tomara por primera vez con seriedad el endurecimiento de su vigilancia y control.

En febrero de 1994, el procurador general de Estados Unidos anunció en un reporte la nueva estrategia a seguir para el reforzamiento fronterizo. Esta estrategia recibió el nombre de *prevención para la detención* y buscó aumentar las posibilidades de realizar aprehensiones en los puntos de entrada indocumentada identificados a lo largo de la frontera sur de Estados Unidos, gracias al uso de nuevos recursos. De acuerdo con el reporte, en 1993 los datos mostraban que mientras las detenciones disminuían en los sectores tradicionales de entrada, se experimentaba un aumento en nuevos puntos de ingreso (GAO, 1997).

La Patrulla Fronteriza concentró entonces el reforzamiento de la vigilancia en algunos segmentos localizados en las áreas urbanas visibles, que a la vez eran los lugares tradicionalmente utilizados para el cruce indocumentado de la frontera entre México y Estados Unidos. Los esfuerzos se tradujeron en distintos operativos a los que se les dieron denominaciones específicas: en 1993 “Operation Hold-the-Line” en El Paso Texas, en 1994 “Operation Gatekeeper” en el Sector San Diego, en el mismo año “Operation Safeguard” en Arizona y en 1997 “Operation Río Grande” en Texas. Para las autoridades estadounidenses, el aumento de las aprehensiones en la frontera se traducirá en el éxito de los operativos (Cornelius, 2001).

Con estos operativos, la probabilidad de ser aprehendidos se incrementó. Esta situación tuvo efectos tanto en el patrón de circularidad como en las rutas de ingreso, y el requerimiento y costo por contratar ayuda no autorizada para el cruce de la frontera (los llamados *polleros* o *coyotes*). Al respecto Cornelius señala que esta situación orilló a los inmigrantes a permanecer dentro del territorio estadounidense por más tiempo, aumentó la cantidad a pagar por los emigrantes a los coyotes, y se

redefinieron las rutas de ingreso que tradicionalmente eran utilizadas, además de observarse un cambio en la distribución espacial de las muertes en el área fronteriza (Cornelius, 2001). Igualmente Andreas señala:

“In this heated political climate, the federal government launched a high-profile border control campaign that focused on fortifying the most visible and popular urban entry points for illegal migrants, pushing them to attempt the clandestine crossing in more remote areas farther from public and media attention” (Andreas, 2000:13)

La redefinición de rutas llevó a un cambio en el perfil de los emigrantes mexicanos según el lugar de cruce y procedencia, cambios que sustentaré empíricamente en el siguiente capítulo.

Cornelius (2001) menciona que a partir de entonces los migrantes cruzan por áreas periféricas en donde exponen sus vidas a condiciones ambientales extremas. Incluso las autoridades del INS, como Doris Meissner, han definido al factor geográfico como un aliado en el control fronterizo.

“Although INS has realized its goal of shifting attempting illegal entry, many aliens have instead risked injury and dead by trying to cross mountains, deserts, and rivers” (US General Accounting Office 2001:3)

Entre las consecuencias de la aplicación de los operativos, diversidad de autores han mencionado las siguientes⁴:

- Los inmigrantes permanecieron dentro del territorio estadounidense por más tiempo o definitivamente.
- Aumentó la cantidad a pagar a los coyotes y el uso de este recurso por los emigrantes.
- Aumentó el uso de documento falsificados.
- Se sofisticaron los métodos y estrategias utilizados por los coyotes.
- Se produjo un cambio en la distribución espacial de las muertes en el área fronteriza.
- Se redefinieron las rutas de ingreso que tradicionalmente eran utilizadas por los migrantes indocumentados.

⁴ Entre otros: Cornelius, Sherry, Smith, Alonso.

Además, esta situación desencadenó los siguientes hechos que no serán analizados en este trabajo:

- Los migrantes ahora cruzan por áreas periféricas exponiendo sus vidas a condiciones ambientales y geográficas extremas.
- Las muertes en la frontera ocurren en sitios de difícil acceso y en donde las condiciones climáticas son más adversas.
- La mayor concentración en el número de aprehensiones ocurre en sitios distintos a los que tradicionalmente se caracterizaban por un alto número de éstas.

De toda esta problemática se derivan al menos dos consecuencias que son objeto de análisis en este trabajo. La primera es el cambio en las rutas de ingreso y retorno, la segunda es el cambio en la participación de las regiones de origen, desplazamiento y destino asociadas al cambio de rutas. Estas circunstancias, entre otras, nos indican que es importante prestar atención a la relación de dichos cambios con el perfil de los migrantes que fluyen entre los dos países.

Conclusión

Resumiendo los hallazgos de este primer capítulo, podemos afirmar que desde mediados del siglo XIX y durante todo el siglo XX, la evolución de la política migratoria estadounidense estuvo estrechamente asociada a las necesidades de trabajadores demandados por ese país, que permitió o restringió su ingreso y a la vez definió ciertos perfiles preferentes. En el caso de los trabajadores mexicanos, se favoreció una migración predominantemente masculina, de origen rural y empleada principalmente en la agricultura estadounidense.

A partir del año 1993, esa política parece mostrar una transformación radical asociada a la percepción de una creciente pérdida de control de la frontera con México, por la que se presume se internan flujos no autorizados de mercancía (especialmente drogas) y personas. Esta percepción se exagera a partir de los atentados terroristas acontecidos el 11 de Septiembre de 2001, pues el control de la frontera se establece como prioridad de seguridad nacional para evitar la interacción de potenciales terroristas a territorio estadounidense por la frontera mexicana.

A partir de entonces, los operativos de control y vigilancia fronterizos estadounidenses desvían el flujo de migrantes mexicanos que se internaban sin autorización por zonas urbanas consideradas de fácil acceso. Igualmente, esta política de mayor control y vigilancia propicia una redefinición de las rutas de ingreso y retorno y repercute en el perfil de esos migrantes, como mostraré en el siguiente capítulo.

Capítulo 2

Perfil sociodemográfico y rutas de ingreso y retorno de los migrantes mexicanos

En el año 1993 iniciaron distintos operativos de control y vigilancia estadounidenses a lo largo de la franja divisoria con México. Coincidentemente, la primera fase de la *Encuesta sobre Migración de la Frontera Norte de México* (EMIF) inició su levantamiento el 28 de marzo de ese mismo año. Esto permitió considerar la primera fase de la EMIF como punto de partida o como el primer momento en el tiempo para el análisis. Para el segundo momento de análisis y con el objetivo de observar la tendencia y los cambios en un periodo de 10 años, se decidió utilizar la octava fase de la encuesta.⁵

En la argumentación teórica expuesta en el capítulo anterior, se sustentó la relación entre las acciones del gobierno estadounidense y su política migratoria con las consecuencias que esas acciones y esa política han ocasionado para la población inmigrante mexicana en los Estados Unidos.

La hipótesis de esta investigación afirma que han ocurrido cambios significativos en las rutas y el perfil del flujo de migrantes laborales mexicanos que se desplazan entre México y Estados Unidos y que dichos cambios se encuentran asociados al incremento y endurecimiento de la vigilancia y el control estadounidenses en su frontera con México.

⁵ Cabe señalar que la primera fase corresponde a marzo 1993 – marzo 1994 y la octava a Julio de 2002 a Julio de 2003. Adicionalmente, si bien la EMIF se encuentra en su undécima fase de levantamiento, los datos disponibles de la base de datos a los que se tiene acceso en la última publicación corresponden a la octava fase.

En este capítulo se presenta la justificación metodológica de la elección de una base de datos *ad hoc* y la propuesta analítica que se elaboró para reconstruir las tendencias del comportamiento de las rutas del flujo migratorio y sus cambios en el tiempo, al igual que las características asociadas a los perfiles sociodemográficos de los migrantes mexicanos que fueron registrados en dos fases por la EMIF. De esta forma, en este capítulo se sistematiza y se presenta la evidencia empírica que sustenta este trabajo.

1. La pertinencia de la fuente de información

1.1 Antecedentes⁶

La EMIF da cuenta de la movilidad de los flujos migratorios de carácter laboral que se desplazan por la Frontera Norte de México con destino a esta región y a los Estados Unidos o en su retorno desde ambos territorios, procedentes tanto de localidades no fronterizas mexicanas como desde el vecino país del norte. Esta encuesta proporciona un conjunto de variables que permiten reconstruir las trayectorias de los desplazamientos y las características de los migrantes mexicanos que transitan por la región.

La Secretaría de Trabajo y Previsión Social (STPS) y el Consejo Nacional de Población seleccionaron a El Colegio de la Frontera Norte para realizar un estudio que captara las condiciones de movilidad interna e internacional que ocurrían en el país en la última década del siglo veinte.

Sus antecedentes se encuentran en la Encuesta Nacional de Migración a la Frontera Norte del país y a los Estados Unidos (ENEFNEU) realizada entre 1978 y 1979 por el Centro Nacional de Información y Estadística del Trabajo (CINIET), la Encuesta en la Frontera Norte a Trabajadores indocumentados Devueltos por las Autoridades de los Estados Unidos (ETIDEU) y la Encuesta Nacional de migración en Áreas Urbanas (ENMAU). Cabe mencionar que la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU),

⁶ Esta sección resume los objetivos y metodología de la encuesta plasmados en EMIF 2002-2003.

Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) y el Censo de 1995 son también representaron esfuerzos por cuantificar el fenómeno migratorio.

El objetivo general de la EMIF es generar conocimiento especializado del fenómeno migratorio laboral a la Frontera Norte de México y Estados Unidos. Dentro de sus objetivos específicos se encuentran “contar con elementos que permitan delinear la trayectoria migratoria laboral de la población migrante” (EMIF 2004: p.15)

La población objetivo se obtiene de la selección del flujo total de individuos que atraviesan el punto de muestreo. Las unidades de selección se obtienen a través de un marco muestral polietápico que tiene dos dimensiones, la geográfica y la temporal. La EMIF es entonces una encuesta de flujos migratorios laborales y tiene 4 poblaciones objetivo: el flujo procedente del sur, el flujo procedente de la Frontera Norte de México, el flujo procedente de Estados Unidos y el flujo de migrantes devueltos por la Patrulla Fronteriza.

La discriminación de las unidades del flujo es posible gracias a la aplicación de una cédula filtro aplicada a cualquier persona que atraviese el punto-hora en que se realiza la encuesta. Los cuestionarios son aplicados en las terminales de transporte, en áreas nacionales de inspección aduanal y en los puentes, zonas peatonales y garitas por donde regresan las autoridades estadounidenses a los migrantes devueltos.

1.2 Los flujos seleccionados para el análisis

Para este trabajo, se seleccionaron dos poblaciones de migrantes que son entrevistados por la EMIF. *El flujo procedente del sur*, que capta a aquellos emigrantes que no nacieron en Estados Unidos, que no vivían en la ciudad de aplicación de la entrevista, cuya estancia en la zona fronteriza obedeció a

razones laborales, cambio de residencia, estudios, paseos o visita a familiares, y no tenían una fecha definida para el retorno a sus lugares habituales de residencia, y el *flujo de migrantes devueltos por la Patrulla Fronteriza*, que son personas devueltas por las autoridades estadounidenses. Este flujo puede incluir tanto a migrantes de otras nacionalidades como a residentes fronterizos, y existe la posibilidad de que se presente una enumeración múltiple de intentos de cruce. (EMIF, 2003)

1.3 La construcción de las rutas de los desplazamientos

En sus distintas fases de levantamiento, la EMIF ha modificado sus zonas de captación de información, añadiendo o excluyendo las localidades que mostraron incrementos o decrementos de los flujos migratorios, especialmente a causa de los operativos de vigilancia y control fronterizos estadounidenses desplegados a partir de 1993. Por ello, esta base de datos permite dar cuenta de los cambios ocurridos en el tiempo y en el espacio en las rutas de los desplazamientos migratorios, así como caracterizar los perfiles sociodemográficos de los migrantes que transitan por ellas.

A partir de la información proporcionada por la EMIF, se definieron y se construyeron las rutas de los desplazamientos de la siguiente manera.

Para analizar las rutas del flujo migratorio y sus cambios experimentados en el espacio fronterizo, en primer término, se consideraron solamente cuatro áreas geográficas por donde ocurren esos desplazamientos, que corresponden a cuatro localidades fronterizas mexicanas y a su vez a cuatro regiones de muestreo de la EMIF.⁷ Esos espacios son:

⁷ Si bien la EMIF capta los desplazamientos en 8 regiones, se excluyeron para este análisis las regiones Reynosa, Nuevo Laredo, Piedras Negras y Mexicali, por los motivos que detallo más adelante.

- Matamoros
- Ciudad Juárez
- Nogales
- Tijuana

En el caso de los migrantes *procedentes del sur*, para reconstruir la trayectoria de sus desplazamientos, se identificó la región de muestreo en la que fueron entrevistados, el estado de destino al que declararon que se dirigían en Estados Unidos⁸ y la zona de cruce que utilizarían en la frontera mexicana. Para los *migrantes devueltos o de retorno obligado*, se utilizó la región donde fueron entrevistados, el estado en el que los migrantes devueltos permanecieron la mayor parte del tiempo en Estados Unidos⁹ y la ciudad fronteriza mexicana por la que ingresaron a ese país.

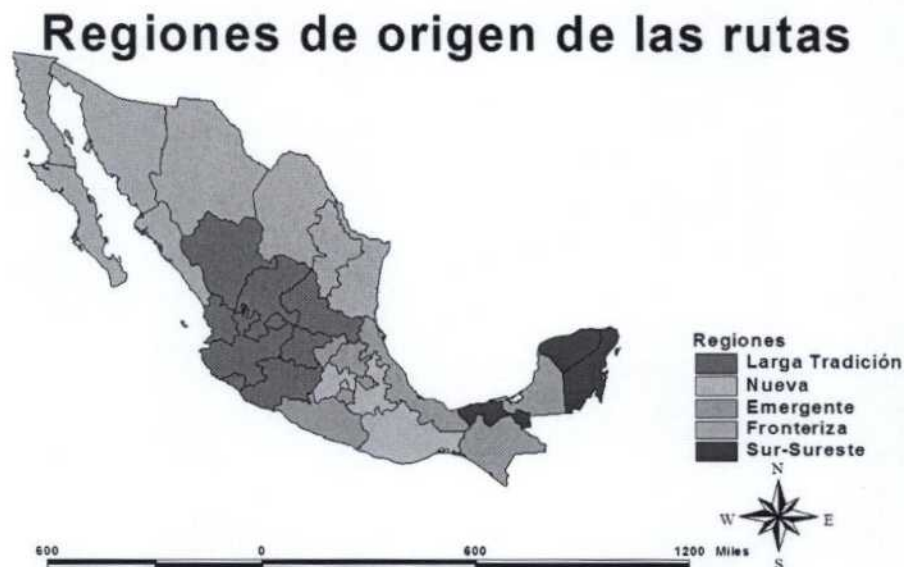
Con objeto de identificar el *origen de los desplazamientos* y establecer el *punto de inicio de las rutas*, considerando las propuestas de distintos autores (Corona 1993, CONAPO 2001, Durand y Massey 2003), se identificaron los estados de residencia de los migrantes en México y se establecieron cinco regiones que se presentaron en el Mapa 1 y cuyos estados se anotan a continuación.¹⁰

⁸ Pregunta 13.3.1 del cuestionario *Procedentes del sur*: ¿Se dirige a alguna ciudad en especial? Del conjunto de quienes respondieron que sí, fueron seleccionados aquellos estados que presentaron los porcentajes más altos.

⁹ Pregunta 26. del cuestionario *Devueltos por las autoridades de la patrulla fronteriza*: ¿Esta última vez que cruzó a Estados Unidos en que ciudad y estado estuvo la mayor parte del tiempo?, se seleccionaron aquellos estados que presentaron los porcentajes más altos.

¹⁰ Es necesario mencionar que fueron omitidos todos aquellos casos que declararon no ser residentes de un estado mexicano, es decir, se eliminó a los migrantes centroamericanos o de cualquier otra nacionalidad y a los residentes en Estados Unidos.

Mapa 1. Regionalización de los estados de residencia habitual en México



Fuente: Elaboración propia

- *Región de larga tradición:* Michoacán, Jalisco, Zacatecas, Guanajuato, Nayarit, Aguascalientes, Colima, San Luis Potosí y Durango.
- *Región de nueva migración:* Distrito Federal, Estado de México, Oaxaca y Puebla.
- *Región emergente:* Veracruz, Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Morelos, Querétaro, Tlaxcala y Campeche.
- *Región fronteriza:* Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas.
- *Región Sur-Sureste:* Yucatán, Quintana Roo y Tabasco.

Para reconstruir *el itinerario de los desplazamientos*, se eligió una segunda variable: la ciudad fronteriza mexicana de cruce utilizada por los migrantes y en la que fueron entrevistados por la EMIF, tanto en la primera como en la octava fases de la encuesta. Para ello se agruparon las localidades fronterizas de cruce en los estados a los que pertenece cada una de ellas, de la siguiente forma:

- *Baja California*: Tijuana, Tecate, Mexicali y Algodones.
- *Sonora*: San Luis Río Colorado, Sonoyta, Nogales, Naco, Agua Prieta, Altar y Sásabe.¹¹
- *Chihuahua*: Rodrigo M. Quevedo, Ciudad Juárez, Porfirio Parra y Ojinaga.
- *Nuevo León*: Porvenir.
- *Coahuila*: Piedras Negras, Acuña, Guerrero, Hidalgo y Jiménez.
- *Tamaulipas*: Matamoros, Río Bravo, Reynosa, Díaz Ordaz, Camargo, M. Alemán, Nuevo Laredo, Ciudad Guerrero y N. Progreso R.

Para ubicar el *destino final del trayecto*, equivalente al *punto final de la ruta*, se seleccionaron aquellos estados de destino en Estados Unidos que presentaron los porcentajes más altos, agrupando en los siguientes tres casos: Arizona, California y Texas.¹²

1.4 Justificación metodológica: primera exploración de la base de los datos

Para llegar a las decisiones metodológicas antes mencionadas, se hizo una primera exploración de la base de datos de la EMIF; exploración que me permitió sustentar la decisión de seleccionar la primera y octava fases para el análisis, así como elegir las cuatro regiones de estudio.

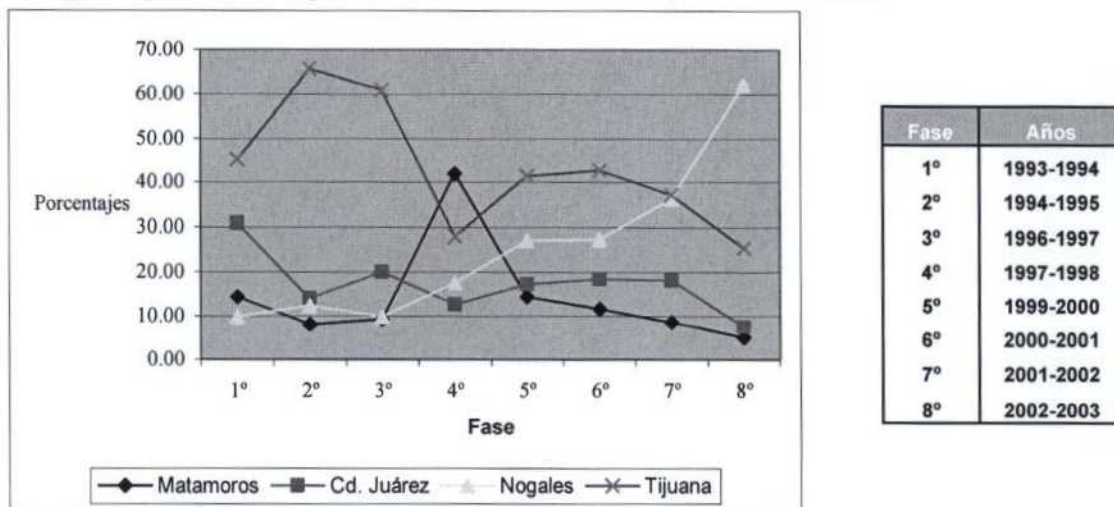
La gráfica 2 presenta la distribución porcentual del flujo de migrantes procedentes del sur potencialmente internacionales¹³ de la primera a la octava fases, en cada una de las cuatro regiones de muestreo utilizadas para el cruce hacia Estados Unidos y seleccionadas para el análisis.

¹¹ En la fase 8 se incluyeron Sonoyta, Altar y Sásabe que corresponden a las nuevas zonas de captación de flujo de la EMIF. De igual forma las localidades fronterizas de los otros estados sufrieron cambios asociados a la aparición o desaparición del flujo.

¹² Para el caso de los devueltos por las autoridades de la patrulla fronteriza se incluyó como primer subgrupo la respuesta “permaneció horas” que hace referencia al conjunto de migrantes que permaneció solamente por algunas horas en territorio estadounidense antes de ser devuelto a territorio mexicano.

¹³ Denomino migrantes potencialmente internacionales a aquellos procedentes del sur que respondieron que sí tenían la intención de cruzar a los Estados Unidos, por lo que quienes declararon no tener la intención quedaron excluidos del análisis. Pregunta 13 del cuestionario *Procedentes del sur: ¿Piensa usted pasar al otro lado?*

Gráfica 2. Distribución porcentual del flujo de migrantes potencialmente internacionales procedentes del sur según región utilizada para el cruce a Estados Unidos, EMIF 1993-2003



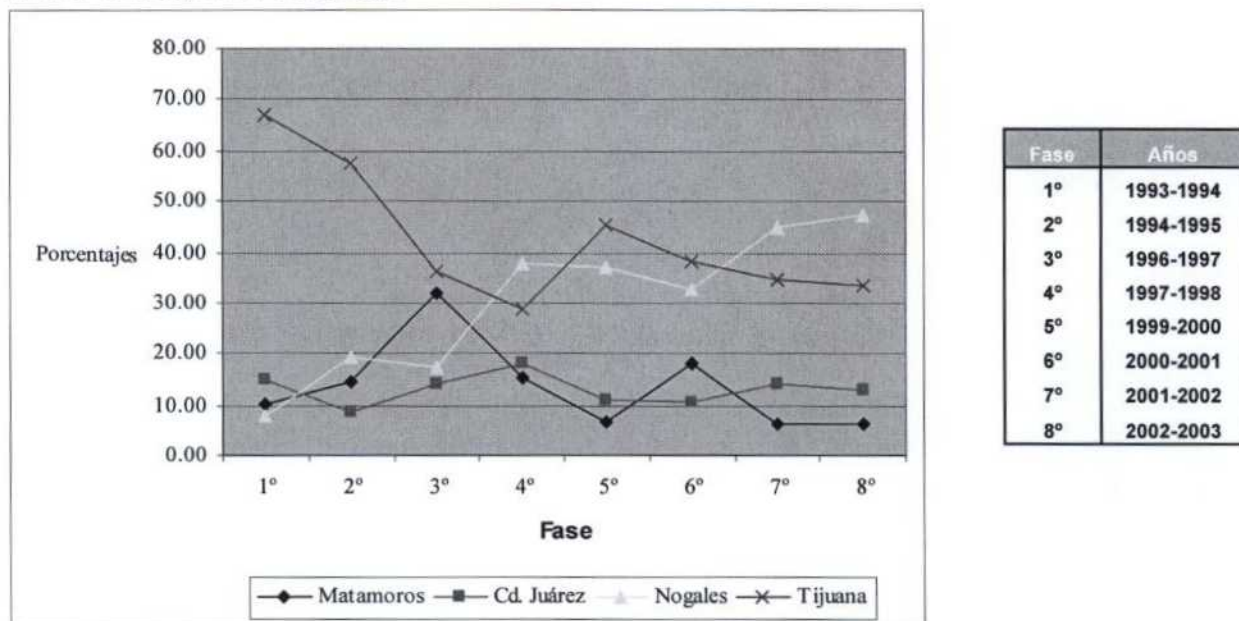
Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

Aunque con un par de altibajos, la curva de Tijuana muestra un descenso notorio en su comportamiento en cerca de 20 puntos porcentuales entre la primera y la octava fases. En contraste, en el caso de Nogales, salvo en las tres primeras fases que muestran cierta constancia, se presenta un aumento sostenido a partir de la cuarta fase, llegando a su valor máximo en la octava, y mostrando el mayor porcentaje de migrantes potencialmente internacionales al final del periodo. En Matamoros, aunque es notorio el valor máximo que se alcanza en la cuarta fase (alrededor de 42%), su participación oscila entre 5% y 15%. Por su parte, Juárez presenta altibajos menos marcados pero un descenso al final del periodo.

La información procesada en esta gráfica nos indica que los desplazamientos regionales en el cruce de los migrantes han sufrido cambios en sus rutas, desplazándose notoriamente de Tijuana y Juárez hacia Nogales.

La gráfica 3 describe la distribución porcentual del flujo de emigrantes captados por la EMIF en sus diferentes fases y que fueron devueltos por las autoridades de la patrulla fronteriza, en las regiones seleccionadas.

Gráfica 3. Distribución porcentual del flujo de emigrantes devueltos según región utilizada para el cruce a Estados Unidos, EMIF 1993-2003



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

En esta gráfica, nuevamente contrastan Tijuana y Nogales. Tijuana muestra una disminución sostenida desde la primera hasta la cuarta fases, y aunque en la quinta fase vuelve a repuntar, la tendencia a la baja sigue manteniéndose en las fases posteriores, reduciendo su participación de cerca del 70% a poco menos del 35%. En contraste, en Nogales se observa una tendencia general ascendente, pasando de poco menos del 10% en la primera fase a cerca 50% en la octava fase. Juárez muestra poca variabilidad a lo largo de las ocho fases, y si bien en Matamoros sobresale el valor de la tercera fase, en las demás oscila entre 8% y 20%. Al igual que observamos en la gráfica anterior, en ésta encontramos la misma tendencia: el flujo de Tijuana y Juárez toma rumbo por Nogales.

Comparativamente y considerando las dos gráficas, Tijuana y Nogales permutan sus lugares entre la primera y la última fases. Dado este comportamiento, se han seleccionado los casos de Tijuana y Nogales, pues reflejan de manera clara el hecho de que existe un cambio en las rutas. Las ciudades de Matamoros y Juárez servirán para mostrar un perfil contrastante con las otras dos localidades.

2. Análisis de la información

Las dos graficas anteriores mostraron la tendencia que siguieron los flujos durante el periodo de 10 años comprendido entre 1993 y 2003. Con objeto de conocer la composición interna de esos flujos, examino sus perfiles y las rutas de ingreso y retorno.

Para organizar la información, los siguientes cuadros presentan un conjunto de características seleccionadas y diferenciadas por sexo de los migrantes entrevistados, asociando las rutas con las regiones de muestreo y/o localidades fronterizas de estudio (columnas).

En primer término, se reconstruyen el perfil sociodemográfico y las rutas de ingreso a territorio estadounidense para el *flujo de migrantes procedentes del sur* en las fases primera y octava. Posteriormente, se hace referencia al perfil y a las rutas de retorno del flujo de *migrantes devueltos* por la patrulla fronteriza, en esas mismas dos fases. El perfil detalla un subconjunto de características sociodemográficas seleccionadas. La ruta se reconstruye a partir de tres grupos de variables: el punto de inicio de la ruta que se equiparó con el lugar de residencia habitual, el desplazamiento que se reconstruyó a partir de un subconjunto de variables asociadas al mismo, y el fin de la ruta o lugar de destino final.

De esta forma, del cuadro 6 al cuadro 16 se presentan las características sociodemográficas de los migrantes procedentes del sur y las rutas de sus desplazamientos en las fases 1 y 8. En los cuadros 17 a 26 se realizó el mismo procedimiento para los migrantes devueltos por la patrulla fronteriza.

Dado que el objetivo de este trabajo es comparar la tendencia de comportamiento de los flujos en dos momentos (dos fases de levantamiento de la EMIF), al final del capítulo se anexan una serie de gráficas comparativas que fueron elaboradas para cada variable y cada población analizada.

2.1 Perfiles y rutas del flujo de migrantes *procedentes del sur*

El flujo procedente del sur ha estado compuesto mayoritariamente por hombres, se observa en el cuadro 6 un notorio incremento de la participación femenina en 2003 en las rutas de Nogales y Matamoros, superando en 20 y 13 puntos porcentuales respectivamente sus magnitudes iniciales. Además del incremento de la participación femenina por estas dos rutas, estas cifras indican una preferencia creciente del flujo femenino por Nogales, a pesar de la peligrosidad que representa para las mujeres el cruce indocumentado por el desierto.

Cuadro 6. Distribución porcentual por sexo de migrantes procedentes del sur, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
Fase 1								
Sexo	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	91.88	8.12	92.53	7.47	92.61	7.39	93.79	6.21
Fase 8								
Sexo	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	78.76	21.24	93.43	6.57	72.52	27.48	94.35	5.65

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

Considerando la distribución por *grupos de edad* entre 1993 y 2003, los menores de 20 años reducen substancialmente su participación, con excepción de Nogales donde la participación de las mujeres observa un incremento.

Cuadro 7. Distribución porcentual por sexo de grupos de edad de migrantes procedentes del sur, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fase 1								
Grupos de edad								
12-19	7.08	30.65	15.52	10.89	10.27	10.11	8.60	15.74
20-29	35.95	38.97	45.43	64.96	43.26	72.48	44.95	29.03
30-39	30.49	28.05	23.89	22.93	21.96	9.54	29.03	12.39
40-49	21.68	2.33	8.48	---	23.47	6.72	11.73	3.27
50 y más	4.79		6.68	1.22	1.05	1.16	5.69	39.58
Fase 8								
Grupos de edad								
12-19	3.92	3.74	3.78	0.95	9.14	12.38	0.85	3.03
20-29	23.89	66.65	28.88	25.61	38.85	40.29	20.14	9.14
30-39	49.15	1.38	32.94	25.14	22.14	15.78	36.24	13.15
40-49	21.30	2.42	15.09	0.74	28.17	20.66	26.62	53.48
50 y más	1.74	25.82	19.31	47.56	1.71	10.90	16.15	21.21

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

En las edades más activas de la vida productiva, entre los 20 y los 49 años, existen comportamientos diferenciales por rutas y grupos de edad. Se observa en el cuadro 7 que en la ruta de Matamoros, entre 1993 y 2003, los varones del grupo de treinta años y las mujeres del grupo de veinte años incrementan su participación. En Juárez, en 1993, hombres y mujeres del grupo de veinte años presentaban la mayor concentración, en cambio en 2003 ambos sexos presentaron una distribución menos concentrada. En Nogales, la tendencia permanece más o menos constante entre los varones, mientras que entre las mujeres la alta concentración observada en 1993 en el grupo de veinte años se desagrega en 2003, incrementándose notoriamente en el grupo femenino de cuarenta años.

En el grupo de 50 años y más, destacan los incrementos observados entre las mujeres en las rutas de Matamoros y Nogales, y de hombres y mujeres en Juárez, en contraste con el decrecimiento observado para las mujeres en la ruta de Tijuana.

La comparación entre 1993 y 2003 podría indicarnos que hombres y mujeres jóvenes están considerando alternativas laborales diferentes a la migración, mientras que las personas de mayor edad, posiblemente con más compromisos familiares, deciden arriesgarse a pesar del incremento de la vigilancia en la frontera.¹⁴ Posiblemente con objeto de reunificarse con su familia.

Como se muestra en el cuadro 8, para el *estado civil* se agruparon las opciones en tres categorías: unidos o casados, solteros o no unidos y uniones disueltas (divorciados o viudos).

Cuadro 8. Distribución porcentual por sexo de estado civil de migrantes procedentes del sur, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fase 1								
Estado Civil								
Unido	59.45	2.03	56.52	17.75	43.93	33.80	63.09	50.07
No unido	37.98	42.28	42.90	61.68	48.05	47.81	34.77	32.31
Unión disuelta	2.56	55.69	0.57	20.57	8.02	18.39	2.14	17.62
Fase 8								
Estado Civil								
Unido	70.01	3.19	70.61	39.71	71.88	50.37	79.40	77.57
No unido	27.19	11.89	26.56	39.13	27.31	32.45	18.53	- - -
Unión disuelta	2.80	84.93	2.84	21.16	0.81	17.19	2.07	22.43

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

En todas las rutas, analizando comparativamente entre 1993 y 2003, se observó un incremento en la participación de personas unidas o casadas. Esto confirmaría que se trata de personas con más obligaciones y compromisos familiares. Llama la atención la alta proporción de mujeres con uniones disueltas, especialmente en Matamoros, conjunto que a la par mostró un notorio incremento en el grupo de

¹⁴ Recuérdese que en el *flujo procedentes del sur* sólo seleccioné migrantes laborales potencialmente internacionales.

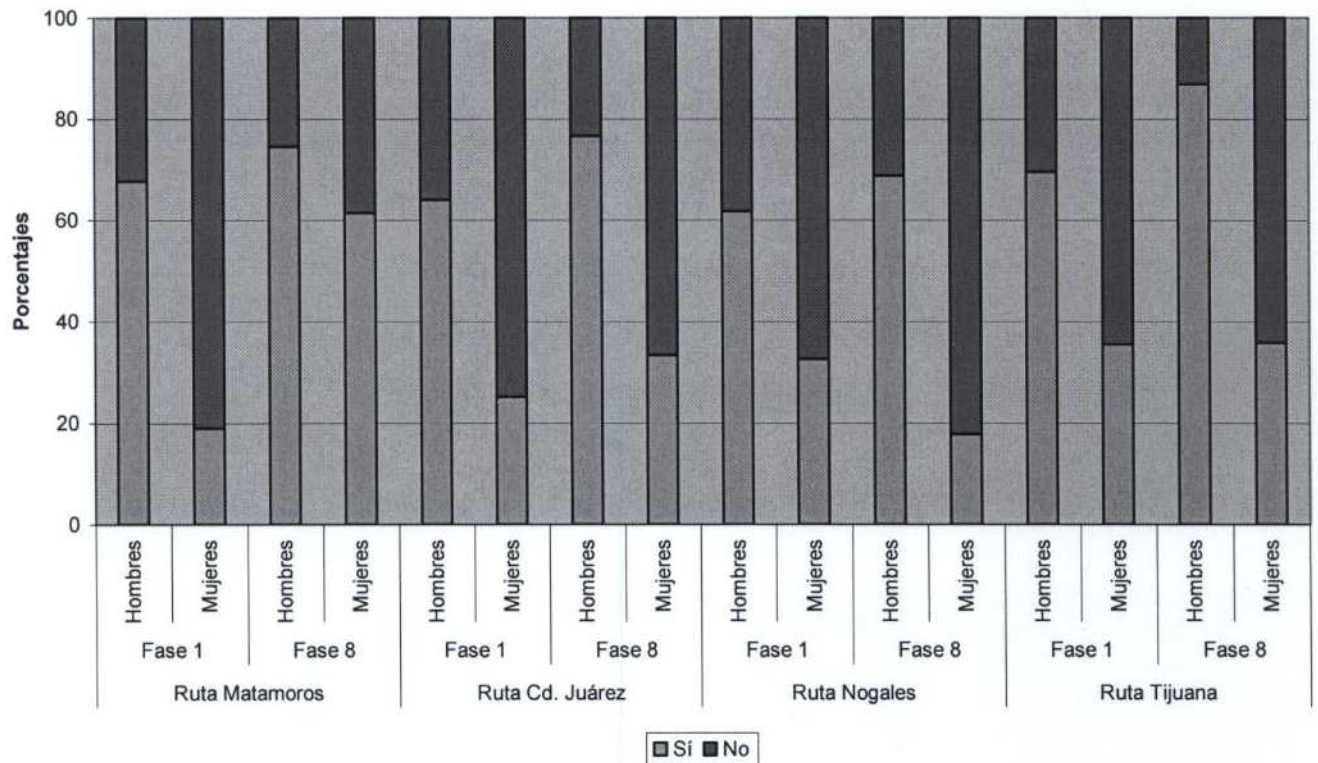
edad de cincuenta años y más entre 1993 y 2003. Posiblemente se trata de mujeres que se desplazan al norte al disolverse su unión. La jefatura de hogar nos da indicios adicionales para sustentar esta hipótesis. Lo anterior se comprueba en el cuadro 9 y gráfica 4.

Cuadro 9. Distribución porcentual por sexo de jefatura de hogar de migrantes procedentes del sur, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fase 1								
Jefatura de hogar								
Sí	67.76	18.97	63.99	25.15	61.83	32.58	69.63	35.46
No	32.24	81.03	36.01	74.85	38.17	67.42	30.37	64.54
Fase 8								
Jefatura de hogar								
Sí	74.51	61.41	76.74	33.26	68.81	17.90	86.98	35.85
No	25.49	38.59	23.26	66.74	31.19	82.10	13.02	64.15

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

Gráfica 4. Distribución porcentual del flujo de migrantes potencialmente internacionales procedentes del sur por sexo y jefatura de hogar según ruta utilizada para el cruce a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

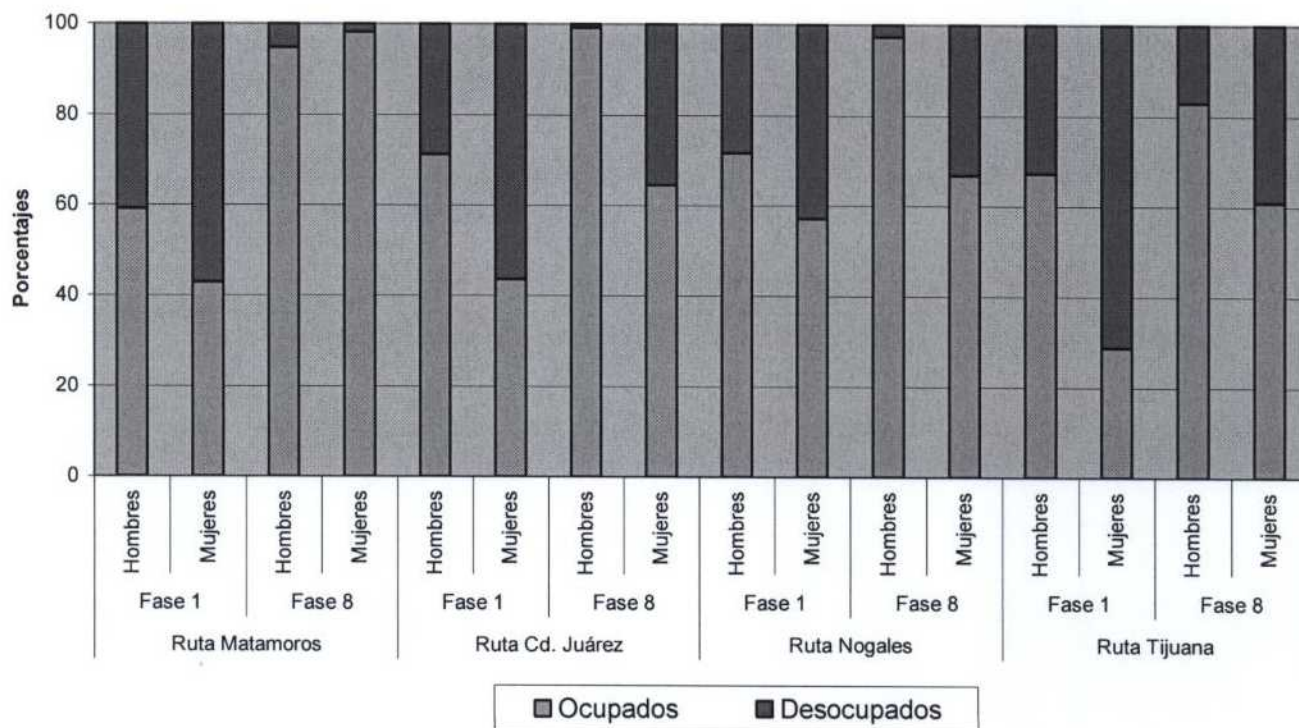
Entre los varones, la mayoría son *jefes de hogar*, incrementando incluso su proporción entre 1993 y 2003. Con excepción de Tijuana, en donde las proporciones entre *jefas de hogar* y quienes no lo son se mantiene constante, en Matamoros se invierten sus proporciones, en Juárez decrecen las primeras y en Nogales se incrementan las segundas.

Cuadro 10. Distribución porcentual por sexo de condición de actividad de migrantes procedentes del sur, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fase 1								
Condición de actividad								
Ocupados	59.13	42.78	71.03	43.50	71.48	57.16	67.13	28.93
Desocupados	40.87	57.22	28.97	56.50	28.52	42.84	32.87	71.07
Fase 8								
Condición de actividad								
Ocupados	94.77	98.17	99.17	64.46	97.29	66.65	82.98	60.79
Desocupados	5.23	1.83	0.83	35.54	2.71	33.35	17.02	39.21

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

Gráfica 5. Distribución porcentual del flujo de migrantes potencialmente internacionales procedentes del sur por sexo y condición de actividad según ruta utilizada para el cruce a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

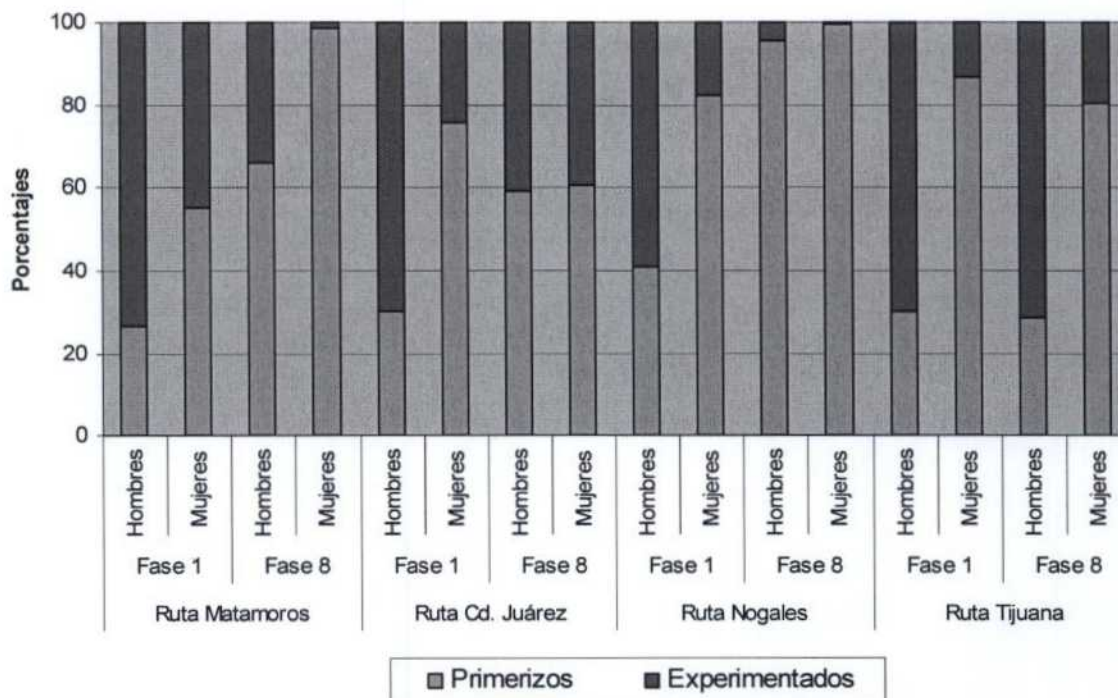
En el cuadro 10 y gráfica 5, llama la atención el notorio crecimiento de la proporción de personas ocupadas en todos los casos, y en consecuencia el correlativo decrecimiento de los migrantes que no se encontraban activos antes de emigrar. Esto corrobora la hipótesis de diferentes autores que afirman que los migrantes no los más pobres ni los desempleados.

Cuadro 11. Distribución porcentual por sexo de experiencia migratoria a Estados Unidos de migrantes procedentes del sur, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fase 1								
Experiencia migratoria a Estados Unidos								
Primerizos	26.47	55.47	30.13	75.61	40.75	82.54	29.99	86.84
Experimentados	73.53	44.53	69.87	24.39	59.25	17.46	70.01	13.16
Fase 8								
Experiencia migratoria a Estados Unidos								
Primerizos	65.80	98.58	59.29	60.50	95.76	99.69	28.70	80.59
Experimentados	34.20	1.42	40.71	39.50	4.24	0.31	71.30	19.41

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

Gráfica 6. Distribución porcentual del flujo de migrantes potencialmente internacionales procedentes del sur por sexo de experiencia según ruta utilizada para ingresar a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

La *experiencia migratoria* a Estados Unidos puede observarse en el cuadro 11 y gráfica 6. En 1993 predominan los varones *experimentados*, en contraste en 2003 que muestra notorios incrementos de los emigrantes *primerizos*, con excepción de Tijuana que mantiene sus proporciones en ambos años, e incluso muestra un leve incremento en el último. En el caso de las mujeres, decrece el flujo de *primerizas* que se desplazan por Juárez y Tijuana y se incrementan notoriamente sus desplazamientos por Matamoros y Nogales.

Cuadro 12. Distribución porcentual por sexo de región de residencia de migrantes procedentes del sur, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fase 1								
Región de residencia en origen (inicio de la ruta)								
Larga Tradición	35.20	16.11	41.80	13.04	34.40	23.88	62.97	46.71
Nuevos	7.75	0.89	1.79	---	3.99	7.18	18.98	32.99
Emergentes	21.26	---	3.56	1.07	9.87	10.42	9.21	4.34
Fronterizos	35.79	83.00	52.85	85.89	51.41	58.52	8.73	15.32
Sur-Sureste	---	---	---	---	0.33	---	0.12	0.62
Fase 8								
Región de residencia en origen (inicio de la ruta)								
Larga Tradición	19.77	4.85	37.12	37.56	17.77	4.63	57.29	77.65
Nuevos	16.83	83.33	8.95	---	12.81	6.06	17.39	11.84
Emergentes	41.30	3.96	2.50	---	28.36	8.69	22.93	4.09
Fronterizos	9.30	7.86	51.29	62.44	40.95	80.62	2.40	6.43
Sur-Sureste	12.79	---	0.14	---	0.11	---	---	---

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

Con el fin de proceder al análisis comparativo de las rutas, en el cuadro 12 y los mapas se compara el *inicio de la ruta* entre 1993 y 2003 –que como se mencionó se equiparó con el lugar de residencia habitual y se agrupó en cinco regiones–, en 1993 se observa una participación mayoritaria del flujo masculino procedente de estados de larga tradición migratoria y de entidades fronterizas desplazándose por Matamoros, Ciudad Juárez y Nogales. Por Tijuana, los desplazamientos masculinos y femeninos se originaban mayoritariamente en estados de larga y de nueva tradición migratoria. Por su parte, las mujeres que se desplazaban mayoritariamente por Matamoros y Juárez eran residentes de

entidades fronterizas, y en menor proporción las que transitaban por Nogales, por donde también se registra un flujo femenino importante procedente de entidades de larga tradición.

En 2003, se observa que los varones de los estados de larga tradición disminuyen notablemente sus desplazamientos por Matamoros y Nogales, y en una pequeña proporción en Juárez y Tijuana. En contraste, el flujo masculino procedente de la región emergente incrementa sus desplazamientos por Matamoros, Nogales y Tijuana. En el caso del flujo femenino, se incrementan los desplazamientos procedentes de la región emergente por Matamoros, de la región de larga tradición por Juárez y Tijuana y de las entidades fronterizas por Nogales.

Cuadro 13. Distribución porcentual por sexo de acompañamiento de migrantes procedentes del sur, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fase 1								
Acompañamiento durante el viaje								
Solo	63.39	86.38	55.17	40.54	63.29	38.55	67.72	37.95
Acompañado	36.61	13.62	44.83	59.46	36.71	61.45	32.28	62.05
Fase 8								
Acompañamiento durante el viaje								
Solo	58.58	92.10	65.48	48.18	24.47	22.12	72.86	70.85
Acompañado	41.42	7.90	34.52	51.82	75.53	77.88	27.14	29.15

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

En relación con el acompañamiento durante el viaje, podemos mencionar, a partir del cuadro 13, que entre 1993 y 2003 hay un cambio diferenciado por ruta y sexo. La ruta de Matamoros presenta un aumento en la proporción de mujeres que viajaban solas; retomando el análisis de las características sociodemográficas, puede relacionarse con que en su mayoría eran mujeres con uniones disueltas por lo tanto se aventuren a viajar a Estados Unidos. Las rutas de Juárez y Tijuana presentan comportamientos que, si bien no son idénticos, siguen una misma tendencia: en ambas rutas aumenta el porcentaje de hombres y mujeres que declaran viajar solos y disminuye el porcentaje de acompañamiento. Vale la pena comentar que en el caso de Nogales tanto hombres como mujeres viajan predominantemente

acompañados, quizá porque esta región tiene una naturaleza demasiado hostil y viajar acompañado aumenta la probabilidad de ingreso al territorio estadounidense con éxito.

Cuadro 14. Distribución porcentual por sexo de contratación de pollero de migrantes procedentes del sur, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fase 1								
Contratación de pollero								
Sí	4.38		8.18		11.30	34.20	10.92	---
No	95.62	100	91.82	100	88.70	65.80	89.08	100
Fase 8								
Contratación de pollero								
Sí	5.34	---	43.47	---	36.13	---	21.04	---
No	94.66	100	56.53	100	63.87	100	78.96	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

Respecto al *uso de pollero*, el cuadro 14 muestra que, aunque en ambos sexos y en todas las rutas predominan quienes declararon no usar este recurso, las mujeres que se desplazan por Matamoros si lo utilizaban en 2003, al igual que los varones que transitaban por Nogales y Tijuana. Si bien en la ruta de Nogales, tanto en 1993 como en 2003, el flujo femenino declaró no haber *contratado pollero para cruzar*, ello puede deberse a que viajaban mayoritariamente acompañadas y quizá no estén enteradas de que sus compañeros de viaje habían contratado algún un guía; igualmente puede deberse a que son guiadas por compañeros de viaje que si bien no son polleros, cuentan con experiencia para realizar el cruce.

Cuadro 15. Distribución porcentual por sexo de zona de cruce en la frontera de migrantes procedentes del sur, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fase 1								
Zona de cruce de la frontera								
Baja California	12.32	---	10.01	---	26.17	---	96.47	100
Sonora	0.19	---	1.28	---	63.80	100	1.32	---
Chihuahua	---	---	76.62	100	5.88	---	1.91	---
Coahuila	---	---	2.79	---	0.53	---	---	---
Nuevo Leon	---	---	---	---	---	---	---	---
Tamaulipas	87.49	100	9.30	---	3.62	---	0.30	---
Fase 8								
Zona de cruce de la frontera								
Baja California	0.43	---	40.77	---	12.71	---	88.40	100
Sonora	---	---	1.82	---	87.29	100	10.03	---
Chihuahua	0.46	---	57.41	100	---	---	0.92	---
Coahuila	---	---	---	---	---	---	---	---
Nuevo Leon	---	---	---	---	---	---	---	---
Tamaulipas	99.11	100	---	---	---	---	0.65	---

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

De la *zona de cruce de la frontera* se observa que los mayores porcentajes en esos dos años y en ambos sexos se relacionan con la ruta, así en todos los casos la *zona fronteriza de cruce* es la misma zona de muestreo captada por la EMIF, con la excepción de los hombres que utilizan la ruta de Juárez en 2003, quienes presentan una concentración de 40% del flujo que transitó por Baja California en 2003. De lo anterior da cuenta el cuadro 15.

Cuadro 16. Distribución porcentual por sexo de estado de destino en Estados Unidos de migrantes procedentes del sur, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

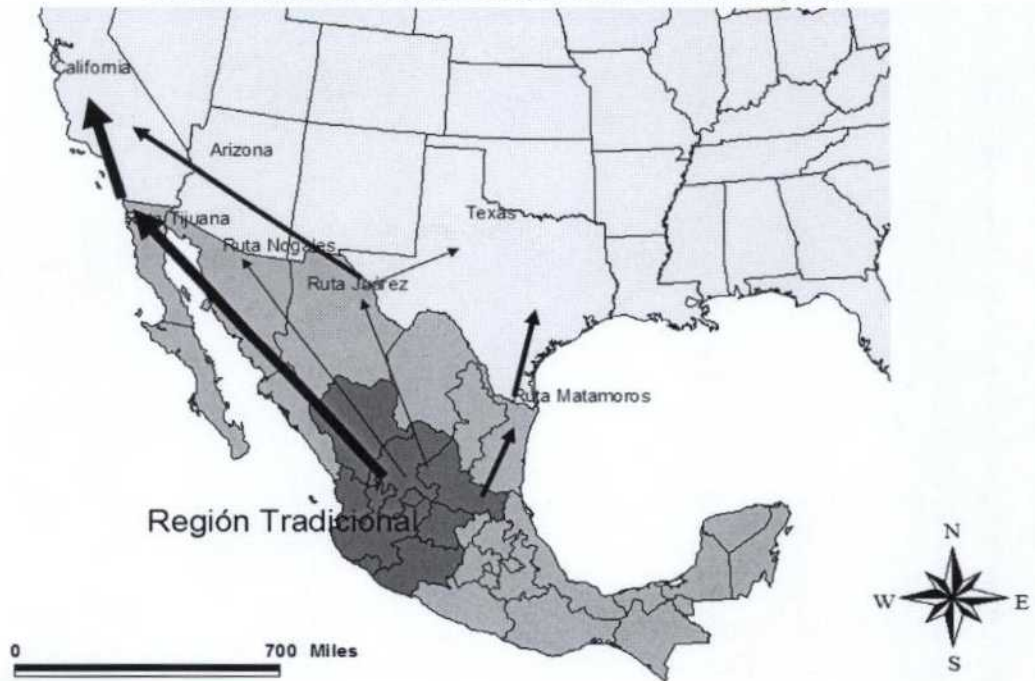
	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fase 1								
Estado de destino en Estados Unidos (fin de la ruta)								
Arizona	---	---	9.78	---	93.25	100	0.24	1.56
California	---	---	36.69	6.90	6.34	---	99.59	98.44
Texas	100	100	53.53	93.10	0.41	---	0.17	---
Fase 8								
Estado de destino en Estados Unidos (fin de la ruta)								
Arizona	---	---	5.62	8.03	66.54	93.82	0.52	6.25
California	---	---	14.14	25.43	31.15	5.53	99.48	93.75
Texas	100	100	80.25	66.54	2.31	0.64	---	---

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

Con respecto al *estado de destino en Estados Unidos*, se puede decir del análisis del cuadro 16 que Matamoros y Tijuana repiten la misma tendencia en 1993 y 2003 para ambos sexos. El flujo que transitaba por la ruta de Matamoros declaró tener la intención de dirigirse totalmente a Texas y el flujo que transitó por la ruta de Tijuana declaró dirigirse a California. En cambio por Juárez y Nogales sí cambiaron la distribución de los *estados de destino a los que se dirigían en Estados Unidos*; en 2003 Juárez aportó un nuevo flujo femenino con dirección a Arizona mientras que el flujo masculino de esta misma ruta se dirigió a Texas, y hacia California disminuyó la aportación del flujo masculino mientras que el femenino aumentó su porcentaje. El caso de Nogales merece ser comentado, pues presenta una disminución del flujo que se dirigía a Arizona y un aumento en la diversificación del porcentaje hacia California y Texas. Esto nos indica que a pesar de que Arizona es el estado estadounidense más cercano a esta frontera, es utilizado como uno más de los puntos de la ruta para ingresar al territorio de Estados Unidos, pues el flujo se dirigirá a otros destinos.

A continuación se presentan tres pares de mapas con la finalidad de contrastar el comportamiento de los desplazamientos por las cuatro rutas en dos momentos en el tiempo.

MAPA 1a. RUTAS DE DESPLAZAMIENTOS ORIGINADOS EN LA **REGIÓN TRADICIONAL**
EMIF, FLUJO MIGRATORIO *PROCEDENTES DEL SUR*, 1993



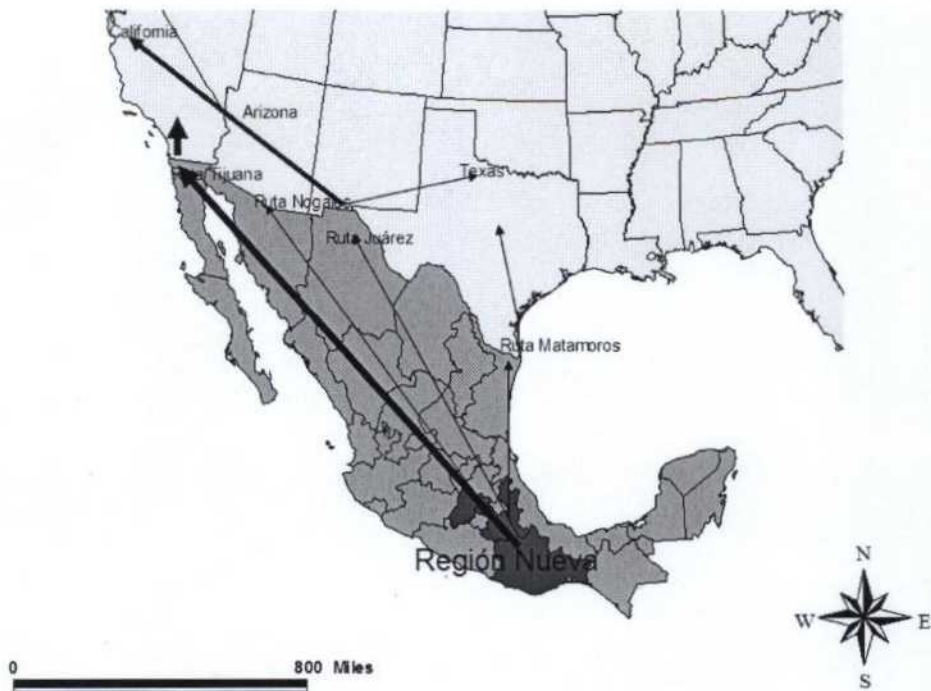
Fuente: Elaboración propia

MAPA 1b. RUTAS DE DESPLAZAMIENTOS ORIGINADOS EN LA **REGIÓN TRADICIONAL**
EMIF, FLUJO MIGRATORIO *PROCEDENTES DEL SUR*, 2003.



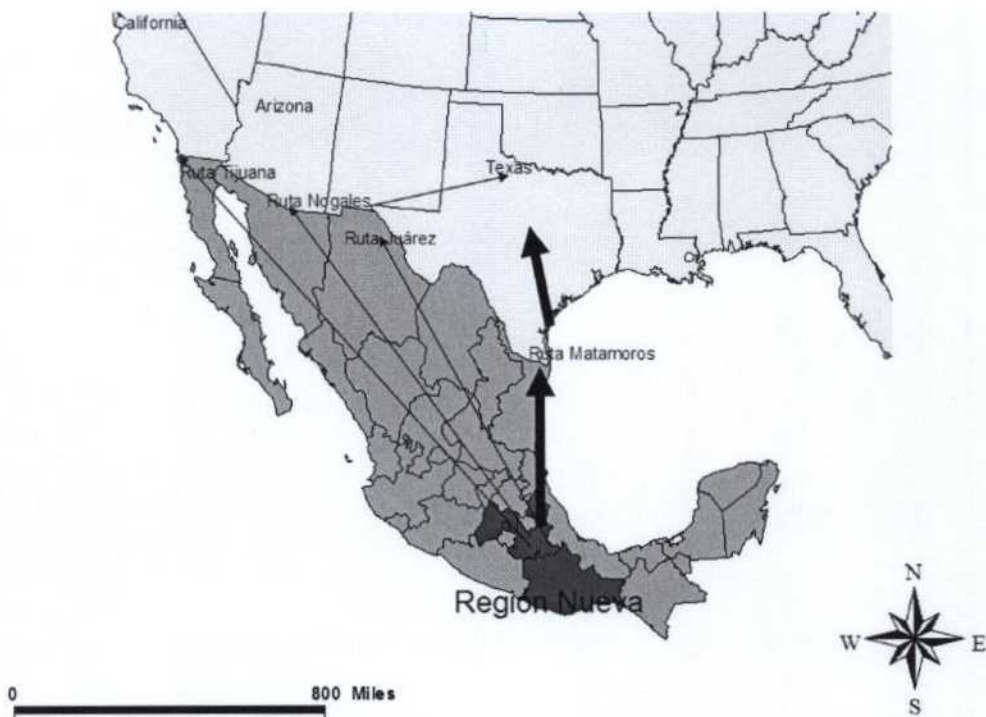
Fuente: Elaboración propia

MAPA 2a. RUTAS DE DESPLAZAMIENTOS ORIGINADOS EN LA **REGIÓN NUEVA** EMIF, FLUJO MIGRATORIO *PROCEDENTES DEL SUR*, 1993.



Fuente: Elaboración propia

MAPA 2b. RUTAS DE DESPLAZAMIENTOS ORIGINADOS EN LA **REGIÓN NUEVA** EMIF, FLUJO MIGRATORIO *PROCEDENTES DEL SUR*, 2003.



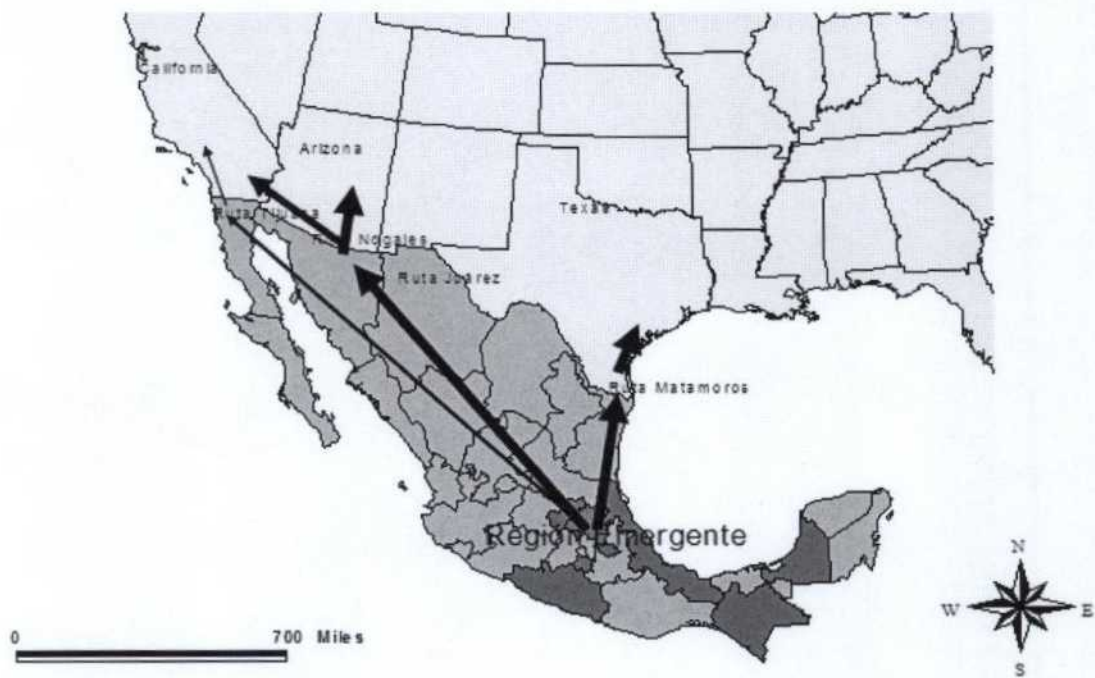
Fuente: Elaboración propia

MAPA 3a. RUTAS DE DESPLAZAMIENTOS ORIGINADOS EN LA **REGIÓN EMERGENTE** EMIF, FLUJO MIGRATORIO *PROCEDENTES DEL SUR*, 1993.



Fuente: Elaboración propia

MAPA 3a. RUTAS DE DESPLAZAMIENTOS ORIGINADOS EN LA **REGIÓN EMERGENTE** EMIF, FLUJO MIGRATORIO *PROCEDENTES DEL SUR*, 2003.



Fuente: Elaboración propia

Los mapas 1a y 1b muestran las rutas utilizadas por los migrantes originarios de la región de *larga tradición migratoria*. Al comparar su evolución, se observó que en 1993 ese flujo tenía dos rutas principales, Tijuana y Matamoros, y dos rutas secundarias, Juárez y Nogales. En el año 2003, la ruta de Juárez ganó terreno, si bien se conservan las dos rutas principales. Posiblemente la vigilancia en la frontera de Tijuana-San Diego desvió el flujo hacia Juárez. Tomando en cuenta que en el año 2003, en la ruta de Juárez, el flujo femenino del grupo de edad de 50 años se incrementó en más de 40 puntos porcentuales y que para los varones el flujo se concentró entre los 20 y 30 años, podemos decir que estos grupos tuvieron especial relevancia en el incremento del flujo por la ruta de Juárez.

En los mapas 2a y 2b, se observan las rutas utilizadas por los migrantes originarios de la región de *nueva migración*. En el año 1993, el flujo de la región de *nueva migración* se desplazaba principalmente por la ruta de Tijuana, ciudad que en la década de los años ochenta era utilizada como el principal espacio de cruce indocumentado (Anguiano 2006). Vale la pena hacer notar que quienes se desplazaron en 1993 por la ruta de Juárez procedentes de la región de nueva migración se dirigían a California en mayor proporción que a Texas. Diez años después, si bien este flujo continuaba utilizando las cuatro rutas, cambiaron radicalmente sus desplazamientos tomando como ruta principal a Matamoros para cruzar hacia Texas. También se observa que el flujo que se dirigía hacia California disminuyó. Podemos afirmar que los operativos de control y vigilancia que se llevaron a cabo en el sector San Diego, redefinieron la ruta de cruce para la *región de nueva migración*.

Los mapas 3a y 3b, muestran las rutas utilizadas por los migrantes originarios de la *región emergente*, quienes en el año 1993 se desplazaban mayoritariamente por la ruta de Matamoros, posiblemente por ser la más cercana geográficamente a sus lugares de origen. Resulta sumamente interesante constatar que una década después, este flujo que es el menos experimentado, diversificó sus rutas e incrementó notablemente sus desplazamientos por la ruta de Nogales (que como mencionamos incluye varios poblados fronterizos sonorenses, entre ellos Sásabe), a pesar de ser la región más hostil y

peligrosa, y en la que han ocurrido cada vez más fallecimientos. Debido a que provienen de regiones de reciente participación en el flujo migratorio internacional, estos migrantes posiblemente tienen limitadas redes sociales y escasa información sobre las rutas. Por ello, quizá los *polleros* determinaron su ruta desde su lugar de origen hacia la ruta de Nogales, ya que en esta zona, se han incrementado los desplazamientos desde el inicio de los operativos en el año 1993 (Anguiano, 2006)

2.2 Perfiles y rutas del flujo de migrantes devueltos

Del cuadro 17, se observa que el flujo de migrantes devueltos ha estado compuesto mayoritariamente por hombres, con un porcentaje que osciló entre 82% y 89% en 1993 y 2003 y en todas las rutas, exceptuando la ruta de Matamoros en 2003 cuyo porcentaje aumenta en aproximadamente seis puntos porcentuales.

Cuadro 17. Distribución porcentual por sexo de migrantes devueltos, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases I y 8.

	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
Fase I								
Sexo	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	89.07	10.93	86.52	13.48	86.46	13.54	82.34	17.66
Fase 8								
Sexo	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	95.03	4.97	80.77	19.23	83.08	16.92	80.37	19.63

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

La participación femenina en ninguna de los años alcanza un porcentaje mayor al 20% oscilando entre el 5% y el 19%, y su comportamiento se mantiene relativamente igual en los dos años. Si bien la participación femenina no presenta grandes cambios, vale la pena comentar que en las rutas de Juárez, Nogales y Tijuana, la presencia femenina presenta un ligero aumento de tres puntos porcentuales. Esto puede deberse a dos explicaciones, la primera se refiere a que no hay una ruta que presente una notoria preferencia del flujo femenino, por lo tanto se puede afirmar que el patrón femenino entre 1993 y 2003 mantiene la misma tendencia de devolución. La segunda explicación es que quizá las mujeres utilizan estrategias para ingresar con mayor éxito evitando ser devueltas.

Respecto a los grupos de edad, entre 1993 y 2003, hombres y mujeres menores de 20 años reducen su participación substancialmente, exceptuando los varones de la ruta de Tijuana.

Cuadro 18. Distribución porcentual por sexo de grupos de edad de migrantes devueltos, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fase 1								
Grupos de edad								
12-19	24.99	24.21	29.80	33.61	23.18	9.29	19.72	21.63
20-29	53.00	57.06	52.12	48.98	51.50	48.82	55.02	47.52
30-39	16.34	12.65	12.15	13.15	19.95	33.28	17.77	20.82
40-49	4.50	5.70	3.41	3.98	3.80	8.62	5.39	5.44
50 y más	1.16	0.39	2.51	0.28	1.57		2.11	4.59
Fase 8								
Grupos de edad								
12-19	16.68	11.18	24.77	20.25	14.12	23.88	14.25	10.23
20-29	64.78	81.79	38.73	50.94	52.79	47.41	52.16	47.21
30-39	17.10	7.03	21.05	21.27	23.27	21.27	22.57	37.79
40-49	1.44		11.90	6.80	8.18	5.31	8.03	4.77
50 y más			3.55	0.75	1.63	2.13	2.99	

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

De acuerdo al cuadro 18, existen comportamientos diferenciales en las edades más activas de la vida productiva, por rutas y grupos de edad. En Matamoros, el mayor porcentaje tanto de hombres como de mujeres se presenta en el grupo etario de 20 años, mientras que entre los varones disminuye en otros dos grupos decenales y para las mujeres aumenta para el grupo decenal de treinta años y desaparece para el grupo decenal de cuarenta años. En Juárez, disminuye el grupo decenal masculino de veinte años y decrece el grupo decenal femenino de treinta años. En esta misma ruta, los otros dos grupos decenales de varones y mujeres presentan aumentos entre 1993 y 2003. La ruta de Nogales muestra los porcentajes más altos en el grupo de edad de veinte años, proporción que decrecen conforme el grupo decenal aumenta. Entre 1993 y 2003, aumenta el grupo decenal de treinta años y disminuye el de cuarenta. En la ruta de Tijuana se presenta una disminución de los varones que se encuentran en el grupo decenal de veinte y treinta años, y un aumento en los varones del grupo de cuarenta años y de las mujeres de treinta años.

Finalmente, en el grupo de 50 años y más, en ambos sexos destacan los incrementos en las rutas de Juárez y Nogales. En cambio, en las otras dos, entre 1993 y 2003, desaparecen hombres y mujeres de Matamoros; así como las mujeres de Tijuana.

Cuadro 19. Distribución porcentual por sexo de estado civil de migrantes devueltos, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fase 1								
Estado Civil								
Unido	30.21	25.05	33.24	27.25	35.42	49.15	37.86	43.63
No unido	69.14	64.33	65.97	65.42	59.67	43.35	60.96	49.74
Unión disuelta	0.65	10.62	0.78	7.33	4.91	7.50	1.18	6.63
Fase 8								
Estado Civil								
Unido	34.66	47.57	52.85	35.30	58.98	47.54	50.83	47.48
No unido	65.25	32.73	44.97	54.70	39.81	44.47	45.79	44.52
Unión disuelta	0.09	19.70	2.18	10.00	1.21	7.99	3.38	8.01

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

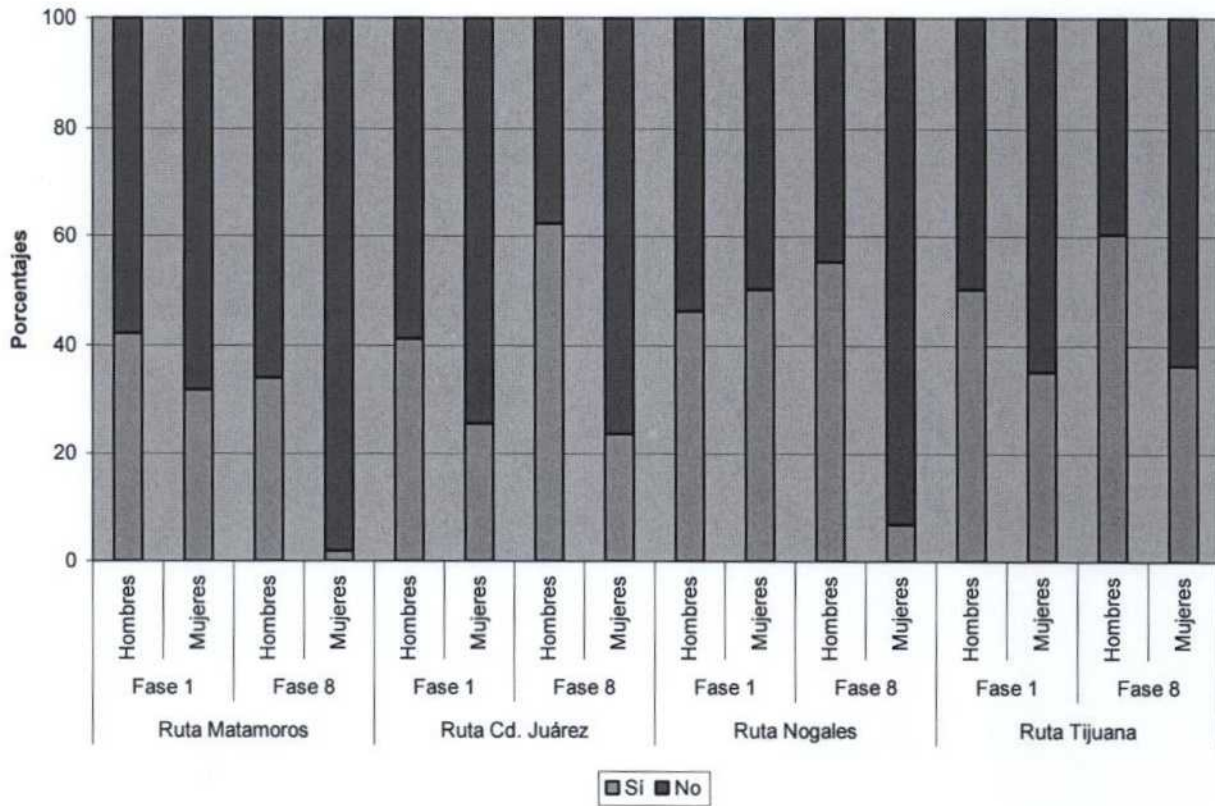
Respecto al *estado civil*, se muestra en el cuadro 19 que, para ambos sexos, en todas las rutas existe un aumento en la participación de la categoría *unido*, así como una disminución entre 1993 y 2003 de la *no unión*, con excepción de las mujeres en Nogales cuya proporción se mantuvo más o menos constante en ambos años. La *unión disuelta* presenta comportamientos diferenciales según la ruta y el sexo, pues aunque predomina un descenso en ambos sexos y en todas las rutas, las mujeres de Matamoros y Tijuana presentan un incremento en dicha categoría.

Cuadro 20. Distribución porcentual por sexo de jefatura de hogar de migrantes devueltos, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fase 1								
Jefatura de hogar								
Sí	42.13	31.77	41.16	25.52	46.17	50.19	50.28	35.16
No	57.87	68.23	58.84	74.48	53.83	49.81	49.72	64.84
Fase 8								
Jefatura de hogar								
Sí	34.01	1.92	62.32	23.68	55.30	6.83	60.37	36.25
No	65.99	98.08	37.68	76.32	44.70	93.17	39.63	63.75

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

Gráfica 7. Distribución porcentual del flujo de migrantes devueltos por las autoridades de la patrulla fronteriza por sexo y jefatura de hogar según ruta utilizada para el cruce a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

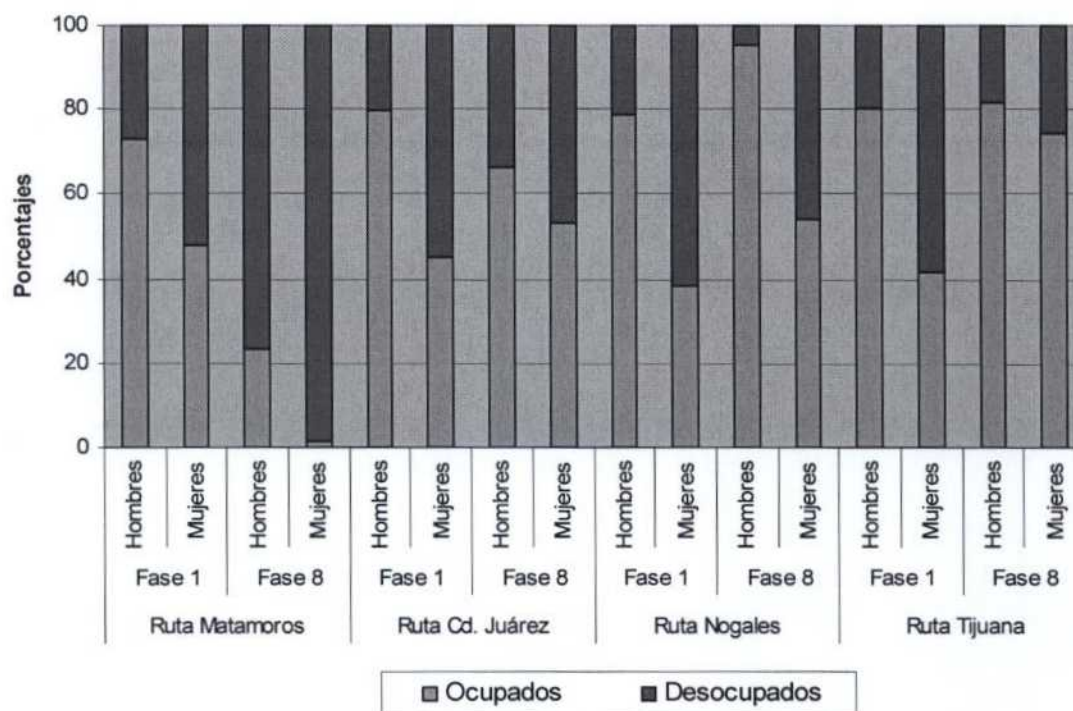
Respecto a la *jefatura de hogar* presentada en el cuadro 20 y gráfica 7, se comenta que la *jefatura de hogar* femenina invierte sus porcentajes más altos tanto en Matamoros como en Nogales, pues en 2003 disminuye drásticamente la declaración afirmativa de ser jefe de hogar, casi el 100% se ubica en la declaración negativa de la *jefatura de hogar*. En cambio las mujeres de Juárez y Tijuana presentan comportamientos muy similares en los dos años. Por otro lado, los varones que utilizan las rutas de Juárez, Nogales y Tijuana son mayoritariamente jefes de hogar, en cambio en Matamoros el mayor porcentaje no lo son. En las tres rutas, que presentan una coincidencia en su comportamiento, de 1993 a 2003 hay un incremento en los jefes de hogar y un decrecimiento entre quienes no lo son.

Cuadro 21. Distribución porcentual por sexo de condición de actividad de migrantes devueltos, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fase 1								
Condición de actividad								
Ocupados	73.16	47.89	79.72	45.01	78.75	38.54	80.27	41.82
Desocupados	26.84	52.11	20.28	54.99	21.25	61.46	19.73	58.18
Fase 8								
Condición de actividad								
Ocupados	23.09	1.27	66.15	53.01	95.45	53.80	81.50	74.49
Desocupados	76.91	98.73	33.85	46.99	4.55	46.20	18.50	25.51

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

Gráfica 8. Distribución porcentual del flujo de migrantes devueltos por las autoridades de la patrulla fronteriza por sexo y condición de actividad según ruta utilizada para el cruce a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

Acerca de la *condición de actividad*, podemos decir a partir del cuadro 21 y gráfica 8, que se presentan comportamientos diferenciales de acuerdo a la ruta utilizada. En el caso de las mujeres que se desplazan por Matamoros, repiten el patrón mostrado en la variable de jefatura de hogar, concentrando su

porcentaje más alto y cercano al 100% en la desocupación. Tomando en cuenta que en esta ruta se encontró a mujeres predominantemente unidas que no son jefas de hogar ni están ocupadas, se puede considerar que esta ruta es utilizada por mujeres que buscan reunificarse con sus esposos, quienes probablemente se encuentren en Estados Unidos o las acompañan en el cruce. Los varones de esta misma ruta invierten los porcentajes presentados entre 1993 y 2003, mostrando su mayor concentración en la desocupación, por lo que quizá estos hombres vayan a Estados Unidos en busca de una nueva ocupación. En la ruta de Juárez, a pesar de haber descendido en 2003 la proporción de ocupados, sigue presentando un porcentaje mayor frente a los desocupados, y las mujeres se encontraban mayoritariamente ocupadas. En la ruta de Nogales, en ambos sexos aumenta la ocupación e incluso el porcentaje de los varones es mayor al 95%. En cambio, la ruta de Tijuana presenta la misma tendencia en los dos años para ambos sexos.

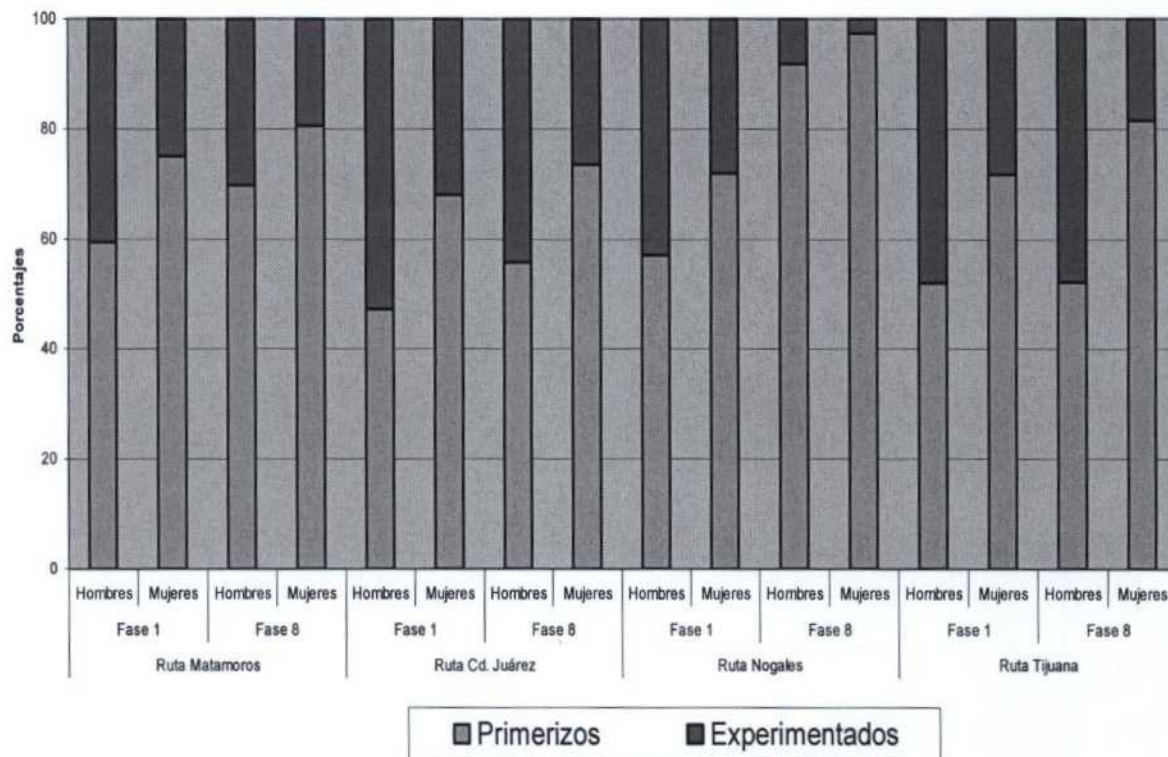
Cuadro 22. Distribución porcentual por sexo de experiencia migratoria a Estados Unidos de migrantes devueltos, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fase 1								
Experiencia migratoria a Estados Unidos								
Primerizos	59.45	74.95	47.12	67.98	57.20	71.85	52.05	71.62
Experimentados	40.55	25.05	52.88	32.02	42.80	28.15	47.95	28.38
Fase 8								
Experiencia migratoria a Estados Unidos								
Primerizos	69.72	80.58	55.87	73.53	91.90	97.48	52.21	81.54
Experimentados	30.28	19.42	44.13	26.47	8.10	2.52	47.79	18.46

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

El cuadro 22 presenta la *experiencia migratoria*, entre 1993 y 2003. En todas las rutas se observa un incremento de los flujos de migrantes primerizos, especialmente notorio en la ruta de Nogales, que es la menos utilizada por los migrantes experimentados. Posiblemente la falta de experiencia aumenta la propensión a ser aprehendido.

Gráfica 9. Distribución porcentual del flujo de migrantes devueltos por las autoridades de la patrulla fronteriza por sexo y experiencia migratoria según ruta utilizada para ingresar a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

En el cuadro 23, se observa que en las regiones asociadas con el lugar habitual de residencia o el inicio de la ruta, en 1993, las rutas de Matamoros y Juárez eran mayoritariamente utilizadas por emigrantes de los estados fronterizos, y las de Nogales y Tijuana tanto por fronterizos como por residentes de entidades de larga tradición migratoria. En 2003, decrece notablemente la participación de los fronterizos por todas las rutas y se incrementa la aportación de la región emergente en todas las rutas y de la región nueva en Juárez, Nogales y Tijuana.

Cuadro 23. Distribución porcentual por sexo de región de residencia de migrantes devueltos, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

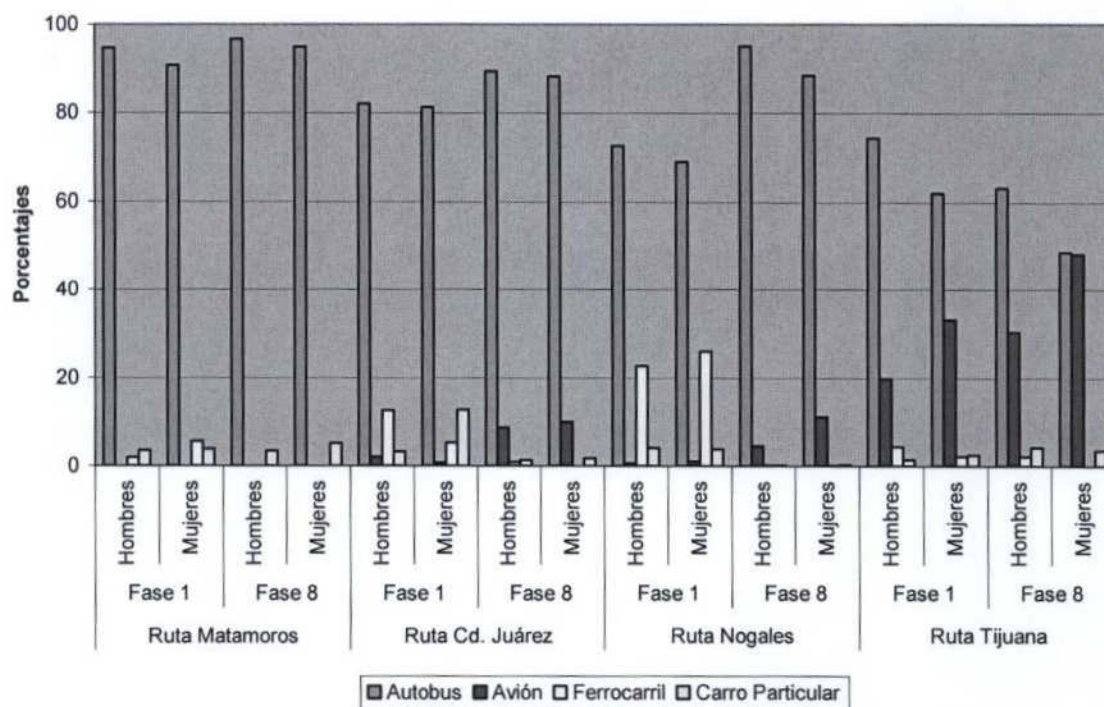
	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fase 1								
Región de residencia en origen (inicio de la ruta)								
Larga Tradición	21.13	12.63	32.40	22.40	30.41	18.91	35.29	35.87
Nuevos	5.24	6.09	3.25	3.42	9.41	9.59	16.58	16.80
Emergentes	13.24	14.08	3.13	3.40	9.98	4.15	11.26	9.39
Fronterizos	60.38	67.20	61.21	70.78	48.19	67.35	36.58	37.49
Sur-Sureste	0.01	---	0.02	---	2.01	---	0.30	0.45
Fase 8								
Región de residencia en origen (inicio de la ruta)								
Larga Tradición	28.73	5.79	35.65	36.33	24.06	23.30	23.40	30.41
Nuevos	6.30		12.26	13.79	21.06	30.75	28.77	38.45
Emergentes	29.01	66.32	15.02	17.59	42.87	39.71	20.66	7.55
Fronterizos	33.51	27.89	36.59	31.86	11.39	6.09	25.25	21.96
Sur-Sureste	2.45		0.48	0.43	0.61	0.16	1.92	1.62

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

El flujo de devueltos permitió realizar el análisis de la variable referente al medio de transporte utilizado para llegar a la frontera¹⁵. Esto fue posible porque en el cuestionario, a diferencia del flujo de *procedentes del sur*, incluye una pregunta que permite analizar dicho subconjunto. Estos hallazgos se observan en la gráfica 10. Al contrastar la información obtenida para ambos años, de esta variable se muestra que las mujeres de Matamoros y Tijuana disminuyen el uso del autobús para llegar a la frontera, al igual que los varones de Matamoros y Juárez. El uso de este mismo medio de transporte se incrementa para las mujeres de Juárez y Nogales, al igual que para los hombres de Nogales. El uso de avión desaparece para ambos sexos de la ruta de Matamoros y aumenta en todas las otras rutas y en ambos sexos. El uso del ferrocarril disminuye en todas las rutas e incluso desaparece en algunos casos, pues el servicio mismo ha sido cancelado.

¹⁵ Pregunta 15 del cuestionario *Devueltos por las autoridades de la patrulla fronteriza* Fases 1 y 8; ¿Esta última vez, que medio de transporte utilizó para llegar a la frontera?

Gráfica 10. Distribución porcentual del flujo de migrantes devueltos por las autoridades de la patrulla fronteriza por sexo y medio de transporte según ruta utilizada para el cruce a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.



Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

Finalmente, el uso de carro particular permanece constante en los varones de Matamoros, disminuye en todas las otras rutas en ambos sexos, exceptuando el caso de los hombres que se desplazan por Nogales.

Cuadro 24. Distribución porcentual por sexo de acompañamiento de migrantes devueltos, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fase 1								
Acompañamiento durante el viaje								
Solo	63.31	58.99	58.65	51.45	74.61	28.51	75.68	50.61
Acompañado	36.69	41.01	41.35	48.55	25.39	71.49	24.32	49.39
Fase 8								
Acompañamiento durante el viaje								
Solo	14.01	1.47	53.60	42.09	3.34	2.88	71.78	57.47
Acompañado	85.99	98.53	46.40	57.91	96.66	97.12	28.22	42.53

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

En el cuadro 24 se observa, con respecto al *acompañamiento* en la ruta, un aumento por las rutas de Matamoros, Juárez y Nogales en ambos sexos, con excepción de las mujeres que llegan a Juárez; por lo que viajar solo disminuye en todos los casos menos en éste último. En Tijuana se mantiene la misma tendencia en los dos años.

Cuadro 25. Distribución porcentual por sexo de contratación de pollero de migrantes devueltos, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fase 1								
Contratación de pollero								
Sí	1.71	3.70	11.37	22.43	14.28	21.45	13.79	17.58
No	98.29	96.30	88.63	77.57	85.72	78.55	86.21	82.42
Fase 8								
Contratación de pollero								
Sí	9.46	60.64	12.51	21.63	33.59	25.03	12.14	31.76
No	90.54	39.36	87.49	78.37	66.41	74.97	87.86	68.24

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

Respecto a la *contratación de pollero*, los datos del cuadro 25 muestran que en la ruta de Tijuana no presenta mucha variación en los dos años. En cambio, predomina en las rutas de Matamoros y Nogales en ambos sexos, disminuye entre los varones en Juárez, y se mantiene constante entre las mujeres de esta misma última ruta.

Comparando la zona fronteriza de cruce, en 1993 por las rutas de Matamoros, Juárez y Nogales la totalidad de los migrantes y en Tijuana casi la totalidad de ellos, utilizaban las mismas entidades a que pertenecían esas localidades para internarse a Estados Unidos. En 2003 se empieza a apreciarse una desagregación de las rutas de los flujos, especialmente notoria en la ruta de Juárez.

Cuadro 26. Distribución porcentual por sexo de de migrantes devueltos, según ruta del desplazamiento. EMIF-Fases 1 y 8.

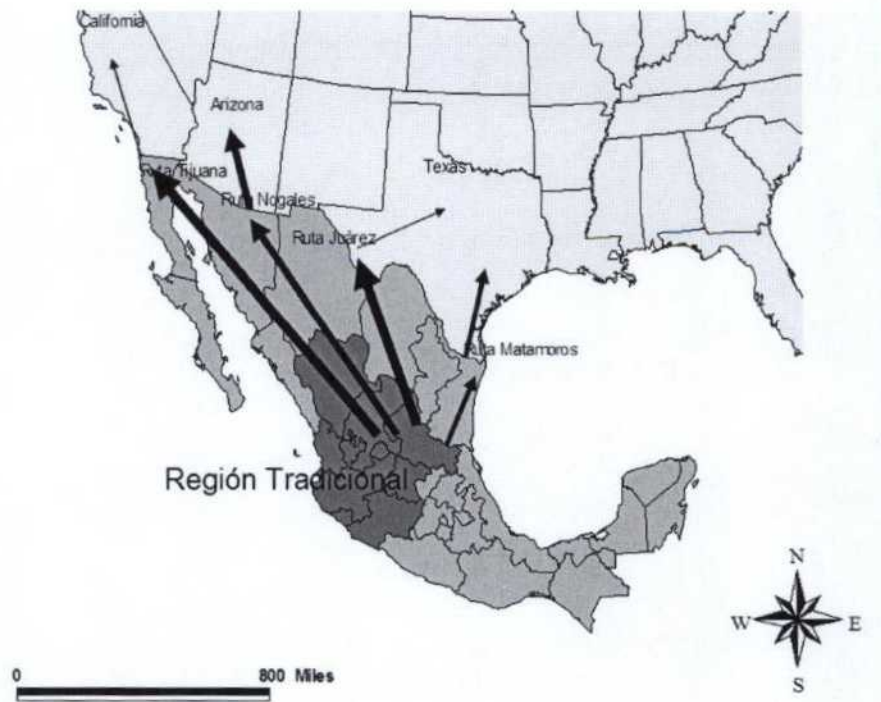
	Ruta Matamoros		Ruta Cd. Juárez		Ruta Nogales		Ruta Tijuana	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Fase 1								
Estado de destino en Estados Unidos (fin de la ruta)								
Horas	79.76	71.50	90.31	95.65	63.41	70.19	87.65	95.84
Arizona	0.02	---	1.56	---	29.21	27.79	---	---
California	0.01	---	0.71	---	6.26	2.02	12.31	4.16
Texas	20.20	28.50	7.41	4.35	1.11	---	0.03	---
Fase 8								
Estado de destino en Estados Unidos (fin de la ruta)								
Horas	98.74	100	87.29	89.27	99.72	99.88	78.83	79.26
Arizona			1.42	0.13	0.19	0.12		
California			1.19	0.85	0.08		21.17	20.74
Texas	1.26		10.11	9.75				

Fuente: Elaboración propia con datos de la EMIF.

Respecto al *fin de la ruta o estado de destino en Estados Unidos*, y dado que se trata de migrantes que fueron devueltos por la patrulla fronteriza, las proporciones más altas se presentan en la opción “permaneció horas”, y en segundo sitio, pero en mucho menor proporción, en los estados vecinos más cercanos a cada estado fronterizo mexicano. Vale la pena hacer notar que tanto por Matamoros como por Nogales se incrementan notoriamente las proporciones de emigrantes que permanecieron horas. Si recordamos que entre 1993 y 2003 se presentó un incremento de migrantes primerizos procedentes de las regiones emergente y nueva, es posible pensar que la casi total proporción de quienes permanecieron solamente algunas horas en Estados Unidos se deba precisamente a su inexperiencia. A la par, se observó que por las rutas de Juárez y Tijuana disminuye la proporción de quienes permanecieron horas, situación también asociada al uso de esas rutas por migrantes procedentes de entidades fronterizas y de larga tradición migratoria más experimentados. Vale la pena mencionar que para aquellos que duraron apenas algunas horas en Estados Unidos se puede deber a falta de experiencia, a la zona de cruce utilizada y a la mayor vigilancia a partir de la aplicación de los operativos del año 1993.

Siguiendo la misma lógica establecida en la población procedentes de sur, para los devueltos por las autoridades de la patrulla fronteriza, se presentan los mapas 4a-4b, 5a -5b y 6a-6b.

MAPA 4a. RUTAS DE DESPLAZAMIENTOS ORIGINADOS EN LA **REGIÓN TRADICIONAL** EMIF, FLUJO MIGRATORIO DEVUELTOS POR LAS AUTORIDADES DE LA PATRULLA FRONTERIZA, 1993



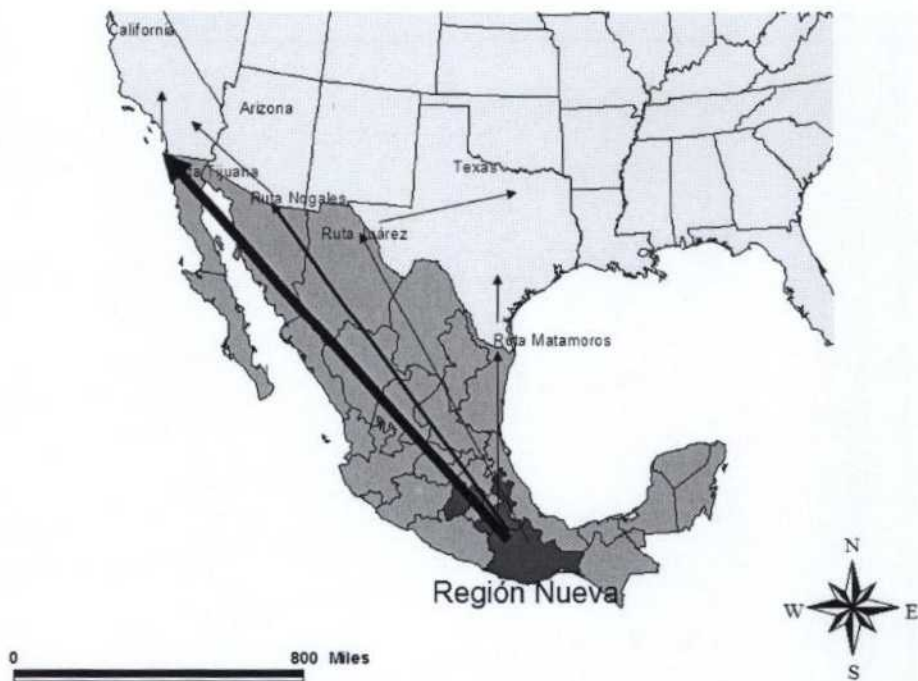
Fuente: Elaboración propia

MAPA 4a. RUTAS DE DESPLAZAMIENTOS ORIGINADOS EN LA **REGIÓN TRADICIONAL** EMIF, FLUJO MIGRATORIO DEVUELTOS POR LAS AUTORIDADES DE LA PATRULLA FRONTERIZA, 2003



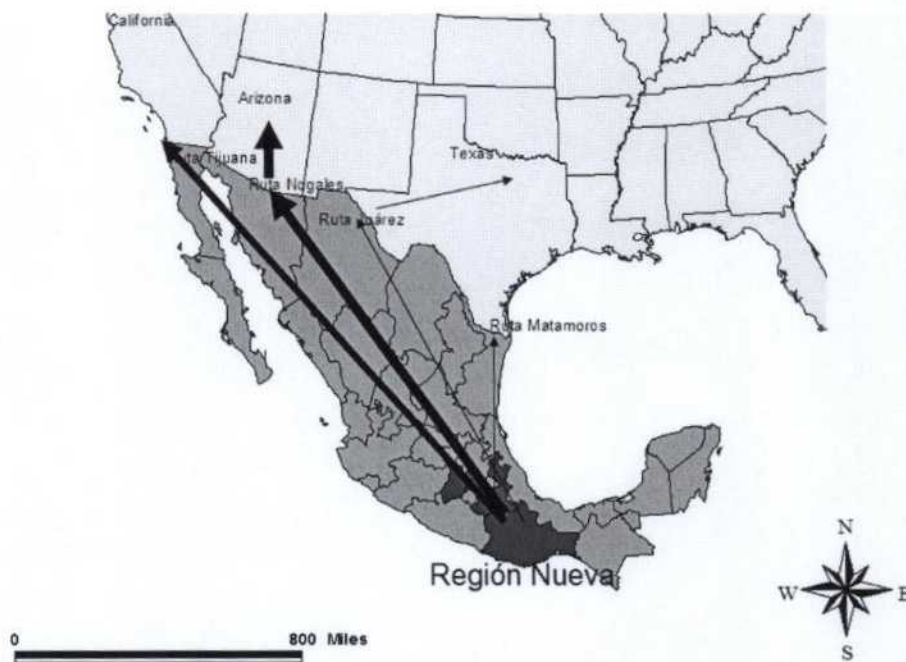
Fuente: Elaboración propia

MAPA 5a. RUTAS DE DESPLAZAMIENTOS ORIGINADOS EN LA **REGIÓN NUEVA**
EMIF, FLUJO MIGRATORIO DEVUELTOS POR LAS AUTORIDADES DE LA PATRULLA FRONTERIZA, 1993.



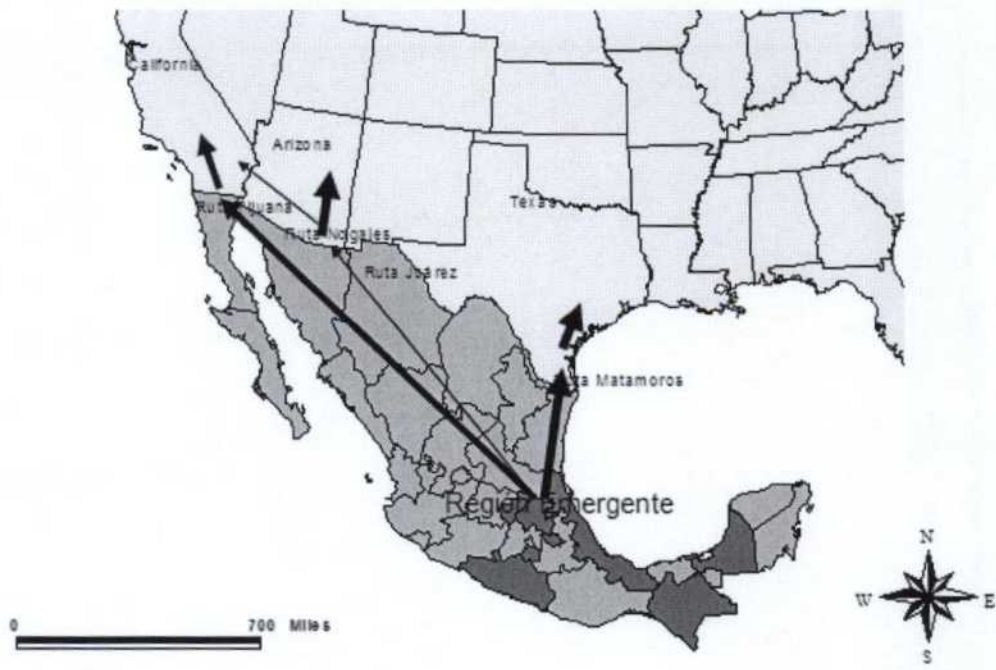
Fuente: Elaboración propia

MAPA 5b. RUTAS DE DESPLAZAMIENTOS ORIGINADOS EN LA **REGIÓN NUEVA**
EMIF, FLUJO MIGRATORIO DEVUELTOS POR LAS AUTORIDADES DE LA PATRULLA FRONTERIZA, 2003.



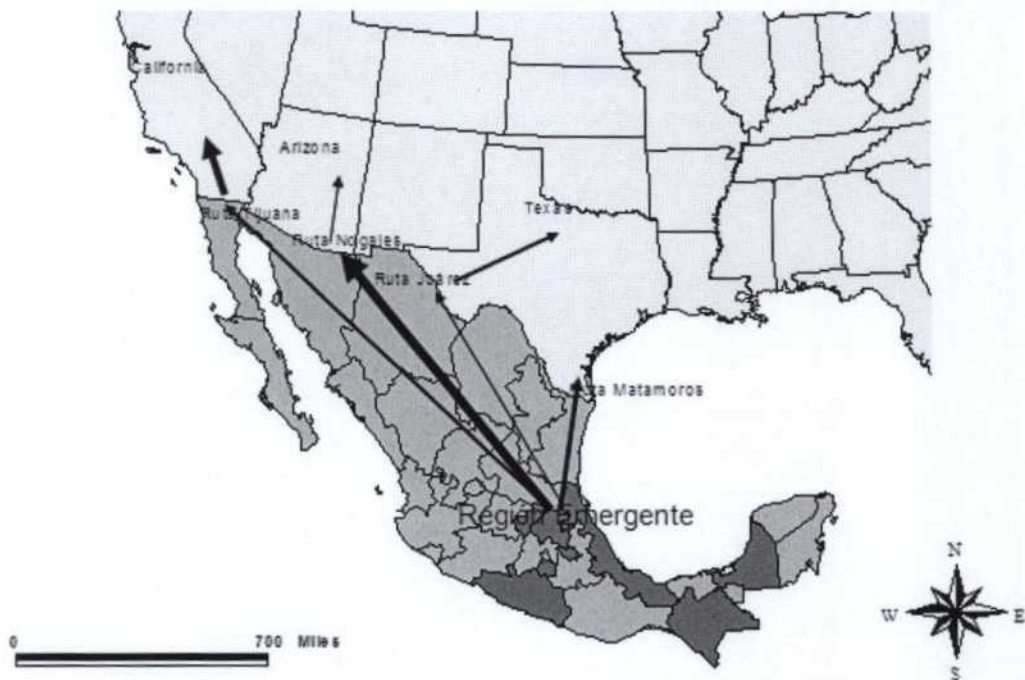
Fuente: Elaboración propia

MAPA 6a. RUTAS DE DESPLAZAMIENTOS ORIGINADOS EN LA **REGIÓN EMERGENTE** EMIF, FLUJO MIGRATORIO *DEVUELTOS* POR LAS AUTORIDADES DE LA PATRULLA FRONTERIZA, 1993.



Fuente: Elaboración propia

MAPA 6a. RUTAS DE DESPLAZAMIENTOS ORIGINADOS EN LA **REGIÓN EMERGENTE** EMIF, FLUJO MIGRATORIO *DEVUELTOS* POR LAS AUTORIDADES DE LA PATRULLA FRONTERIZA, 2003.



Fuente: Elaboración propia

Los mapas 4a y 4b, hacen referencia a las rutas de desplazamientos de los migrantes devueltos por la patrulla fronteriza estadounidense, originados en la región *de larga tradición*. En el año 1993, estos migrantes utilizaban las cuatro rutas, con predominio de las de Juárez y Tijuana, y para dirigirse a California, Arizona y Texas. En el 2003, las rutas de acceso y destino cambiaron notablemente, reduciendo su participación Tijuana y Nogales y conservando sus proporciones Juárez y Matamoros, y si bien los operativos llevados a cabo en San Diego no disminuyeron el flujo hacia California, en contraste, desapareció el flujo que tenía como destino Arizona.

Los mapas 5a y 5b, muestran las rutas utilizadas por los migrantes devueltos originarios de la *región de nueva migración*. En el año 1993, también ese flujo tenía como ruta principal la de Tijuana. En el año 2003, se observa un notorio incremento del flujo que se desplazó por la ruta de Nogales con destino a Arizona. Si bien la ruta de Tijuana no modifica su volumen, sí desaparece el flujo que ingresaba a California por esa frontera. Posiblemente, los operativos fronterizos estadounidenses tuvieron éxito en disminuir el flujo que se dirigía a California y Texas; sin embargo, tuvieron como efecto colateral un aumento en el flujo que se dirigió a Arizona por la ruta de Nogales.

En los mapas 6a y 6b, se observan las rutas de los desplazamientos utilizadas por los migrantes devueltos, originarios de la *región emergente*. En el año 1993, la ruta de Matamoros muestra el mayor volumen de desplazamientos y la ruta Tijuana tiene una participación significativa. Los tres estados de destino en Estados Unidos, seleccionados para este estudio, muestran participaciones mas o menos proporcionadas de los migrantes devueltos procedentes de esa región que ingresaron las rutas de Matamoros, Nogales y Tijuana. En el año 2003, se debilitó el flujo que se desplazaba por Tijuana, disminuyó el flujo de la ruta de Matamoros y se intensificó el flujo por la ruta de Nogales. Respecto a los lugares de destino en Estados Unidos, el flujo hacia Texas empieza a tomar rumbo por la ruta de Juárez, posiblemente debilitándose el que utilizaba de la ruta de Matamoros. Posiblemente el endurecimiento fronterizo tuvo como consecuencia la intensificación del flujo que se desplazó por la ruta de Nogales;

recordemos que en el 2003, este flujo esta compuesto mayoritariamente por hombres, en edades laborales, unidos, jefes de hogar y sin experiencia migratoria.

Conclusión

En este segundo capitulo, un aspecto fundamental fue justificar el uso de una base de datos pertinente al objetivo del estudio planteado. De esta manera, la EMIF proporcionó los datos adecuados para captar la evolución de los flujos migratorios que transitaron en el espacio fronterizo entre México y Estados Unidos. De igual forma, se definieron los flujos seleccionados para el análisis de las rutas y los perfiles sociodemográficos a partir de una primera exploración de la base de datos. Dicha justificación metodológica, permitió la reconstrucción de rutas y perfiles de los *migrantes procedentes del sur* y de los *migrantes devueltos* por las autoridades de la patrulla fronteriza; así como la elaboración de 12 mapas que muestran el cambio de las rutas y me permitieron describir en un plano gráfico de mejor forma los hallazgos de este trabajo.

Capítulo 3

Repercusiones de la política migratoria en los cambios de perfiles y rutas

En este capítulo se analiza el efecto que han tenido los contextos y las acciones de política migratoria en la redefinición de rutas de ingreso a Estados Unidos y de retorno obligado a territorio mexicano, vinculando el marco histórico del primer capítulo con el análisis de la información sistematizada en el segundo.

Como ya se mencionó, en el año 1993 iniciaron una serie de operativos en determinados puntos de la frontera sur estadounidense. Estos operativos van a incidir en la elección de las rutas utilizadas por los migrantes mexicanos. Por ello, se empieza postulando la relación entre el uso de dos nuevas rutas de ingreso con la aplicación de tres operativos realizados por la patrulla fronteriza; cuestionó el éxito de uno de esos operativos, relacionando una de las nuevas rutas encontrada a partir del cuadro 12 al 16; se comenta el operativo de 1997 que refuerza la necesidad de utilizar rutas alternas a las tradicionalmente utilizadas por los migrantes, y destacó la relación encontrada entre el uso de la ruta tradicional y una de las nuevas rutas (ahora consolidada).

En segundo lugar, se analizan los contrastes encontrados entre la primera y 2003s, comparando el comportamiento de los estados de destino en Estados Unidos tanto de la población procedente del sur como de los migrantes devueltos por las autoridades de la patrulla fronteriza.

En tercer lugar, se pretende argumentar la razón de implementar un nuevo operativo en el año 2004, considerando que hay una vinculación entre la definición de “un país en guerra” y la necesidad de crear operativos de control y vigilancia por motivos de seguridad interna en la frontera con México. La

notoria necesidad de eliminar la noción de que la nación más poderosa del mundo es vulnerable en su interior, tiene como resultado el aseguramiento de sus fronteras como una medida de primordial atención.

Como destaca Rozental:

"Migration has brought the populations of the two countries closer together and given people first hand knowledge of each other, but it also has created challenges for policy... At the border, the management of natural resources and flows of people and goods requires innovative approaches." (Rozental, et al; 2005: pp 5)

1. Cambio de objetivos y prioridades de la política migratoria estadounidense

En el marco de las acciones y medidas asociadas a una nueva política de control y vigilancia de la frontera con México, en el año de 1993 se llevó a cabo el primer operativo fronterizo. Analizando el comportamiento de las rutas de ingreso a partir de la información sistematizada en el capítulo anterior, Ciudad Juárez y Tijuana eran las localidades más frecuentadas por los migrantes, a la par que ampliamente visibles para la opinión pública estadounidense por su calidad de zonas urbanas extensamente habitadas. La primera ciudad en donde se realizan los operativos fue precisamente El Paso, Texas, vecina de Ciudad Juárez, y un año más tarde se estableció un segundo operativo en San Diego California, condado vecino de Tijuana. La ejecución de estos operativos indica que las autoridades estadounidenses tenían bien localizadas las rutas de ingreso a su territorio más frecuentadas y visibles; por ende, conocían las zonas que deberían fortificarse para impedir el tránsito y desviar el flujo hacia otros sitios de menor visibilidad y habitabilidad, por tanto de mayor riesgo para los migrantes.

Después del 11 de Septiembre, los retos de seguridad interna de Estados Unidos se modificaron, asociados con los tópicos que ese país considera de primordial interés. En la década de los años noventa, la seguridad interna definió como objetivo prioritario la lucha contra las drogas. A partir del año 2001, este concepto se relaciona con la lucha contra el terrorismo. (Rozental, et al; 2005)

2. Redefinición y consolidación de nuevas rutas

A raíz del operativo implementado en San Diego, la información sistematizada en el cuadro 15 indicó que entre 1993 y 2003, se incrementó en nueve puntos porcentuales el flujo registrado en la ruta de Tijuana que utilizaba como zona de cruce el estado de Sonora. En el año 1993, el porcentaje registrado ese mismo cuadro, con referencia a la zona de cruce de Tijuana, nos indicó que casi el 100% cruzaba por las distintas localidades de Baja California. Por otro lado, la ruta de Juárez muestra que el operativo establecido en Texas en 1993 obligó al flujo de varones que transitaba por Chihuahua a utilizar una ruta alternativa, reduciéndose en 20 puntos porcentuales la proporción de quienes declaran como zona de cruce esa entidad y aumenta en 30 unidades el flujo que declaró haber cruzado por Baja California.

En Arizona, estado que comparte frontera con Nogales, inició el tercer operativo de control y vigilancia fronteriza estadounidense en 1994. Si bien, aumentaron las dificultades para cruzar (ya sea por el operativo o por las características desérticas de la región), la ruta se consolidó. La ruta Nogales, a pesar de presentar un entorno natural sumamente adverso y social sumamente precario (por la precariedad de los servicios que ofrecen las localidades habitadas), aumentó el porcentaje del flujo femenino que utiliza esta ruta, predominando el grupo de veinte años.

Adicionalmente, se encontró un nexo entre el aumento de mujeres, unidas, que no son jefas de hogar y no tienen experiencia migratoria. Ello permite ponderar la magnitud de mujeres del mismo grupo de edad que son devueltas por las autoridades de la patrulla fronteriza. Adicionalmente, se consolida una nueva ruta por el estado sonorense pues en 2003 Sonora presenta los porcentajes más altos de zona de cruce en la frontera.

Resulta interesante comentar los resultados de la ruta de Matamoros, misma que denominaremos como la segunda nueva ruta de tránsito. Dicha ruta presenta un comportamiento similar al de Nogales, en ella aumenta el porcentaje del flujo femenino que participa en los desplazamientos; vale la pena decir que

a diferencia de las mujeres de Nogales en la ruta de Matamoros el mayor porcentaje se ubica en las mujeres de unión disuelta, que son jefas de hogar, ocupadas, pero al igual que las mujeres de Nogales no tienen experiencia en el cruce.

Primeramente se retoma el cuadro 5 presentado en el capítulo uno, en donde se muestran dos operativos que ocurren en Texas, el primero se realizó en 1993 y el segundo en 1997. Estos dos reforzamientos fronterizos determinaron que por la ruta de Juárez transitara un determinado flujo, mismo que no sufrió alteraciones en los porcentajes de acuerdo a las cifras de los cuadros anteriormente presentados. La ruta Tijuana presenta el mismo comportamiento.

En relación con el ingreso a territorio estadounidense, en Texas y California se llevaron a cabo tres operativos. Estos incidieron en el ingreso de los migrantes por la ruta de Juárez, disuadiendo a aquellos que provienen de estados fronterizos. La ruta Tijuana parece consolidarse como la más utilizada por el flujo femenino mayor de 40 años, proporción de población que supera el 70% en 2003. En esta misma ruta, los varones provenientes de regiones emergentes aumentan en casi 14 puntos porcentuales, aunque aún predominan los provenientes de las regiones tradicional y nueva. A pesar de que en el estado de Texas se han aplicado dos operativos y ha aumentado el porcentaje del flujo femenino que se dirige a Texas, entre las mujeres que cruzan por Chihuahua una cuarta parte se dirige a California.

En el inicio del viaje, las nuevas rutas aumentan sus porcentajes en las regiones nuevas y emergentes. Aunque en Matamoros hay un segundo porcentaje más alto es de varones provenientes de regiones tradiciones, éste disminuye al mostrado en el cuadro 12 y aumenta la región emergente. Hay que destacar que el porcentaje más alto de las mujeres de esta misma ruta proviene de los estados nuevos, a diferencia del porcentaje mostrado en ese mismo cuadro; por lo tanto la ruta de Matamoros, que mostró un aumento en la participación femenina es caracterizada por ser una ruta de mujeres provenientes de estados nuevos que no contratan pollero y que utilizan como zona de cruce en la frontera el estado de Tamaulipas.

Además de la definición de dos nuevas rutas, que son: Matamoros, Nogales, y de dos rutas tradicionales o viejas que son: Juárez, Tijuana, los operativos tuvieron otro efecto en los desplazamientos. Retomando el análisis del capítulo 1, una de las consecuencias mencionadas fue el incremento del costo de los coyotes o polleros. Pese a ello, la información procesada nos permite postular que los operativos han incentivado el uso de pollero en tres de las rutas, que son: Tijuana, Nogales y Juárez. Además, el comportamiento muestra diferencias por sexo: mientras entre los varones se incrementa el uso de coyotes en las tres rutas, las mujeres declaran no utilizarlo en esas mismas tres.

Eso nos hace reflexionar acerca de la efectividad de viajar con guía o sin él. Al respecto, la información de los cuadros 23 a 26 nos indica la efectividad de utilizar un guía en el momento del cruce: los operativos fueron efectivos en las viejas rutas o rutas tradicionales. Los operativos llevados a cabo en 1993, 1994 y 1997, disminuyeron el flujo proveniente de estados fronterizos desplazándose por Juárez. En 1993, por esta ruta¹⁶ transitó un flujo compuesto mayoritariamente por hombres con experiencia migratoria, pertenecientes al grupo de veinte años ocupados, no unidos y que no son jefes de hogar; flujo que en 2003 presentó características distintas, pues aunque predomina el mismo grupo de edad, aumenta el porcentaje en el grupo de treinta años, predomina los migrantes unidos y casados, jefes de hogar, y aumenta el porcentaje de desocupados y primerizos. En cambio, de los porcentajes presentados por las mujeres los cuadros 17 a 22 muestran que aumentó su porcentaje de 1993 a 2003, presentando una continuidad con los datos de 1993 con excepción de la condición de actividad, ya que en 2003 la mayoría se encontraban ocupadas.

Prosigamos con la ruta de Tijuana, en donde el comportamiento tiene diferencias de acuerdo al sexo. Los datos del cuadro 23 muestran que en esta ruta los varones presentaban dos concentraciones: en los estados tradicionales y en los estados fronterizos. En ese mismo cuadro se observa que, en 2003, esta

¹⁶ Ver cuadro 10

ruta presenta una mayor distribución entre los estados de las distintas regiones de inicio de la ruta o estados de residencia habitual y entre las mujeres aumenta la participación de los estados nuevos. Debemos recordar que para varones y mujeres los cuadros 17 a 22 indicaron que sus perfiles no presentaron grandes cambios entre los dos años.

Para continuar, se mencionará el comportamiento de las dos nuevas rutas: Matamoros y Nogales. Considerando que los operativos que se realizaron en Texas y California coincidieron con un aumento en el porcentaje de la participación masculina y la disminución de la mitad del flujo femenino, se entiende que el flujo desplazado por esta ruta en 2003 sea predominantemente masculino, incrementando su participación en las regiones de larga tradición y emergente. También conviene comentar que esta ruta es utilizada por mujeres que inician su desplazamiento en estados emergentes.

Por la ruta de Nogales, los porcentajes presentados en los cuadros 17 a 22, permiten apreciar que la proporción de hombres y mujeres y la distribución de los grupos de edad se mantuvieron en los dos años. En el caso de los varones, se modificó el *estado civil*, incrementándose los migrantes casados o unidos, jefes de hogar, que se encontraban ocupados y eran primerizos. De esta información inferimos que si bien los migrantes experimentados utilizaban esta ruta en 1993 en un porcentaje mayor al cuarenta por ciento, los operativos los obligaron a buscar otra alternativa de cruce. Es posible que quienes se regularizaron con IRCA ahora ingresen en forma autorizada, pues en 2003 la mayoría provienen de estados nuevos y son migrantes primerizos que no lograron entrar a territorio estadounidense. Las mujeres que utilizaron esta ruta presentaron un porcentaje mayor al 50% de inexperiencia migratoria en 2003, eran predominantemente jefas de hogar, unidas, ocupadas y se encontraban en el grupo de veinte años de edad.

Es interesante destacar que entre 1993 y 2003, en todas las rutas, la región Sur-Sureste comienza a aparecer o aumenta los porcentajes presentados en 1993.

Recapitulando el nexo entre la efectividad del uso de pollero y la ruta seleccionada, en la ruta de Nogales entre 1993 y 2003 aumentó la proporción de migrantes que permaneció horas en Estados Unidos. En respuesta a esto en la siguiente parte de este capítulo comentaremos la reacción de las autoridades de Arizona ante este hecho.

Para dar continuidad con la segunda parte de este apartado se analizarán las diferencias encontradas entre los estados de destino a los que se dirigió el flujo del ingreso y los estados de destino en los que permaneció la mayor parte del tiempo el flujo de devueltos.

La tercera parte de este apartado da continuidad con los efectos políticos desencadenados a partir de los ataques del 11 de septiembre. Además se da continuidad a los aspectos de orden fronterizo que conciernen al concepto de seguridad desencadenado después de estos atentados. Estos hechos permiten vincular los acontecimientos actuales acerca de los nuevos operativos de control y vigilancia fronterizos estadounidenses justificados por la necesidad de fortalecer la seguridad interna de Estados Unidos.

3. De las promesas de diálogo y colaboración bilateral a la seguridad para América del Norte

En el año 2000, gracias al llamado “bono democrático”, al iniciar su mandato presidencial Vicente Fox, el estado mexicano adquirió la credibilidad de la que había prescindido por varias décadas. Este hecho influyó para que Estados Unidos, país que se ufana de promover la democracia global, reconociera esta nueva condición de México. Por ello, al iniciar la presidencia de George W. Bush, su primera visita internacional como Jefe de Estado fue realizada precisamente a México. En esa época, parecía existir una notable similitud de intereses y actitudes entre ambos mandatarios.

Este contexto fue aprovechado por el entonces Secretario de Relaciones Exteriores, Jorge Castañeda, quien se había propuesto poner en la mesa de diálogo con los Estados Unidos el tema migratorio. Si bien, esta iniciativa ubicó al tema migratorio como prioridad en la agenda mexicana y llevó al presidente Fox a visitar a su homólogo en Estados Unidos con la finalidad de establecer un diálogo más abierto y negociaciones amplias respecto al tema, en los Estados Unidos se retomó el discurso en contra de la migración indocumentada y la necesidad continúa de incrementar la seguridad de la frontera terrestre que divide ambos territorios.

Con los acontecimientos ocurridos en Estados Unidos el 11 de septiembre del 2001, por primera vez se muestra que dicha nación es vulnerable dentro de su territorio nacional. En respuesta, ese país se declara “en guerra” y en pro del fortalecimiento de su seguridad interna (Márquez, 2005). Uno de los primeros objetivos por alcanzar fue fortalecer la seguridad de las fronteras, llegándose a la firma de la *Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN)*. Esta alianza dio como resultado los acuerdos de fronteras inteligentes firmados en 2001 y 2002 por México, Estados Unidos y Canadá. (Benítez y Rodríguez, 2006).

De manera esquemática, en el cuadro 27 se presentan los 22 puntos o compromisos del acuerdo de fronteras inteligentes firmado por los tres países en materia de seguridad de la infraestructura de ingreso fronterizo y de los flujos de personas y bienes.

Como reacción a los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos visualiza la opción de aliarse con su vecino del sur. Las tres áreas de *seguridad* que se trataron en la negociación de este acuerdo muestran la importancia que Estados Unidos otorga a la *seguridad fronteriza*.

El territorio fronterizo, por donde tradicionalmente transitan en forma documentada e indocumentada migrantes mexicanos, adquiere un carácter estratégico y es percibido como un área estratégica común para los dos estados. Si bien el flujo de bienes y la infraestructura fronteriza son incluidas en la negociación, uno de los ejes problemáticos es el del flujo de personas. Aunque se pone especial énfasis en el ingreso autorizado, se denota una constante preocupación por el ingreso indocumentado, afirmándose este hecho en el punto de disuasión de polleros, asumiéndose que siguen ocurriendo ingresos no autorizados y que se deben endurecer las rutas de entrada a territorio estadounidense.

Cuadro 27. Compromisos sobre fronteras inteligentes entre México, Estados Unidos y Canadá.

Seguridad de la infraestructura.	Seguridad en el flujo de personas.	Seguridad en el flujo de bienes.
<ul style="list-style-type: none"> -Planeación a largo plazo. -Mejora en el flujo de cuellos de botella fronterizos. -Protección para la infraestructura. -Armonización de los puntos de entrada a los puertos. -Exhibición de proyectos. -Cooperación en puntos de cruce fronterizo. -Financiamiento de proyectos fronterizos. 	<ul style="list-style-type: none"> -Viajeros con documentación previamente revisada. -Información avanzada sobre pasajeros. -Viajes de negocios por el TLCAN. -Fronteras seguras y disuasión de <i>polleros</i>. -Consulta respecto a la política de expedición de visas. -Entrenamiento conjunto. -Bases de datos conjuntas. -Revisión de personas provenientes de terceros países. 	<ul style="list-style-type: none"> -Cooperación entre los sectores privado y público. -Intercambio electrónico de información. -Seguridad en el transporte marítimo de bienes. -Cooperación tecnológica. -Seguridad en redes ferroviarias. -Combate al fraude. -Intercepción de contrabando.

Fuente: Elaboración propia con información de Benítez y Rodríguez, 2006 pp. 10.

El concepto de fronteras seguras e inteligentes incluye la seguridad de las fronteras ferroviarias. Conviene señalar que este medio de transporte fue de gran importancia para aumentar el ingreso de la población mexicana a Estados Unidos y de definición de las rutas utilizadas desde el siglo XIX, como lo señalan los siguientes tres puntos:

1. Para construir el Ferrocarril en el siglo XIX y principios del XX.
2. Para transportar migrantes documentados e indocumentados en la época de los convenios braceros.
3. Si bien en la actualidad no funcionan más los ferrocarriles de pasajeros, el ferrocarril de carga es utilizado por migrantes que provienen de Centroamérica y del sur del territorio mexicano, a pesar de la peligrosidad que representa viajar de esta forma.

Para entender mejor los compromisos establecidos en ASPAN, se debe mencionar el debate académico y de los medio de comunicación que se vivió en Estados Unidos entre el 2001 y 2005. Comenzaremos por retomar la exposición hecha en el primer capítulo de este trabajo, en donde se definen los factores que menciona Huntington (2004) y cuestiona la identidad estadounidense, en su libro “¿Quiénes somos?”. Con este planteamiento de carácter académico y el ambiente de vulnerabilidad interna que se experimentaba en Estados Unidos, se incrementa la necesidad de fortalecer la frontera. A diferencia de la década pasada, se implementan operativos fronterizos en las nuevas rutas utilizadas por los migrantes.

Tomando en cuenta que desde el inicio de la década de los noventa, se realizaron una serie de operativos fronterizos en respuesta a exigencias y presiones de distintos grupos nacionales de interés, se generaron percepciones de que existía un continuo aumento del flujo indocumentado cruzando la frontera así como la pérdida de control fronterizo por parte del Estado.

“En Estados Unidos las políticas de seguridad de la patria iniciaron con la emisión del Acta patriótica en octubre de 2001” (Benítez y Rodríguez, 2006; 9)

Dado el hecho de que *América se encontraba en guerra*¹⁷, la firma de ASPAN resultaba de vital importancia para incrementar la seguridad interna de Estados Unidos, que únicamente se lograría con la cooperación de sus vecinos.

“En este sentido, los ataques a Estados Unidos abrieron el camino a un nuevo pensamiento geopolítico hiperrealista, donde los primeros elementos estratégicos por considerar se dieron en la protección de las fronteras de Estados Unidos, involucrando de inmediato la búsqueda de la cooperación con Canadá y México.” (Benítez y Rodríguez, 2006; 9)

El cuadro 28 ilustra de mejor forma estos sucesos que tienen distintas consecuencias para los migrantes mexicanos.

De acuerdo a Massey y Durand (2003), la migración entre México y Estados Unidos tiene ciclos de 20 a 22 años, en los cuales se puede identificar un cierto patrón o perfil migratorio; después de que se cumple ese periodo se presentan acciones políticas como los programas braceros, la era de los indocumentados, IRCA o el actual debate acontecido 20 años después de IRCA bajo un contexto muy diferente.

El flujo de personas que transita en la frontera que divide a México y Estados ha consolidado a lo largo de 100 años (Massey y Durand 2003), rutas y patrones que se redefinen. Sin embargo, las demandas planteadas por los inmigrantes mexicanos que residen en territorio estadounidense al gobierno de ese país han ocasionado que se lleven a cabo regularizaciones similares a las que ocurrieron con IRCA.

¹⁷ Después de los atentados terroristas del 11 de septiembre del 2001, el presidente de los Estados Unidos adquiere la facultad legislativa de comandar a las fuerzas militares estadounidenses en contra de aquellos responsables de dichos sucesos; por consiguiente el Presidente George Bush declara a América en guerra en contra del terrorismo.

Cuadro 28. Periodos, contexto, acciones de política migratoria y consecuencias para los migrantes mexicanos en Estados Unidos, 2001 a 2006.

Periodo	Contexto	Acciones de política migratoria	Consecuencias para la población migrante mexicana
2001	Proteger las fronteras de Estados Unidos	Acuerdo de fronteras inteligentes con Canadá	Muertes de inmigrantes mexicanos.
2002	Continúa la necesidad de establecer alianzas para proteger las fronteras de Estados Unidos	Acuerdo de fronteras inteligentes con México Se crea el departamento de Seguridad interna de EU.	
2004	Ejercer soberanía de manera efectiva. El operativo en Arizona no demostró en los resultados una disminución del porcentaje del flujo de ingreso.	Nuevos riesgos y amenazas a seguridad nacional: terrorismo. Nuevo operativo en Arizona Reforma institucional en México: por recomendación de EU en México se aprueba una legislación de Seguridad Nacional.	Incremento de la vigilancia y el control en la frontera con México. Incremento de las muertes de mexicanos por el Desierto de Arizona
2005	Debate en EU y percepción de la opinión pública de que no se controla la frontera.	Alianza para la Seguridad y Prosperidad en América del Norte (ASPAN)	Se incrementaron aún más los riesgos y muertes en las nuevas rutas.
2006	Elecciones generales en México y legislativas en EU -Primeras elecciones en la que votaran los mexicanos residentes en EU.	Propuesta legislativa estadounidense para asegurar un flujo migratorio ordenado. -Uso de la Guardia Nacional en la Frontera entre México y Estados Unidos.	-Marcha por los derechos de migrantes de origen mexicano en EU. -Propuesta de trabajadores temporales.

Fuente: Márquez 1998, Sherry 2004, Durand y Massey (2003), Hungtington 2004, Rozental et al. 2005.

En el debate político, específicamente legislativo existen distintos puntos de vista y opiniones. Algunos legisladores, la opinión pública y los medios de comunicación si bien reconocen que actualmente se deben llevar a cabo acciones, se cuestionan el efecto que podrían tener estas mismas acciones, porque si bien IRCA legalizó a un gran número de mexicanos, al paso del tiempo no se detuvo la entrada del flujo

de inmigrantes mexicanos a Estados Unidos, e incluso se incremento el porcentaje de población mexicana en el vecino país del norte.

Por lo anterior, en el año 2000 cuando el presidente Vicente Fox exhortaba a Estados Unidos a entablar una negociación de carácter migratorio, se retoma este cuestionamiento de la efectividad de IRCA. Actualmente, a pesar de que miles de inmigrantes demandaron en las calles una legislación que regularice su status migratorio y que no se les discrimine por sus diferencias culturales, la respuesta de los legisladores y del presidente ha sido aumentar el presupuesto destinado a la seguridad fronteriza.

El 13 de junio de este año en Washington se dio a conocer la aprobación de 900,000 dólares para la seguridad fronteriza, el despliegue de seis mil efectivos de la Guardia Nacional en la frontera con México, el incremento de mil agentes adicionales de la Patrulla Fronteriza y la construcción de centros de detención para cuatro mil inmigrantes indocumentados. (El financiero, 2006)

A pesar de que se ha hecho necesario reconocer la necesidad de implementar una legislación que regularice a los inmigrantes en Estados Unidos, estas acciones responden a la noción de que *“América esta en guerra”* y también se busca atender las demandas de algunos sectores antinmigrantes.

Consideraciones Finales

A pesar de que Estados Unidos es una nación formada por inmigrantes, a lo largo de su historia se han generado diversos movimientos en contra de las migraciones, principalmente cuando éstas se vuelven relativamente numerosas. (Portes y Rumbaut, 1996)

Según Susan Martin (2003), han existido cuatro grupos que inciden en la política de inmigración estadounidense: los abogados (*advocates*), los integracionistas (*integrationists*), aquellos que favorecen el libre mercado (*free-marketeters*) y los restriccionistas (*restriccionistas*). Estos cuatro grupos tienen sus raíces en la historia de Estados Unidos y se relacionan con los siguientes modelos: el modelo de Pennsylvania¹⁸, el modelo de Massachussets¹⁹ y el modelo de Virginia²⁰.

En las diversas manifestaciones nativistas que se han presentado a lo largo de la historia de Estados Unidos, se han criticado los mismos aspectos en relación con otros grupos migratorios provenientes de diversas regiones del mundo. Entre ellos se pueden mencionar: los sucesos de finales del siglo XVIII en contra de alemanes y franceses; el “*sentimiento*” anti-irlandés surgido a mediados del siglo XIX; el Acta de restricción de la inmigración china de 1882; el anti-mexicanismo y anti-europeísmo del este en 1920; el movimiento anti-japonés de 1942 a 1946; la hostilidad hacia mexicanos y latinos promovida desde principios de los años noventa por autores como Samuel Huntington. Finalmente, a partir de los sucesos del 11 de septiembre de 2001, se engendra un fuerte movimiento de rechazo a todo lo relacionado con lo islámico. (Cornelius 2006)

¹⁸ Se deseaban inmigrantes que fueran buenos ciudadanos de acuerdo a su bagaje religioso.

¹⁹ Se preferían migrantes que fueran religiosamente puros.

²⁰ Debido a que el Estado dependía de la economía de las plantaciones, se preferían trabajadores a los que se les pagara lo menos posible.

A partir de la década de los años ochenta se hizo cada vez más evidente el aumento de la población nacida en México residente en los Estados Unidos, incremento que se intensificó con el efecto post IRCA, alcanzando 11.1 millones de personas en el año 2006.²¹ Por ello, algunos políticos han usado como lema de campaña discursos que promuevan la disminución de migrantes mexicanos en Estados Unidos²². Análogamente, congresistas como Brian Bilbray y Tom Tancredo han propuesto el endurecimiento de la política migratoria en sus discursos proselitistas.

A pesar de todas las medidas implementadas y del amplio presupuesto destinado para ello, el endurecimiento fronterizo no disminuyó el flujo de mexicanos, sino que lo reorientó hacia sitios más inhóspitos de ingreso y retorno entre ambos países.

El continuo aumento de población de origen mexicano en Estados Unidos llevó a que en diciembre del 2005 la Casa de los Representantes del Congreso estadounidense aprobara una propuesta legislativa que tuvo sus orígenes en el ala conservadora radical republicana. Sin embargo, la propuesta que fue aprobada por el Senado estadounidense resultó más liberal y propuso la reivindicación legal de nuestros connacionales que residen en territorio estadounidense.

Retomando la propuesta de Durand y Massey, estos hechos coincidirían con un nuevo ciclo en la definición de la política migratoria en Estados Unidos, ciclos que acontecen aproximadamente cada 20 años, pues la última vez que este tema experimentó una reforma a nivel legislativo fue en 1986 con IRCA.

²¹ Según estimaciones del Pew Hispanic Center en marzo del 2006.

²² Pete Wilson, ex gobernador de California, usó el lema "*they keep coming...*", haciendo alusión a que los mexicanos siguen llegando a Estados Unidos.

Si bien se considera que en este año 2006 no será posible la aprobación de una ley en materia migratoria en Estados Unidos, sino que la propuesta de ley que será discutida en el Comité de Conferencia del Congreso estadounidense, cualquier decisión que se tome repercutirá una vez más en las trayectorias de las rutas del flujo de trabajadores mexicanos que se desplaza por la franja fronteriza de ambas naciones.

En el caso de que se llegará a cerrar totalmente la frontera sur de Estados Unidos, nuestros connacionales podrían intentar nuevas rutas de internación a ese territorio por su frontera norte, ya que el ingreso desde Canadá no resulta tan vigilado. Igualmente existiría la posibilidad de introducirse por los puertos marítimos estadounidenses tal como ocurre entre Europa y África.

Sin duda alguna, la agenda pública en materia migratoria sigue representando un reto para los dos países. En Estados Unidos, los congresistas que serán electos en Noviembre de 2006 tendrán que resolver el inconcluso tema de la reforma migratoria. En México, el nuevo presidente y el nuevo congreso también deberán afrontar el desafío de atender las causas que orillan a la población a buscar alternativas laborales y de vida en otro país.

Finalmente, lo recomendable sería continuar buscando la cooperación bilateral en materia migratoria y la colaboración trilateral en el marco del *Acuerdo para la Prosperidad y Seguridad de América del Norte*, a la manera de la Unión Europea, y profundizando la prosperidad más que la seguridad.

Bibliografía

- Anguiano, María Eugenia, *Vigilancia y control en la frontera México-Estados Unidos: cambio de rutas y sus efectos en localidades sonorenses*. Tijuana, COLEF, Materiales de discusión, mayo 2006.
- Alba, Francisco (1999), "La política migratoria mexicana después del IRCA", en *Estudios demográficos y urbanos*, Vol. 14, núm. 1, enero-abril, pp. 11-37.
- Alonso Meneses, Guillermo (2005), "Violencias asociadas al cruce indocumentado de la frontera México-Estados Unidos", en *Nueva Antropología*, Vol. XX, núm. 65, pp.113-123.
- Bean Frank D. et al. (1994), *Illegal Mexican Migration and the United States/ Mexico Border: the Effects of Operation Hold the line on el Paso/Juarez*. Washington, D. C., US Comission on Inmigation Reform.
- Benítez Manaut Raúl, Carlos Rodríguez (2006), Seguridad y Fronteras en Norteamérica: Del TLCAN a la ASPAN, en *Frontera Norte*, volumen 18, número 35, Enero-Junio 2006, pp.7-28.
- Canales Alejandro (2005), *Factores demográficos del asentamiento y circularidad en la migración México-Estados Unidos* en: www.eclac.cl/publicaciones/Poblacion/4/LCG2114P/lcg21144.pdf, visitada el 20 de noviembre de 2005.
- Castillo, Víctor M (1995), *Sólo Dios y el norte. Migración a Estados Unidos y desarrollo en una región de Jalisco*. Jalisco, Universidad de Guadalajara.
- CONAPO 2003, en Paula Leite et al *Tendencias recientes de la migración México Estados Unidos* <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/2003/07.pdf> visitada el 17 Agosto de 2006.
- Corona, Rodolfo (1993), "Migración permanente interestatal e internacional, 1950-1990", en *Comercio Exterior*, Vol. 43, núm.8 Agosto, pp.750-762
- Corona, Rodolfo y Rodolfo Tuirán (2001), "La migración internacional desde y hacia México", en *La población de México. Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*, CONAPO y Fondo de Cultura Económica, México pp. 444-484
- Cornelius, Wayne (2001). *Death at the Border: Efficacy and Unintended consequences of US Immigration Control Policy*. En "Population and Development Review" 27 (4): 661-685. December.
- Cornelius, Wayne (2006). WC-US Summer Seminal 2006- Public Attitudes, Exposición presentada en el Seminario de Estudios de Estados Unidos, UCSD, La Jolla California, 18 de julio de 2006.
- Cornelius, Wayne y Marc Rosenblum (2004). *Inmigation and Politics*. CCIS, University of California, San Diego, October.
- Delaunay, Daniel (1997), "Los migrantes invisibles", en *Taller de Medición de la migración internacional*. Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, pp, 53-69.
- Demeny, Paul (2003). *Population Policy: A Concise Summary*, Policy Research Division, Working Paper núm 173, Population Council, New York.

Durand Jorge y Douglas S. Massey (2003), *Clandestinos. Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México, Porrúa.

EMIF (2004), *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 2002-2003*, México, D.F. : STPS : CONAPO : El Colegio de la Frontera Norte, 2004.

Fukuyama Francis (1992), *The End of the History and The Last Man*, New York. Free Press.

GAO (1997), United Status General Accounting Office Washington, D.C. 20548, December 11.

Gastelum G. María de los Ángeles (1991). *Migración de trabajadores mexicanos indocumentados a los Estados Unidos*, México, UNAM.

Hungtington Samuel (1996), *The Clash of Civilizations and The remaining of world order*, New York,. Simon & Schuster

----- (2004), *Who are we? The Challenges of Americas National Identity*, New York Simon & Schuster, pp.221-256.

Mármora, Lelio (2002), *Las políticas de migraciones internacionales*. México, Editorial Paidós.

Martin Susan (2003), "The politics of US Immigration Reform" en *The Politics of Migration Managing Opportunity, Conflict and Change*, editado por Sarah Spencer, Blackwell Publishing pp 133-147

Márquez Padilla, Paz Consuelo (1997), "Tendencias Conservadoras en Estados Unidos y Canadá Signos conservadores hacia el siglo XXI", en Mónica Vereá y Silvia Núñez, coords. *El conservadurismo en Estados Unidos y Canada: tendencias y perspectivas hacia el fin del milenio*, CISAN-UNAM, pp.19-51.

Miró, Carmen (2001). *América Latina: políticas de población, situación demográfica y desafíos que enfrenta la región*, Papeles de población, Nueva Época, núm. 27, pp. 29-44

Portes Alejandro and Ruben G. Rumbaut (1996), *Immigrant America. A Portrait*, California, 2nd ed. University of California Press.

Reisler, Mark S. (1976), "Recruitment of Mexican Labor: The Early Phase, 1900-1916", en Reisler, by *The Sweat of Their Brow: Mexican Immigrant Labor in The United States, 1900-1940*, Westport, Conn.:Greenwood Press, pp. 3-23.

Rosenblum, Marc (2005), *Moving beyond the policy of no policy: Emigration from Mexico and Central America*, de http://vnweb.hwwilsonweb.com/hww/results/results_single.jhtml?nn=8, visitada el 5 de mayo de 2005.

Rozental, Andrés y Peter Smith (coordinadores) (2005), *Los Estados Unidos y México: construyendo una asociación estratégica*, Instituto México del Centro Wodrow Wilson-Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales.

Según Santibáñez, Jorge (1997), "Metodología de la encuesta sobre migración en la frontera norte de México", en *Taller de Medición de la migración internacional*. Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, pp. 206-229.

Sherry, Adam (2004), *Foundations of U.S. Immigration Control Policy: A Study of Information Transmission to Mexican Migrants and the Role of Information as Deterrent at the border*. University of California, San Diego, CCIS, April.

Shrock S., Henry y Jacob Siegel (1976), *The Methods and Materials of Demography*, Academic Press.

Smith, Claudia, *Migrantes en peligro Mortal: lo único que ya cambiado es la cantidad de muertos*. DE: <http://www.stopgatekeeper.org/Espanol/ponencia.htm>, visitada 5 de mayo de 2005.

STPS, CONAPO, COLEF (2004), *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 2002-2003*, México.

Tuirán Rodolfo (2001), *Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro*, CONAPO, México, 181 p.

Verduzco, Gustavo (2005) *La migración mexicana a Estados Unidos Estructuración de una selectividad histórica* en <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/migra3/01.pdf> visitada el 21 de Noviembre de 2005.

Weeks John R. (2002). *Population. An Introduction to Concepts and Issues*. Wadsworth Publishing Company. 8th

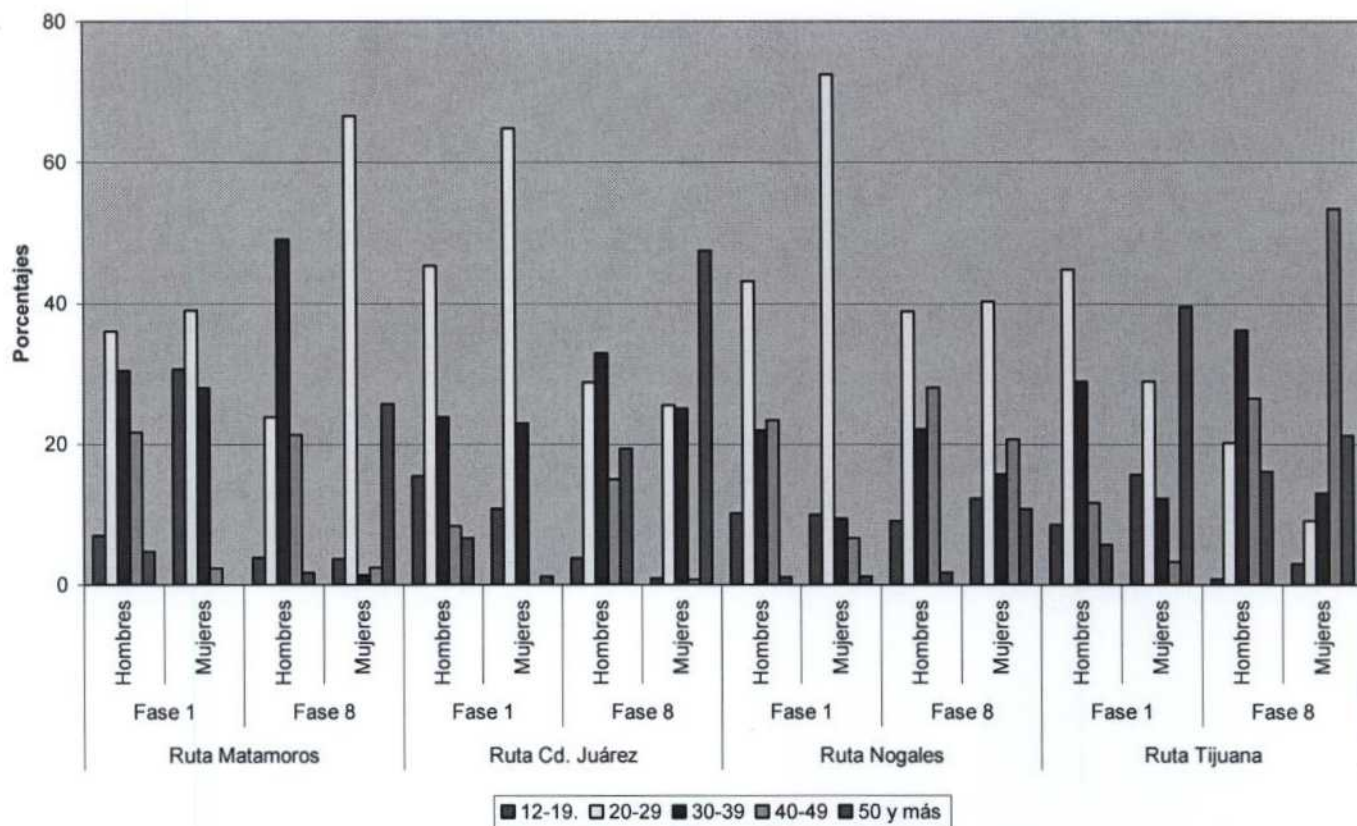
El Financiero, (2006) "Aprueban en EU mil 900 mdd para control fronterizo" en El Financiero en línea <http://www.elfinanciero.com.mx/ElFinanciero/Portal/cfpages/print.cfm?docId=6935>, visitada el 14 de junio de 2006.

Anexos

La presentación de esta serie de gráficas, en este trabajo, sirvió para analizar de forma gráfica los cambios de las poblaciones estudiadas entre 1993 y 2003. Estas gráficas me permitieron observar las tendencias más significativas y funcionaron como guías para la interpretación de los datos presentados en los cuadros 6-26.

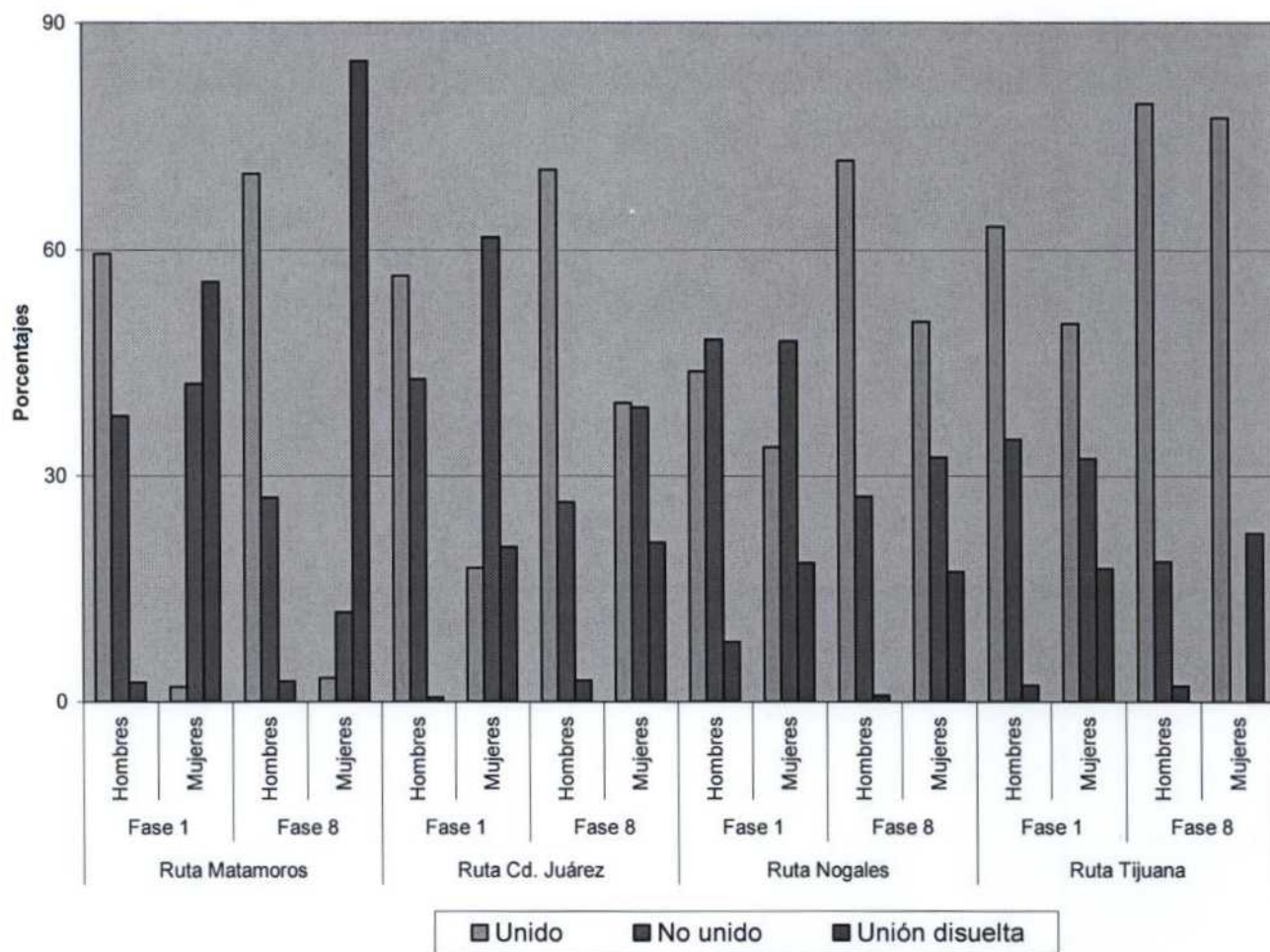
PROCEDENTES DEL SUR

Gráfica 11. Distribución porcentual del flujo de migrantes potencialmente internacionales procedentes del sur por sexo y grupo de edad según ruta utilizada para el cruce a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.



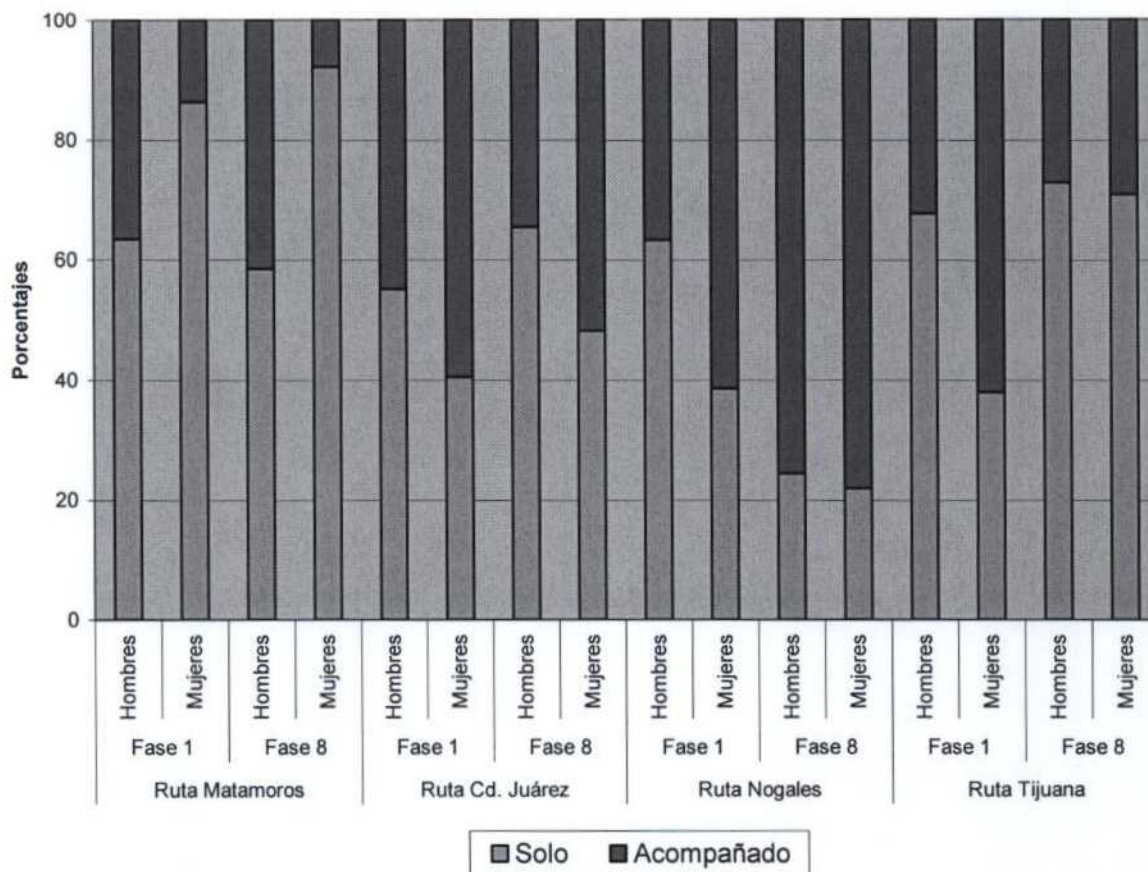
Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

Gráfica 12. Distribución porcentual del flujo de migrantes potencialmente internacionales procedentes del sur por sexo y Estado Civil según ruta utilizada para el cruce a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.



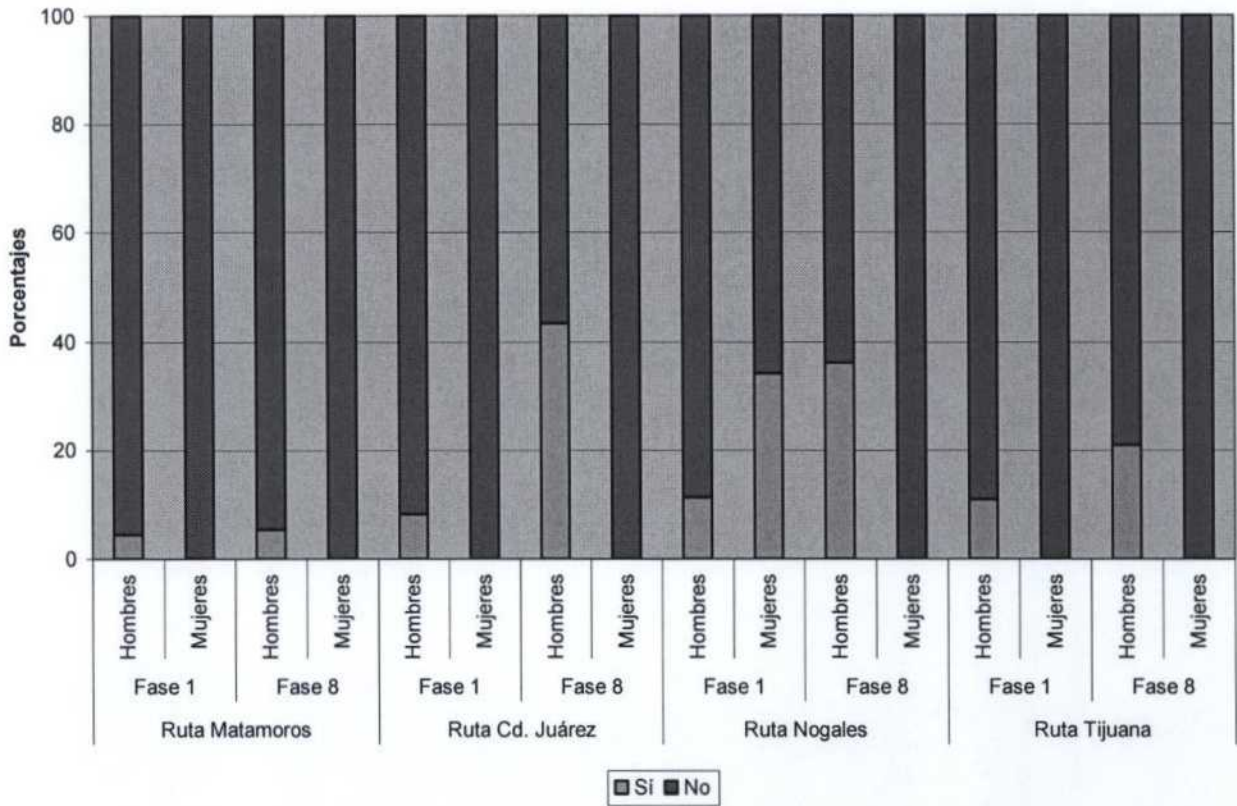
Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

Gráfica 13. Distribución porcentual del flujo de migrantes potencialmente internacionales procedentes del sur por sexo y estado apañamiento en el viaje según ruta utilizada para ingresar a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.



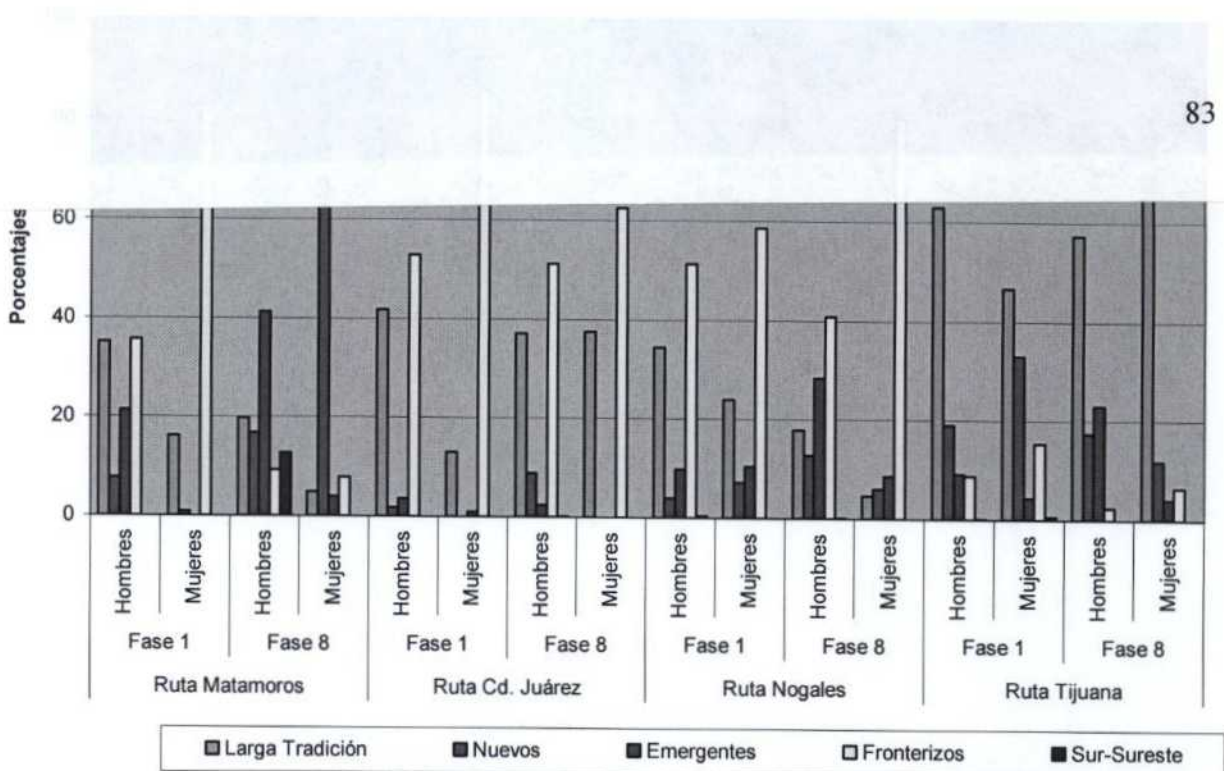
Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

Gráfica 14. Distribución porcentual del flujo de migrantes potencialmente internacionales procedentes del sur por sexo de uso de pollero según ruta utilizada para ingresar a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.

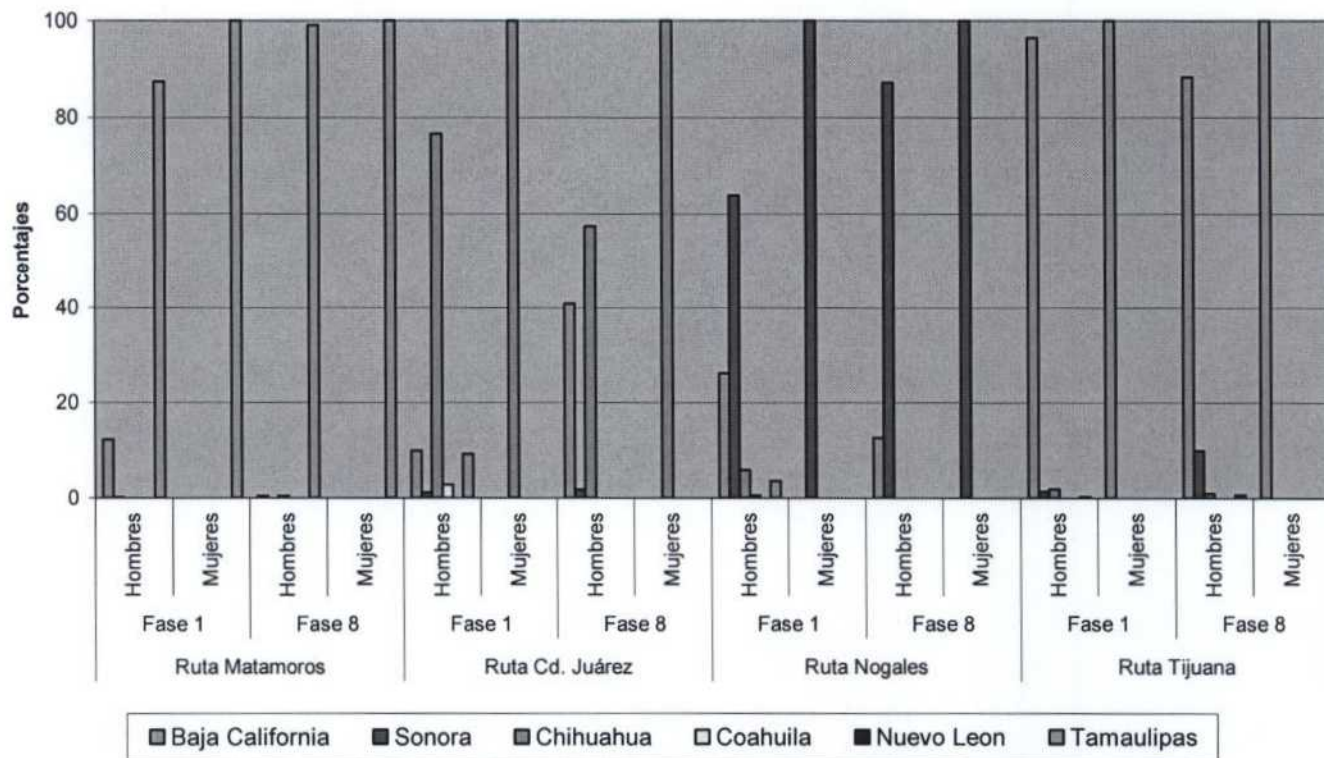


Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

Gráfica 15. Distribución porcentual del flujo de migrantes potencialmente internacionales procedentes del sur por sexo y región de origen según ruta utilizada para el cruce a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.

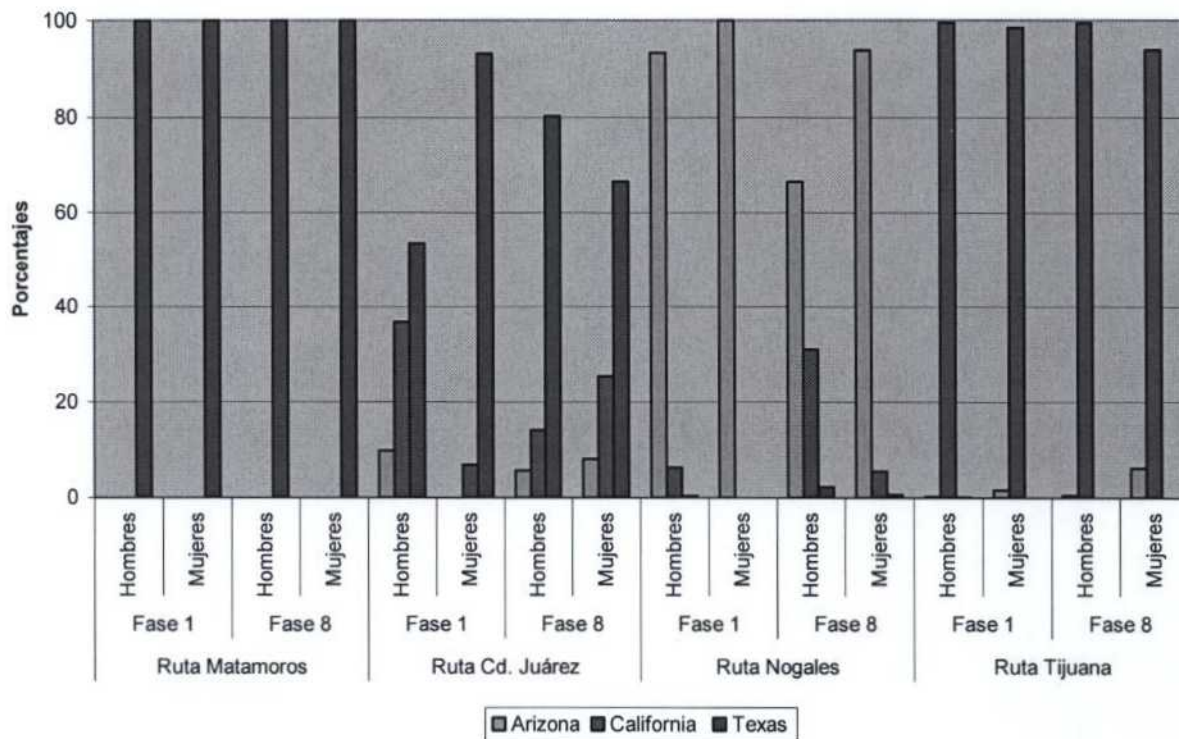


Gráfica 16. Distribución porcentual del flujo de migrantes potencialmente internacionales procedentes del sur por sexo y estado fronterizo de cruce según ruta utilizada para ingresar a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

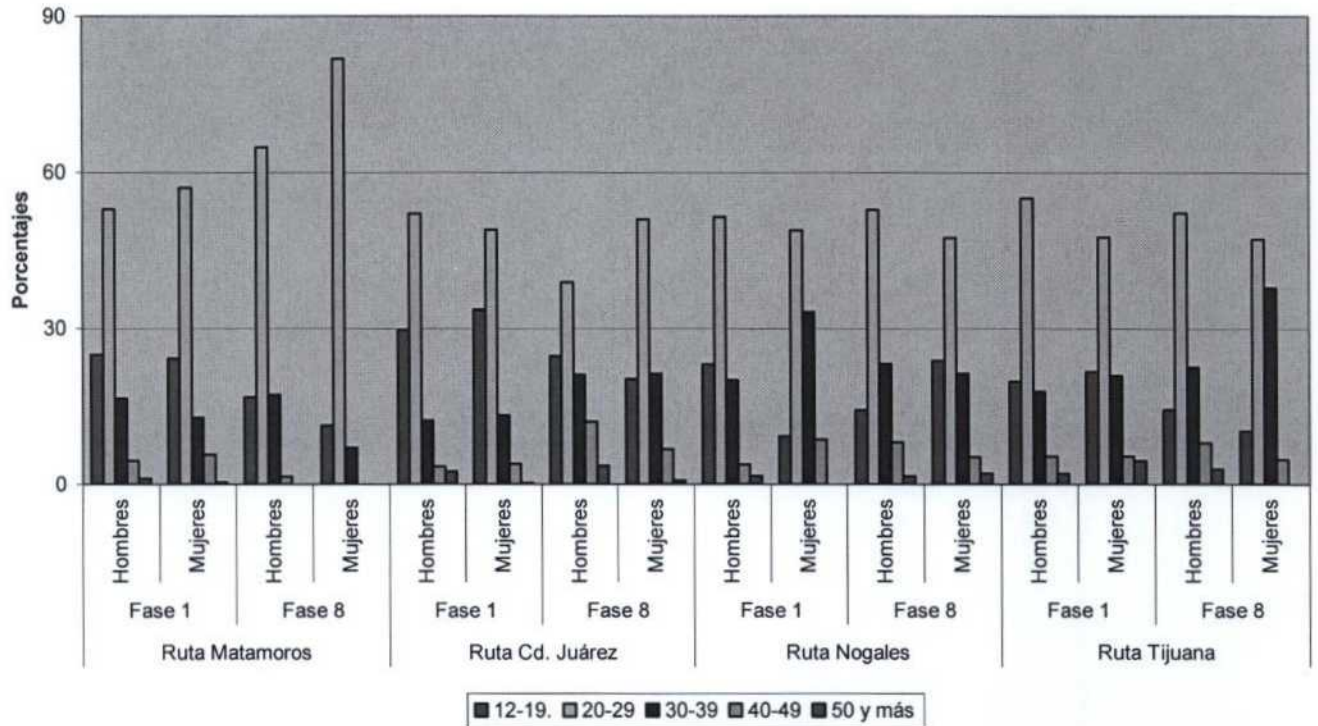
Gráfica 17. Distribución porcentual del flujo de migrantes potencialmente internacionales procedentes del sur por sexo y estado de destino en Estados Unidos según ruta utilizada para ingresar a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

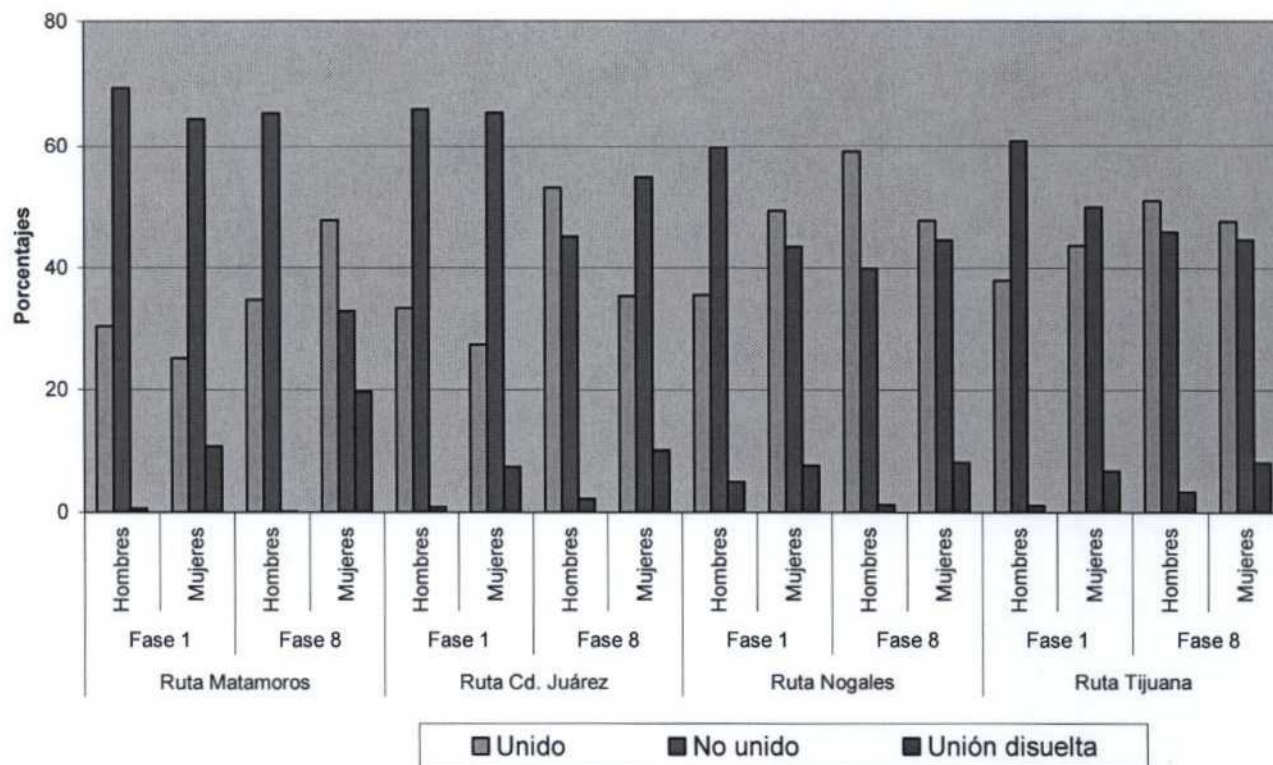
DEVUELTOS POR LAS AUTORIDADES DE LA PATRULLA FRONTERIZA

Gráfica 18. Distribución porcentual del flujo de migrantes devueltos por las autoridades de la patrulla fronteriza por sexo y grupo de edad según ruta utilizada para el cruce a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.



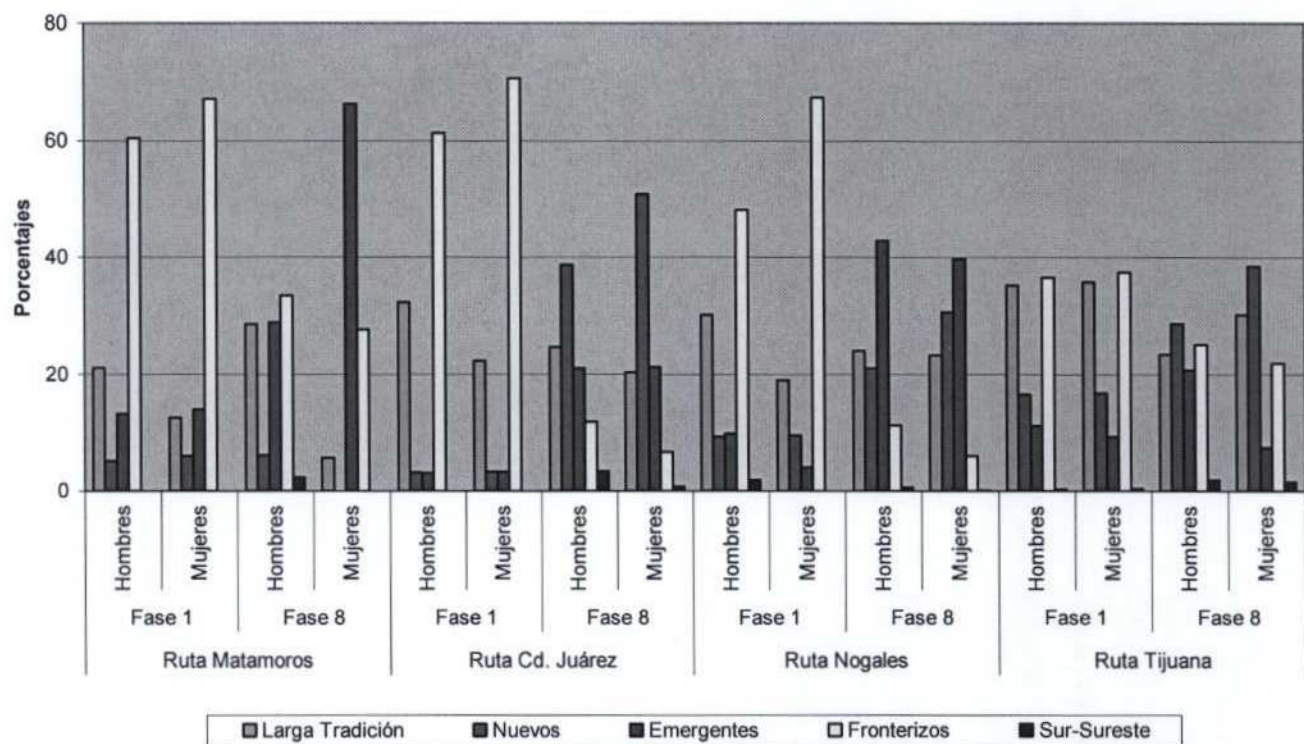
Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

Gráfica 19. Distribución porcentual del flujo de migrantes devueltos por las autoridades de la patrulla fronteriza por sexo y Estado Civil según ruta utilizada para el cruce a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.



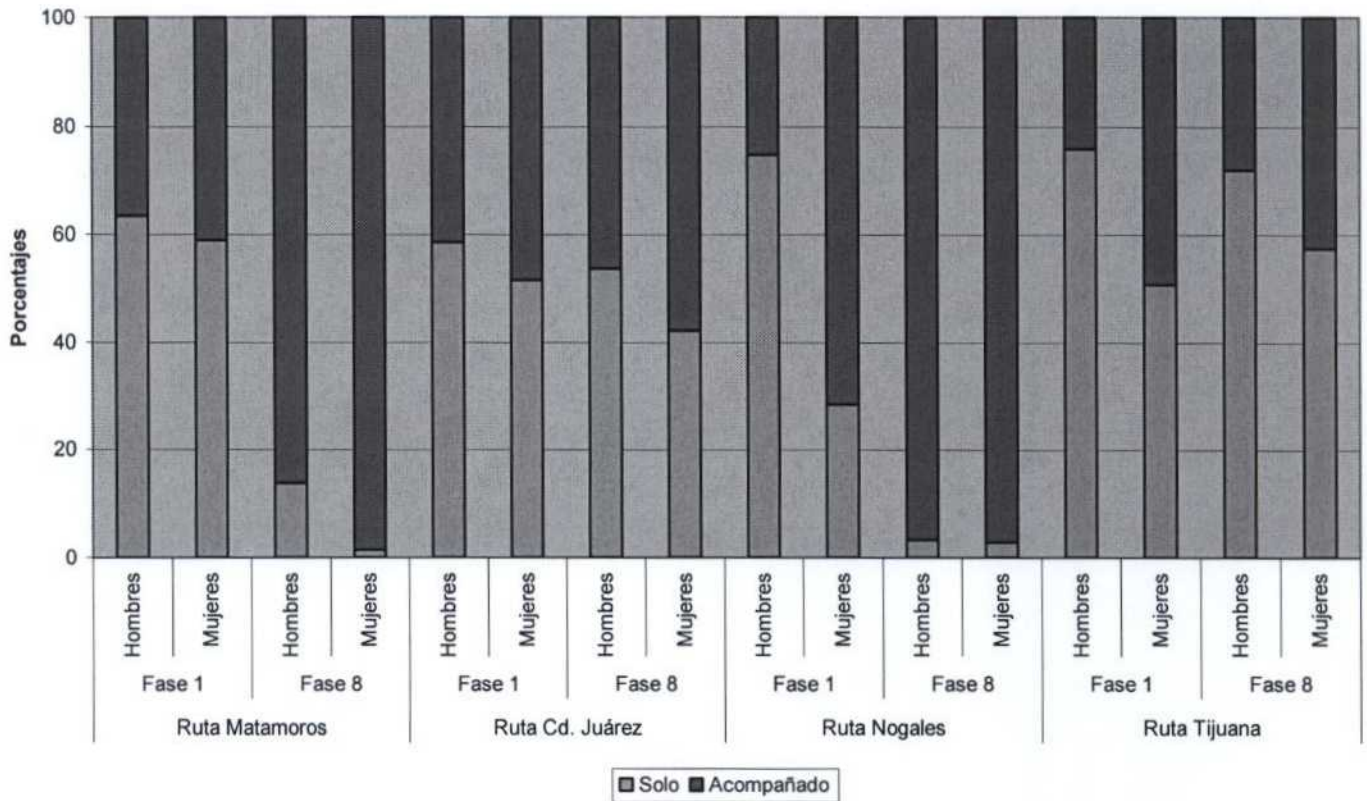
Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

Gráfica 20. Distribución porcentual del flujo de migrantes devueltos por las autoridades de la patrulla fronteriza por sexo y región de origen según ruta utilizada para el cruce a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.



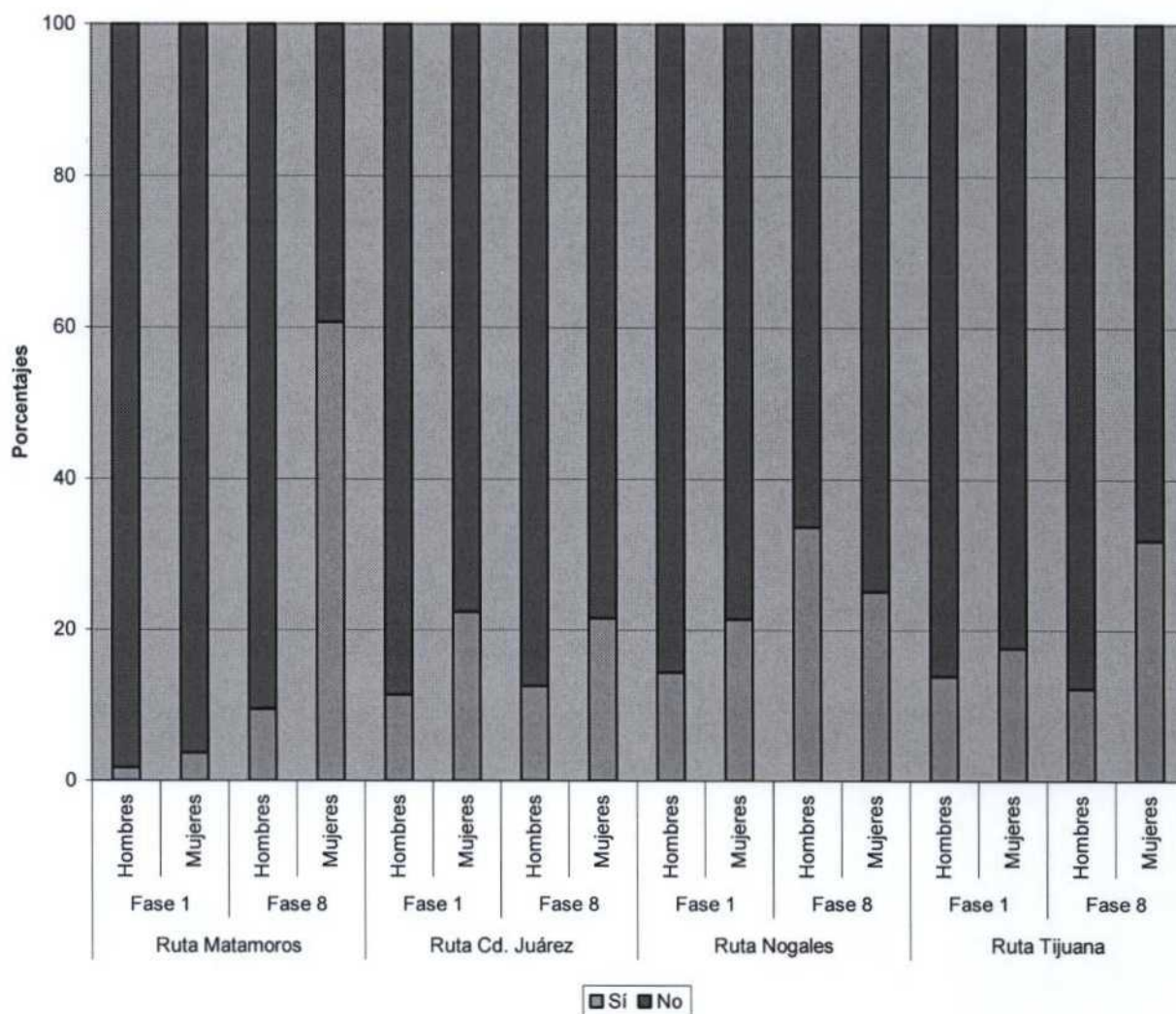
Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

Gráfica 21. Distribución porcentual del flujo de migrantes devueltos por las autoridades de la patrulla fronteriza por sexo y acompañamiento en el viaje según ruta utilizada para ingresar a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.



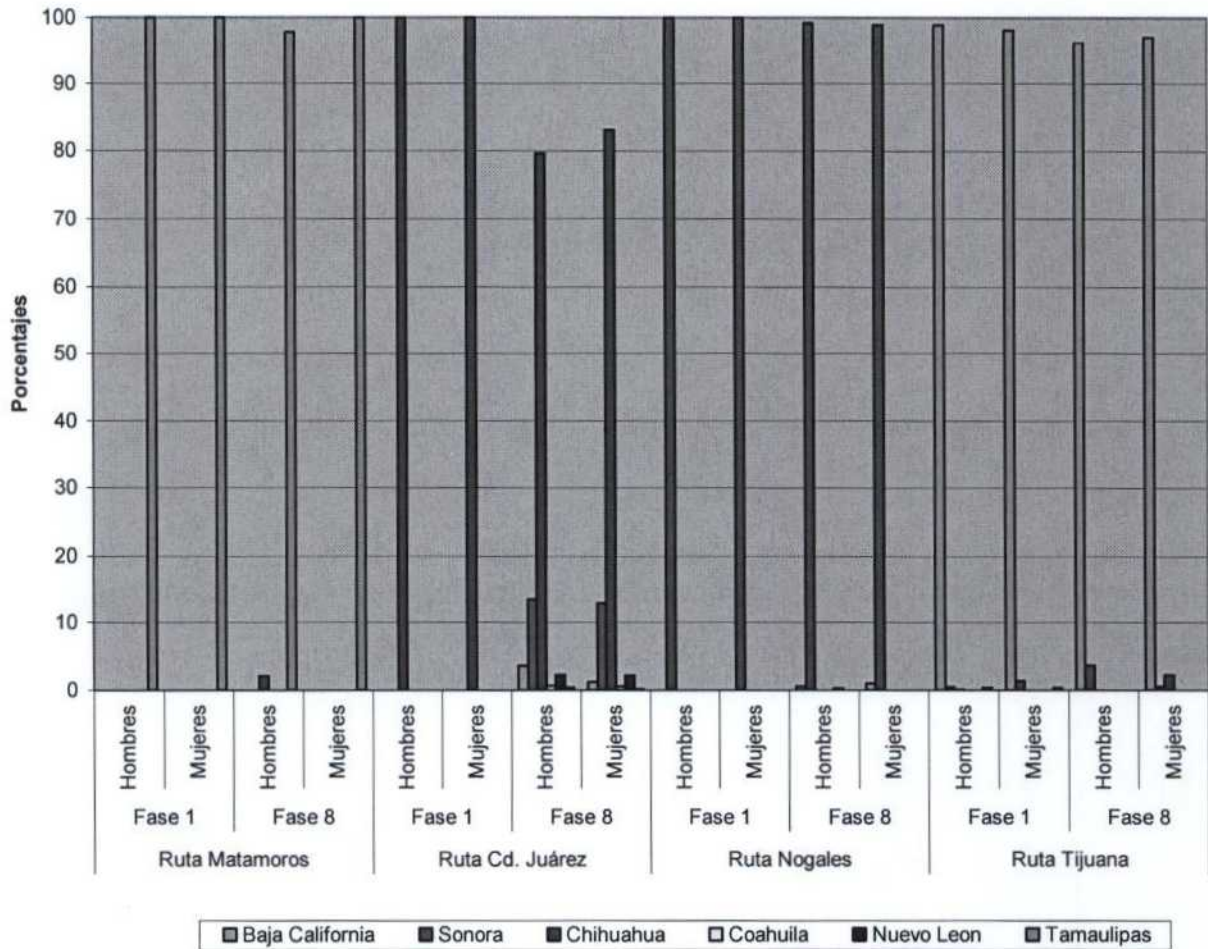
Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

Gráfica 22. Distribución porcentual del flujo de migrantes devueltos por las autoridades de la patrulla fronteriza por sexo y pollero según ruta utilizada para ingresar a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.



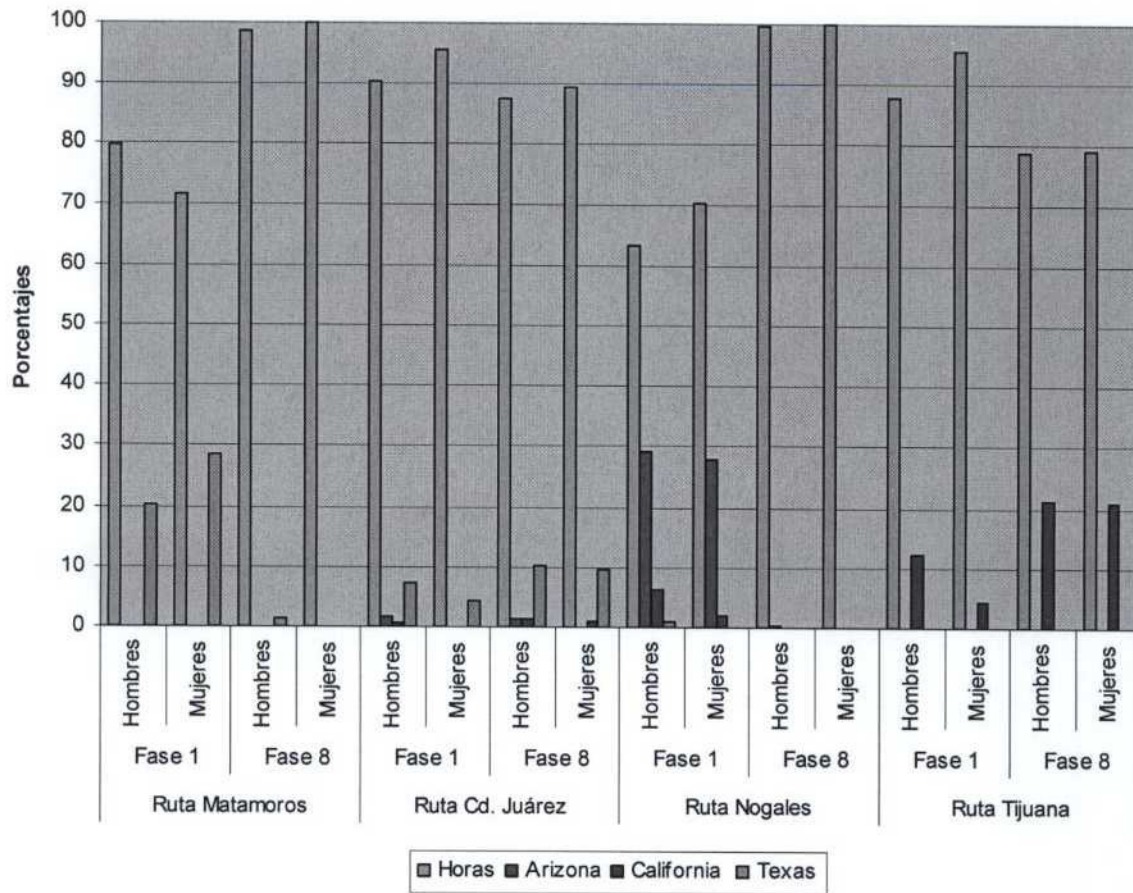
Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

Gráfica 23. Distribución porcentual del flujo de migrantes devueltos por las autoridades de la patrulla fronteriza por sexo y estado fronterizo de cruce según ruta utilizada para ingresar a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.

Gráfica 24. Distribución porcentual del flujo de migrantes devueltos por las autoridades de la patrulla fronteriza por sexo y estado de destino según ruta utilizada para el cruce a Estados Unidos, EMIF 1993-2003.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la EMIF.